

**BIBLIOTECAS PÚBLICAS EN BARRANQUILLA: USOS Y PROYECCIONES
COMO ESPACIOS DE COMUNICACIÓN**

Autores:

Jesús David Anturi Perdomo

Joanna Alessandra Riquett Leal

Lilia Margarita Rodríguez Fernández

Director

Miguel Iriarte Diazgranado

UNIVERSIDAD DEL NORTE

División de Humanidades y Ciencias Sociales

Programa de Comunicación Social y periodismo

Enero 2008

Barranquilla



Aprobado por:

Miguel Iriarte Diazgranados

Director de tesis

Nancy Gómez

Jurado

Jesús Arroyave

Jurado

Alberto Martínez Monterosa

Director del Departamento

Nota:

Fecha:

A Tallulah, por toda tu ayuda, tu apoyo y tu cariño,

estaremos siempre inmensamente agradecidos.

No sólo fuiste un auxilio en esta tesis,

sino también una madre durante toda la carrera.

DEDICATORIA

A mis padres, Margarita y Raúl, por apoyarme siempre.

A mi hermanito, Raúl, por ser la luz de mis ojos.

A Pamela, por confiar en mí.

Lilia

Por guiarme siempre en éste y todos los caminos, a ti mamá.

A mi papi lindo.

A mis hermanos, en especial al chiquito, por ser mi compañía secreta.

Joanna

A mis padres, como debe ser.

Jesús

AGRADECIMIENTOS

A Miguel Iriarte

A Soledad Leal

A la Biblioteca Piloto del Caribe Luís Eduardo Nieto Arteta, a la Biblioteca Departamental Meira Delmar, a la Biblioteca de Combarranquilla Eduardo Carbonell I, a la Biblioteca de Comfamiliar y a la Biblioteca Infantil Piloto del Caribe.

Y a todas las personas que siempre nos colaboraron y creyeron en nuestro proyecto desde el comienzo.

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	9
1 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	11
2 JUSTIFICACIÓN	19
3 OBJETIVOS.....	24
4 MARCO TEÓRICO	25
4.1 LECTURA COMO FENÓMENO FILOSÓFICO.....	25
4.1.1 <i>Un acercamiento conceptual a la lectura</i>	<i>27</i>
4.2 NOCIÓN DE BIBLIOTECA	36
4.2.1 <i>Biblioteca Pública.....</i>	<i>40</i>
4.3 HISTORIA DE LAS BIBLIOTECAS.....	43
4.4 LA NUEVA ERA DE LAS BIBLIOTECAS.....	56
4.5 BIBLIOTECAS COMO ESPACIO CULTURAL	62
4.6 BIBLIOTECAS COMO LUGAR DE ENCUENTRO CIUDADANO	66
4.7 BIBLIOTECAS COMO ESPACIOS DE COMUNICACIÓN.....	71
4.8 BIBLIOTECAS EN BARRANQUILLA	74
5 DISEÑO DE METODOLOGÍA	77
5.1 RECOLECCIÓN DE LA INFORMACIÓN	78
5.2 APLICACIÓN DEL INSTRUMENTO	79
5.3 MUESTREO	81
5.3.1 <i>MUESTREO ALEATORIO POR BIBLIOTECA</i>	<i>82</i>
5.3.2 <i>PORCENTAJE POR BIBLIOTECAS.....</i>	<i>83</i>
5.3.3 <i>DISTRIBUCIÓN DE LA ENCUESTA.....</i>	<i>85</i>

5.4	ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS	86
6	RESULTADOS.....	88
6.1	MATRIZ DEL PLAN NACIONAL DE LECTURA Y BIBLIOTECAS	88
6.1.1	<i>Biblioteca Piloto del Caribe Luis Eduardo Nieto Arteta</i>	88
6.1.2	<i>Biblioteca Infantil Piloto del Caribe.....</i>	90
6.1.3	<i>Biblioteca Departamental Meira Delmar</i>	92
6.1.4	<i>Biblioteca Combarranquilla Eduardo Carbonell I.....</i>	94
6.1.5	<i>Biblioteca de Comfamiliar</i>	97
6.2	ENCUENTRO	100
6.2.1	<i>Biblioteca Piloto del Caribe Luis Eduardo Nieto Arteta</i>	100
6.2.2	<i>Biblioteca Infantil Piloto del Caribe.....</i>	101
6.2.3	<i>Biblioteca Departamental Meira Delmar</i>	101
6.2.4	<i>Biblioteca Combarranquilla Eduardo Carbonell I.....</i>	102
6.2.5	<i>Biblioteca de Comfamiliar</i>	103
6.3	CULTURA.....	105
6.3.1	<i>Biblioteca Piloto del Caribe Luis Eduardo Nieto Arteta</i>	105
6.3.2	<i>Biblioteca Infantil Piloto del Caribe.....</i>	106
6.3.3	<i>Biblioteca Departamental Meira Delmar</i>	107
6.3.4	<i>Biblioteca Combarranquilla Eduardo Carbonell I.....</i>	107
6.3.5	<i>Biblioteca de Comfamiliar</i>	108
6.4	ENCUESTAS.....	109
6.4.1	<i>Biblioteca Piloto del Caribe Luis Eduardo Nieto Arteta</i>	109
6.4.2	<i>Biblioteca de Combarranquilla Eduardo Carbonell I.....</i>	114
6.4.3	<i>Biblioteca de Comfamiliar</i>	120
6.4.4	<i>Biblioteca Departamental Meira Delmar</i>	125
6.4.5	<i>Biblioteca Infantil Piloto del Caribe.....</i>	131
6.5	RESULTADOS GENERALES DE LAS ENCUESTAS	136
7	ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS	149

7.1	ANÁLISIS DE LAS MATRICES	149
7.1.1	<i>Biblioteca Piloto del Caribe Luis Eduardo Nieto Arteta</i>	149
7.1.2	<i>Biblioteca Infantil Piloto del Caribe</i>	152
7.1.3	<i>Biblioteca Departamental Meira Delmar</i>	155
7.1.4	<i>Biblioteca de Combarranquilla Eduardo Carbonell I</i>	158
7.1.5	<i>Biblioteca de Comfamiliar</i>	160
7.2	ANÁLISIS INDIVIDUAL	164
7.2.1	<i>Biblioteca Piloto del Caribe “Luis Eduardo Nieto Arteta”</i>	164
7.2.2	<i>Biblioteca de Combarranquilla Eduardo Carbonell I</i>	168
7.2.3	<i>Biblioteca de Comfamiliar</i>	171
7.2.4	<i>Biblioteca Departamental Meira Delmar</i>	174
7.2.5	<i>Biblioteca Infantil Piloto del Caribe</i>	177
7.3	ANÁLISIS GENERAL DE LAS ENCUESTAS	180
8	DISCUSIÓN	184
8.1	ENCUENTRO, CULTURA Y COMUNICACIÓN	185
8.2	LO QUE PREFIEREN LOS USUARIOS.....	187
8.3	LO QUE PERCIBEN: ENTORNO Y CONCEPTOS	188
8.4	IMPACTO DE LAS ACTIVIDADES COMPLEMENTARIAS	189
8.5	CARACTERIZACIÓN DE LOS USUARIOS	190
9	CONCLUSIONES.....	192
10	BIBLIOGRAFÍA.....	195
11	ANEXOS	202
11.1	ANEXO A. PLAN NACIONAL DE LECTURA Y BIBLIOTECAS	202
11.2	ANEXO B. FORMATO ENCUESTAS	234

INTRODUCCIÓN

Durante siglos las bibliotecas han sido el centro de información de las sociedades. En ellas se recopilan y almacenan todos los documentos sobre la vida de los seres humanos, tanto su pasado, como su presente y su futuro. Sin embargo, hoy en día las bibliotecas deben ser parte integral de la sociedad, convirtiéndose en una institución activa y dinámica que evoluciona y se adapta a las exigencias de su entorno y le ofrece a la comunidad un lugar donde encontrarse e identificarse, dejando de ser tan sólo un depósito de libros inermes a la espera de lectores.

La biblioteca pública es entonces un derecho de todos y, como tal, un espacio comunicativo construido para y por los ciudadanos, en donde confluyen las diferencias para que verdaderamente se ejerza la democracia. La biblioteca debe propiciar el encuentro entre la comunidad y la perpetuación de la cultura local y universal a través de las actividades que realice diariamente, para que se piense como una instancia constructora de comunicación útil en la sociedad actual y así los usuarios de la misma manera le otorguen este valor.

De acuerdo con esto, el objetivo de esta investigación se centra en analizar el estado actual de las bibliotecas públicas de la ciudad de Barranquilla con respecto a los lineamientos del Plan Nacional de Lectura y Bibliotecas y a los aspectos comunicativos establecidos en el marco teórico. Para ello, se utilizaron tres tipos de instrumentos para la recolección de la

información, que son dos matrices para observación y análisis, entrevistas en profundidad a las directoras de las bibliotecas y encuestas a los usuarios, lo que brinda una visión completa del objeto de estudio.

1 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Las bibliotecas desde antaño, en la cultura moderna occidental, han sido foco de desarrollo del conocimiento y liberación del individuo, por ende, de la sociedad. No es casualidad que durante la Inquisición, éstas hayan sido protegidas con recelo y temor por la autoridad eclesiástica. En ese entonces, había verdades que podrían resultar peligrosas en algunas personas que, según los inquisidores, distorsionarían lo plasmado por aquellos autores inquietos por descubrir e interpretar la realidad, más allá de los dogmas de la fe cristiana. Sin embargo, el temor que merodeaba la estructura religiosa recaía más sobre el peligro de la duda en los creyentes al conocer otras posibilidades, nuevas y con razonamientos mejor estructurados que la fe. Voltaire, nos decía entonces, “nuestros sacerdotes no son lo que el pueblo vano piensa, sin nuestra credulidad pierden toda su creencia” (Voltaire referenciado por Savater, 1993:36). Y es que a diferencia de la ciencia moderna, la religión se fundó sobre dudas irresolutas o justificadas en creencias superiores irrefutables. Con esto aseguraban la credulidad ignorante de los hombres. Voltaire, que alguna vez fue desterrado de su país y de otros, encarcelado y censurado debido a las ideas expresadas en su obra, se dio a la tarea de construir un diccionario filosófico propio, ejemplo éste de liberación, pero no sólo de la religiosidad sino inconforme también del pensamiento vigente. En esos días aún luchábamos por nuestra libertad; la del conocimiento fue la más ardua de todas, y la más peligrosa también.

Hoy, y durante los últimos tiempos, el hombre se ha desempeñado con naturalidad para ejercer la razón. Los libros han sido pilar de la búsqueda del crecimiento integral de cada individuo, la relación con ellos nos aproxima al contexto de la historia, del conocimiento y del hombre en esencia. Nos regimos por principios distintos a los de otras épocas. Atravesamos una era de conocimiento e información, donde la inmediatez nos obliga a conocer el presente que visiona el futuro pero que no descuida el pasado. Son, pues, las Bibliotecas espacios que facilitan y otorgan el poder de ingresar a ser parte de esta contemporaneidad sagaz. El Manifiesto de la UNESCO sobre la Biblioteca Pública, en 1994, certifica:

“La libertad, la prosperidad y el desarrollo de la sociedad y de los individuos son valores humanos fundamentales. Estos sólo podrán alcanzarse mediante la capacidad de ciudadanos bien informados para ejercer sus derechos democráticos y desempeñar un papel activo en la sociedad. La participación constructiva y la consolidación de la democracia dependen tanto de una educación satisfactoria como de un acceso libre y sin límites al conocimiento, el pensamiento, la cultura y la información” (UNESCO: online, 1994).

Aquí, a la biblioteca pública se le asigna un papel determinante en el progreso de las sociedades, y la proclama “como una fuerza viva para la educación, la cultura y la información y como un agente esencial para el fomento de la paz y del bienestar espiritual a través del pensamiento de hombres y mujeres” (UNESCO: online, 1994). “En los

contextos más violentos, más enloquecidos, ‘hay que tratar de vivir’, como dijera Saint-John Perse; hay que intentar producir algún sentido, y transmitir a las generaciones venideras algo de lo que tal vez puedan asirse. Libros, por ejemplo” (Petit, 2002:10)

La cuestión ahora, sería entorno a la existencia y funcionalidad de bibliotecas públicas en Barranquilla. ¿Acaso cambiaría algún aspecto social o político, a grandes rasgos, la no existencia de bibliotecas públicas para la comunidad barranquillera? En la ciudad contamos con dos bibliotecas públicas, la Departamental y La Piloto, y con dos más que se podrían denominar semipúblicas, la de Comfamiliar y la de Combarranquilla. Nuestra población supera los dos millones de personas y de acuerdo a la ubicación de estas bibliotecas, sólo una parte mínima del territorio tiene la posibilidad cercana de acceder a ellas. La cercanía de las bibliotecas entre sí en Barranquilla aumenta la lejanía de los otros sectores.

La ciudad creció y la construcción de bibliotecas públicas fue prácticamente nula y las existentes se ubicaron en un sólo extremo de la nueva urbe, las dos más importantes en el centro de la ciudad, que geográficamente dejó de serlo desde hace mucho tiempo, y las otras dos no se alejan en distancia de las anteriores. La de Comfamiliar, situada un poco más al verdadero centro geográfico de la ciudad, auxilia variedad de barrios a la redonda, además de su proximidad con universidades; por su parte Combarranquilla, que aparece más centrada en la ciudad, es aparentemente menos aprovechada por los habitantes del sector.

Por el lado de las dos bibliotecas públicas existentes, a las que cualquier persona puede ingresar sin ningún costo, es claro que por su ubicación sólo un mínimo sector de la población barranquillera puede usufructuar de las dinámicas culturales que ofrecen a la comunidad, aunque hay eventos que tienen una mayor proyección y difusión que logran involucrar a públicos de todos los rincones de la ciudad. El tema de la ubicación, a pesar de ser definitivo a la hora de sacar conclusiones apresuradas, sería parte de un estudio específico para identificar los sectores que sienten esta carencia. Sólo la anotamos para evidenciar la apatía política y la indiferencia ciudadana para crear bibliotecas en la ciudad.

A pesar de esto, definitivamente la ciudad, sus gentes, necesitamos de bibliotecas que nos aproximen con las respuestas que cada uno desde su individualidad busca. Bibliotecas que sean espacios donde la comunidad pueda verse reflejada en la comunión con los libros y con los demás. Porque en nuestros tiempos la lectura ya no sólo pertenece a los privilegiados, ni a ricos ociosos, ni a filósofos afanados de verdades, ni a los guardianes de dogmas absolutistas; es patrimonio de todos, desde su individualidad e intereses. Las Bibliotecas, por un lado, deben brindar esa posibilidad. Además de constituirse más allá del estereotipo de recopiladora de libros o archivadora de documentos históricos. Con el tiempo y desde la relación con las comunidades las bibliotecas han evolucionado como un espacio vivo y promotor de la creación, el encuentro y la imaginación de los hombres. Ante la falta de espacios de encuentro para la comunidad, han venido a suplir esta necesidad, por lo cual sus funciones siguen cambiando dependiendo de las necesidades e intereses de las personas que las circundan.

Por otra parte, en nuestra época presente, el poder del lenguaje escrito está inserto en cada actividad cotidiana, lo vemos en la comprensión de las nuevas tecnologías, en el entendimiento de nuestras realidades políticas, sociales o económicas, en el desarrollo de ideas coherentes, en la reestructuración de la razón, en la liberación de la imaginación, en el deleite del arte. No es de extrañar que una de nuestras máximas luchas contemporáneas sea contra el analfabetismo de los pueblos, entendiendo analfabetismo como el no saber leer y escribir. Porque la lectura ya no sólo puede ser concebida como un placer personal, “es, indiscutiblemente, un problema social. El desarrollo económico está condicionado por la posibilidad de que todos los hombres y mujeres activos (y no sólo ciertas capas sociales) sean capaces de procesar la información escrita de una manera eficaz” (Morais, 2001:17).

La falta de información puede verse como un síntoma de exclusión. No es casualidad que las personas menos favorecidas sean las que menos posibilidades tengan de estar informadas, lo que influye en el desarrollo de la ciudadanía (Contreras, online, 2004:10). Es que para que una ciudad crezca progresivamente debe ser en un crecimiento desde todas las esferas sociales que la componen.

Sin duda alguna, a través de las bibliotecas se fortalece la democracia de una sociedad, se promueve la igualdad de condiciones, por lo menos en cuanto a información y conocimiento, se instruyen ciudadanos críticos y más sensibles a las problemáticas que nos aquejan. No es sólo ir a investigar el texto guía de una clase o recurrir, tal vez, a la mezquindad bibliográfica de los profesores, el ejercicio consiste en diferir de las ideas, en encontrar opciones múltiples y, en alguna medida, dispares entre ellas. Así podríamos

llegar a tener sociedades formadas con el poder de discernir, criticar y tomar decisiones favorables para su propio desarrollo (Contreras, online, 2004:10). Un ejemplo de esta posibilidad la plasma Voltaire:

“Quisiera leer al mismo tiempo a Hobbes y a Spinoza y a Bayle, que escribió contra esos dos filósofos; a Leibniz, que disputó con Bayle, y a Clarke, que disputó con Leibniz, a Malebranche, que difiere de todos ellos; a Locke, que se cree que confundió a Malebranche; a Stillingfleet, que creyó haber vencido a Locke, y a Cudworth, que se creyó superior a ellos, porque nadie consiguió entenderle” (Voltaire, 1764:75)

Y así ninguno de ellos tuvo la razón. Pero cada uno contribuyó al pensamiento del lector que pudo liberarse de ideas ajenas y construir las suyas propias. Porque “el libro será siempre un liberador de ataduras, ya sean las de la ignorancia de un hombre que ha empezado a amar la lectura, o las que anudan algunos en la mente de otros para impedirles precisamente el poder emancipador del conocimiento” (Iriarte, 2001:133). Y luego dijo Borges, añadiendo complejidad e imaginación:

“Cuando se proclamó que la Biblioteca abarcaba todos los libros, la primera impresión fue de extravagante felicidad. Todos los hombres se sintieron señores de un tesoro intacto y secreto. No había problema personal o mundial cuya elocuente solución no existiera: en algún

hexágono. El universo estaba justificado, el universo bruscamente usurpó las dimensiones ilimitadas de la esperanza” (Borges, online, 1941)

Ahora bien, la biblioteca ha evolucionado, y con ella la relación con el lector. Como necesidad primaria de una sociedad democrática, está la formación de individuos pensantes y poseedores de soluciones para las dificultades de la cotidianidad social. Para esto, la labor consiste en crear asiduos lectores, no sólo de libros sino que desarrollen habilidades para interpretar también la realidad. En Colombia, el Estado dentro del Plan Nacional de Lectura y Bibliotecas inscribe procedimientos que deben cumplir las bibliotecas nacionales para garantizar, o por lo menos mejorar, el hábito lector de los colombianos. Toda la gama de proyectos con la comunidad, los talleres artísticos, los encuentros de lectura, los concursos literarios, propiciadas desde estas instituciones son en el fondo ejercicios que despiertan el interés de las personas en diversos temas del conocimiento, del arte, de la ciencia, de la filosofía, para que al final regresen al comienzo del encuentro con el libro, en la inquietud del conocer.

¿Barranquilla y sus bibliotecas sí estarán ejerciendo hoy este fundamental ejercicio cultural, social y democrático, al posicionarse como espacio comunicativo que propicie el encuentro ciudadano? ¿Estarán realmente siguiendo un camino guiado en su funcionalidad hacia la satisfacción de las necesidades de las comunidades? Quizás, seguimos entendiendo la biblioteca como el gran depósito de libros, sin exigir de ella un funcionamiento activo para nuestro devenir social y cultural, que contribuya a forjar nuestra identidad. Permanecemos inmunes ante las posibilidades que nos podrían ofrecer las bibliotecas si se constituyeran

mediante una relación mutua de reciprocidad que definiera el rumbo a seguir de acuerdo a las necesidades identificadas en el proceso.

Por esta misma dinámica humana de las bibliotecas, en ellas se hace cada vez más importante la implementación de los avances tecnológicos de la sociedad mediática en que nos desenvolvemos a diario. Son estas tecnologías una huella de la época, todas nuestras creaciones están mediadas, quiérase o no, por ellas. Pero no se trata de bibliotecas esnobistas, ansiosas por lo nuevo, sino de saber utilizar las herramientas de la tecnología útiles para garantizar un acceso efectivo a la complejidad del conocimiento. “La biblioteca pública ha de ser activa y constructiva en sus métodos, demostrando el valor de sus servicios e incitando a que se utilicen” (IFLA, 1974:29)

2 JUSTIFICACIÓN

La lectura se ha posicionado a lo largo de la civilización como un anteproyecto de toda verdad y realidad. Decir que algo es ineludible en el entendimiento de la existencia humana, es referirnos a la exploración que sólo permite el deambular por las páginas de la humanidad, construidas por las vivencias y el lenguaje de pueblos enteros, personas, dioses, ideas, estupideces (por qué no), inconsistencias, intenciones absolutistas, egocentrismos, vestigios del pasado..., de todo aquello en lo que el hombre de ayer, de hoy, de mañana, se ve reflejado, no como individuo sino como experiencia del existir y del morir. Es por esto que la literatura en general nos da una aproximación, la más certera que tenemos, de lo que hemos sido, de lo que somos y de lo que quizá seremos. Si lo vemos desde esta posición, no podemos desvincular del pensamiento toda aquella gama de resultados humanos que cada época de la historia deja para las generaciones venideras.

En este sentido, y situados ahora en la actividad lectora de nuestro presente social, vemos con preocupación la aparente poca importancia del libro en las decisiones que parecen guiar el rumbo de la ciudad que tenemos y que tendremos. La conducta lectora pareciera ser un fenómeno aislado de las políticas progresistas locales. Evidencia de esto es la poca visibilidad que tienen las bibliotecas en la ciudad, y además la escasa efectividad del trabajo para involucrar a las comunidades en la programación cultural y social que ofrecen, en caso de que las haya.

Las bibliotecas públicas nos dan la cercanía con el conocimiento y con los libros, que siguen siendo la fuente pura del saber, de forma asequible sin indistintos sociales que evidencian el privilegio de algunos. Aunque en estos tiempos ya no sólo hablamos de libros. Nos enfrentamos con una nueva manifestación de la lectura, refugiada en los brazos de las tecnologías. Mientras la biblioteca como espacio de encuentro toma un nuevo rumbo que la inmiscuye más a fondo con las necesidades de la comunidad humana, hacia su desarrollo progresista. Por ende, no pueden desempeñarse estáticamente a la espera de lectores interesados en especificidades del estudio, el trabajo o la investigación. Porque, entonces, ¿qué está haciendo el estado por contribuir a la formación de sus ciudadanos?, ¿basta con la educación en la escuela?, acaso no hablamos de una educación continua y vigente por vía de la contextualización del conocimiento que evoluciona hacia nuevos descubrimientos y principios.

Y es en este principio cambiante de la historia, y de la existencia misma del hombre, al que recurrimos para notar los movimientos que han posicionado esta nueva biblioteca que impulsa el progreso y deja de ser exclusivamente una archivadora de libros y documentos. El proyecto de la biblioteca de hoy es más ambicioso.

Alfonso Quijano Solís, director de la Biblioteca Daniel Cosío Villegas de El Colegio de México, durante el Encuentro de Bibliotecarios del Caribe colombiano, define el rol activo de las bibliotecas dentro del desarrollo urbano de las ciudades, coordinando los recursos que éstas reciben del gobierno para propiciar una mejor calidad de vida apoyando a sus

comunidades, incidiendo en el desarrollo individual, el desarrollo de los vecindarios y la creación de oportunidades económicas y de empleo (Quijano, 2001:117). Son a lo mejor roles muy propios de la dinámica estatal, pero en este sentido sería la biblioteca una institución avalada por los gobiernos y con incidencia mayor en la tramitología diaria de los ciudadanos, por ende más involucrada con ellos. En el fondo son estrategias para acercar a la comunidad con la biblioteca y su importancia para la funcionalidad de la sociedad.

Sólo en la elaboración de bibliotecas que inmiscuyan a las comunidades en lo fundamental y necesario de estos centros de conocimiento, y que a la vez sean comprendidas por las gentes como escenarios propios del encuentro y del progreso ciudadano, podremos aspirar a tener sociedades comprometidas con estas instituciones y, recíprocamente, bibliotecas preocupadas por el desenlace humano, cultural, social, político y económico en la construcción de la identidad de los pueblos.

Entonces podremos encontrar en la lectura momentos que nos permitan repensarnos y así definir nuestro devenir, sincero y libre de discursos opresores que se regocijan en nuestra vana memez, preocupada sólo por lo superficial de la realidad, aquél mismo impulso moderno que erige la sociedad de consumo y ensancha la desigualdad. Por lo cual, una pregunta que tendría validez sería: ¿a quién le interesa que existan esos espacios de cuestionamientos y de construcción del sujeto que pueden ser las bibliotecas, cuando todo tiende a homogenizarse o por lo menos le teme a la diferencia, a través de esa máscara polivalente llamada globalización?

La opción sigue siendo de las comunidades. Sólo éstas podrán exigir la libertad que consideren necesaria para desempeñarse socialmente, aunque la compleja situación que atravesamos nos haga temerarios e insensibles ante el mundo que vemos incomprensible, confuso y atenuado por realidades mediáticas distorsionadas o manipuladas, incompletas o mentirosas.

En definitiva nuestro mundo cada vez más nos obliga a inferir sus verdades desde la multiplicidad de discursos. La hipótesis es fácil de deducir: una sociedad que incite a los individuos a interesarse y conocer por su cuenta a través de la lectura, no será una sociedad sumisa ante los discursos dominantes, ni mucho menos una sociedad homogénea sino debatible y argumentada desde y en las diferencias, con verdades que se construyan y no que se impongan, con sujetos pensantes críticos, como lo esperaba Nietzsche. Es que “se entiende que la lectura puede volver a alguien crítico o rebelde, y sugerirle que puede ocupar un lugar en la lengua, en vez de tener siempre que remitirse a los demás” (Petit, 2001:58)

Es una visión un poco utópica para nuestro país, quizá, pero es la única que no hemos tenido en nuestras ciudades colombianas. Mientras que el poder económico siga definiendo lo que somos no podremos aspirar a más de lo que tenemos. El camino es arduo y las bibliotecas sólo estarán ahí para darnos una opción desde la cultura, pero que trasciende sus fronteras. Simplemente necesitamos que “cada hombre y cada mujer puedan tener acceso a sus derechos culturales, y en particular tener acceso a los libros, con los cuales él o ella van a situarse en una lógica de creatividad y de apropiación” (Petit, 2001:32). Son muchos los

espacios que nos hacen falta para familiarizar a nuestras comunidades con la majestuosidad de la lectura.

Además, con la dinámica de la lectura nos aproximamos a la democracia, ya que “todo el que escribe goza del privilegio de juzgar a los vivos y a los muertos, pero también le juzgan los demás, que a su vez serán juzgados, y de siglo en siglo se reforman todas las sentencias” (Voltaire, 1764:266).

3 OBJETIVOS

OBJETIVO GENERAL

Describir de qué manera las bibliotecas públicas de Barranquilla se constituyen en espacios de comunicación que propician el encuentro ciudadano y permiten la apropiación de la cultura.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Identificar los lineamientos del Plan Nacional de Lectura y Bibliotecas que han incidido en los proyectos de Promoción de Lectura y construcción de lectores en las Bibliotecas de Barranquilla.
- Determinar el rol de las bibliotecas de Barranquilla como espacios de comunicación mediante el encuentro ciudadano y la cultura.

4 MARCO TEÓRICO

4.1 LECTURA COMO FENÓMENO FILOSÓFICO

Podríamos encontrar múltiples definiciones de lo que significa la experiencia de leer, pues su carácter es tan subjetivo como toda actividad realizada por el hombre, sobre todo en lo que tiene que ver con la interpretación y decodificación de símbolos y sentidos; procesos intrínsecamente ligados al ejercicio de la lectura. Cada autor, en especial cada lector, podrá y deberá darle la significación que le parezca más adecuada a su proceder. Por esta razón cuando hablemos de lectura no lo significamos como un concepto ya concluido y mucho menos absoluto, ya que sigue siendo algo íntimo e individual, como lo es el pensamiento. Así como la mejor definición en la mayoría de los casos será la desarrollada por el lector mismo. Cuestiones que abarcan el porqué leer, el para qué, el cuándo, el cómo o el qué se siente, son respondidas desde distintos puntos de vista, los cuales no necesariamente tienen que ser ideológicamente parecidos, pues le restaría complejidad.

Aunque sí existe un principio principal que nos lleva al encuentro con la lectura, el cual parte siempre desde una pregunta que busca respuestas, y que creemos la encontraremos en un libro, “porque tenemos una pequeñísima convicción de que la literatura puede explicar el mundo” (Puente, 2001:45). Puente nos recomienda hacernos esa gran pregunta que se esconde tímida bajo todos los interrogantes, y es aquella de ¿qué hago yo aquí?, es decir,

¿Qué hago yo como lector frente a un libro? que según él se convierte en la mejor pista para indagar la razón por la cual leemos.

Entonces, ante la gama de posibilidades que se nos presentan para desarrollar el concepto lectura, lo analizaremos como un fenómeno filosófico, aunque en ningún momento la pretensión será el hallazgo de una verdad rotunda, sino al contrario, concluiremos con la insuficiencia de las definiciones para darle el protagonismo a la experiencia de leer.

Primero es necesario vivir de cerca la experiencia del trato dialógico con las palabras, con esos signos que nos han puesto en existencia, esos que nos han hecho posible el despliegue de nuestra imaginación y nuestra fantasía a través de esas grandes historias y personajes que son, nadie lo duda, referentes imperativos de la cultura, y luego, sí, las instancias que han sido propiciadas hoy por el desarrollo de la tecnología (Iriarte, 2001:132)

Pero cuando hablamos de guiar el intento desde la experiencia, no podemos descuidar el papel que muchas veces ha desempeñado la lectura en la historia y que implícitamente vivimos aún, al ser una imposición o una prohibición. Esta vertiente de la lectura le atribuye al texto una omnipotencia, es decir la lectura como un ejercicio que permite someter al otro, doblegarlo a un precepto, a una identidad colectiva (Chartier, referenciado por Petit, online, 1998). Aquí nos interesaremos más por aquella otra vertiente en la que “el lector se apropia de un texto y no hay posibilidad de controlarlo completamente incluso cuando se vigila todo” (Chartier, referenciado por Petit, online, 1998). Tal vez por eso

“nunca se puede controlar totalmente la manera en la que un texto va a ser leído, comprendido, interpretado” (Petit, online, 1998).

Además creemos, como lo verificó Petit en sus trabajos sobre lectura, que “sobre este tema, los profesionales de la lectura y los lectores no tienen el mismo punto de vista” (Petit, 2002:12). Así que cuando se lee “se trata de la elaboración de una posición de sujeto” (Petit, 2002:30). Ya que en nuestros tiempos, libre de toda concepción dada de nacimiento por la sociedad al individuo, como lo eran antaño el linaje familiar, las pertenencias étnicas, religiosas o sociales, él mismo debe construir el sentido de su existencia, su identidad, su situación (Petit, 2002:16). Entonces, dice Petit, “la lectura es una práctica de riesgo tanto para el lector, que puede ver tambalear sus certezas o su pertenencia, como para el grupo, que puede ver que uno de los suyos toma distancia” (Petit, 2001:107). De este modo, ni las lecturas impuestas para dominar dan confianza de lograr la efectividad deseada, pues los lectores ejercen voluntad para interpretar.

Entonces dejaremos las puertas abiertas a conceptos variopintos, tal vez contradictorios, algunos descabellados, otros confusos, pero todos certeros y válidos desde la interpretación, ninguno de ellos suficiente.

4.1.1 Un acercamiento conceptual a la lectura

Reseñar la historia, sus sentimientos, el desenlace del hombre, su perdición o victoria, han sido desde el principio del razonamiento humano un intento permanente y necesario en nuestras culturas. Además de eso, la dinámica del lenguaje, de las lenguas, siempre ha sido un ejercicio altamente ligado a la escritura, a través de las letras que heredamos de nuestros antepasados. Gracias a ello hemos levantado, y lo seguimos haciendo, un mundo de significaciones e interpretaciones sobre nuestra procedencia en el universo. Gracias a ello tenemos adonde escudriñar las respuestas a nuestras cuestiones. Será entonces, éste, un posible y aceptado propósito del hecho de refugiarnos en la lectura: llegar a la comprensión, por medio de la información que nos ofrecen de algo, de la verdad, del pasado, del arte, de las guerras, de las muertes, del futuro; pero no será en últimas la única intención válida que nos mueva al encuentro con un libro o un texto.

William Ospina, ensayista colombiano, en su libro *La decadencia de los dragones*, nos expone una idea, su idea, del papel de la lectura, en especial de la literatura, en las realidades que vivimos. Para esto, Ospina la define así: “leer es vivir lo que se lee, leer es dejarse conducir por el texto, leer es casi convertirse por un rato en lo que se está leyendo” (Ospina, 2002:19). Mirar la lectura desde las perspectiva propuesta por el escritor colombiano, es ante todo darle un grado de exaltación al ejercicio; es volver al inicio ocioso del escribir y leer, porque si algo caracteriza la actividad es la condición primera de búsqueda y explicación a modo de marca existencial, y no de laboriosidad o exigencia vital (aunque pueda ser considerada por muchos como ineluctable en su realización como sujeto).

Pero claro, volviendo a Ospina, él siempre se refiere a la íntima relación de adentrarnos en los pensamientos de un libro, de un autor. Por eso cuando habla acerca de la utilidad de la literatura su posición es, en el fondo, poética pero contundente: “Muchas veces oímos preguntar para qué sirve la lectura. Yo ahora voy a atreverme a decir que la lectura sirve para muchas cosas, pero que sería maravilloso que la lectura, siquiera por momentos, no sirviera para nada. Porque servir para algo supone siempre una finalidad exterior al hecho mismo” (Ospina, 2002:22). Así, menciona la disociación existente entre los medios y los fines, sugiriendo el valorar las cosas por lo que son en sí mismas. Por eso, leer es más que nada un placer, “un deleite a la vez sensorial e intelectual tan rico, es algo que confiere tal intensidad a nuestro presente, que pone en acción de un modo tan enriquecedor nuestras facultades” (Ospina, 2002)

Ospina, después de su concepción de leer, realiza una lacónica y puntal definición de lo que entonces sería un buen y, por obviedad, un mal lector. Sencillamente lo relaciona con la sensación que produce la lectura de un texto y la reacción que el sujeto experimenta:

“Sólo es un buen lector el que lee con interés y con pasión, y que en cambio es un mal lector el que sigue leyendo cosas que no le interesan, que no le resultan necesarias y que no deriva de la lectura el menor placer. La lectura como mortificación no hace seres felices, y el principal objetivo de la lectura es la felicidad. Por eso, enseñar verdaderamente a leer, es enseñar a disfrutar la lectura” (Ospina, 2002:19)

Entonces, nos da una definición más cercana a la experiencia del lector:

“Leer es mucho más que lo que nos enseña la alfabetización; leer es mucho más que organizar las sílabas y reconocer las palabras. Leer es un arte creador sutil y excitante, es una fuente de información, de conocimiento y de sabiduría, y es también una manía, una obsesión, un tranquilizante, una distracción y sobre todo una felicidad. Hay personas desdichadas a las que se les enseña a descifrar lo que dicen las cartillas, y con ellos se piensa que se las ha enseñado a leer. Pero es posible que nadie haya tenido la generosidad o la lucidez de iniciarlos en el placer de leer, en el goce de asomarse a mundos desconocidos, nadie les reveló que un libro puede ser tan estimulante y asombroso como un viaje, nadie los inició en el deleite de sentir la resonancia mágica de las palabras, el agrado de las frases bien construidas, la dicha de las historias bien contadas, el alivio de las emociones expresadas con intensidad y elocuencia, la perplejidad de las resonancias inusitadas del lenguaje, y la gratitud de ver ideas pensadas con rigor y comunicadas con claridad y con belleza” (Ospina, 2003:196)

Y es que en la experiencia del lector existe la subjetividad propia del individuo racional, desde ahí somos capaces de vivir y sufrir la lectura en la relatividad. “No todos leemos un texto de la misma manera. Hay lecturas respetuosas, analíticas, lecturas para oír las palabras y las frases, lecturas para reescribir, imaginar, soñar, lecturas narcisistas en las que uno se busca, lecturas mágicas en las que se materializan seres y sentimientos inesperados que saltan ante nuestros asombrados ojos” (Morais, 2001:11). En definitiva el lector realiza la búsqueda personal o se satisface de ella a partir de su decodificación y necesidad intelectual. Por eso la lectura es “un ejercicio supremo de la libertad individual” (Iriarte, 2001:137). Concepto que podemos apoyar en la definición del libro como “el lugar en donde el ser humano se encuentra con el mundo en condiciones suficientemente libres como para plantearse intentar el conocimiento” (Puente, 2001:47).

Luego, de lo anterior se desprende una acción muy relacionada con la conformación de hábitos reales de lectura en las personas, entendiendo hábito de lectura como la frecuencia y duración de la ocurrencia de este comportamiento (Araujo, citado por Toledo, online, 1990:245). ¿Qué hace que una persona abarque con interés e intriga la lectura de un texto, y otro lo asuma con infelicidad o desdén? Aunque a la hora de tomar un texto el gusto del individuo influye en gran medida, esto se inmiscuye un poco con las bases del aprendizaje y algo tiene que ver con el primer acercamiento a la lectura en la niñez.

“Infortunadamente, el gusto por la lectura no es innato. El niño tiene que aprender a leer, y al mismo tiempo, a amar la lectura. Esto sucederá si encuentra suficientes estímulos para motivarse y mantener su interés por leer. Si el niño desarrolla actitudes positivas hacia los libros y encuentra materiales de calidad disponibles, que satisfagan sus intereses, tendrá la tendencia a leer de manera regular. La práctica de esta costumbre lo ayudará a ser un mejor lector. Acudir de manera regular a los libros para satisfacer necesidades de información y de recreación, es la base para adquirir el hábito lector que debe perdurar toda la vida” (Venegas, 1990:21)

No sólo es enseñar a leer, Puente nos habla de una necesaria animación a la lectura, es decir “una serie de estrategias y actividades dirigidas a despertar en las personas el deseo de leer” (Puentes, 2001:50). Entonces no se trata sólo de que lean sino que sientan el deseo de hacerlo. Y dice Puente que en la animación a la lectura no existen soluciones generales, “hay que actuar sobre cada individuo particular y concreto” (Puente, 2001:52). “Sólo cuando confluye el texto adecuado, el momento adecuado, la sensibilidad adecuada, la

lectura es experiencia” (Larrosa, citado por Puente, 2001:52). He ahí el reto de los educadores de literatura, según Puente, quienes deben tener un conocimiento mayor sobre los libros que interesan a sus estudiantes, para que así sepan guiarlos, pues “la actividad animadora más fructífera que existe es ‘el hablar de libros’” (Puente, 2001:57). Más importante aún: hablar de los libros que ellos encuentran y no exigir la lectura arrogante de otros que componen el esquema academicista.

Pero aunque la enseñanza de la lectura tenga sus bases en la educación escolar, no podemos obviar que las complejas habilidades que moviliza la lectura exigen no sólo que la persona que aprende se encuentre en un determinado nivel de maduración neurológica (5-6 años es la edad regular en que se aprende a leer) o que se inicie en los rudimentos del descifrado de textos, sino que estas disposiciones se activen y ejerciten durante largo tiempo. Por tal, los lectores avanzados sólo se forjan a lo largo de años de práctica (Millán, online). Y se consolidan más allá del ámbito escolar. Por eso no puede recaer toda la responsabilidad en las escuelas para mejorar las estadísticas de lectura, debe ser un esfuerzo en conjunto de todas las esferas de la sociedad, con incidencia mayor en el interior de las familias, “el elemento más decisivo en la creación de lectores” (Puente, 2001:52). Pero el impacto de la escuela sigue teniendo vigencia en cuanto a que muchos de los niños tienen en ella su primer contacto con el libro y la lectura (Puente, 2001:59)

Por otra parte, se habla de una crisis de la lectura. Una crisis que induce a concluir en generalidades arquetípicas para identificar y definir a aquellos asiduos lectores, sobre todo en países donde los hábitos de lecturas no son tan sólidos. “Hasta cierto punto, aún en los

países más desarrollados, el hecho de leer un libro es considerado una práctica sofisticada a la cual se dedican sobre todo los que no tienen capacidad para la actividad física” (Toledo, online, 1990:244). Puede ser ésta una de esas definiciones arquetípicas, arbitraria tal vez, diríamos arrogante o algo envidiosa, pues tenemos por incuestionable que “leer es bueno” (Puente, 2001:54). Aunque en sociedades donde “imperaba una economía de subsistencia alguien puede sentirse culpable de leer, ya que es una actividad cuya utilidad no está bien definida” (Petit, 2001:25)

Sabemos que los países llamados desarrollados son los que más producen libros y además estos pueblos tienen una relación más cercana y de más respeto con el libro. Por dimensiones de producción de libro eso que llaman crisis sería una inexactitud a primera vista, pues “si examinamos las estadísticas del desarrollo de los medios de comunicación veremos que la imprenta continúa creciendo a ritmo elevado. El consumo de los mensajes impresos aumenta cada vez más, donde se concluye que el número de lectores hoy es mayor que en el pasado” (Toledo, online, 1990:243). Toledo luego afirma que el libro sigue manteniendo su posición, que la población mundial de lectores se elevó a más del doble y por lo tanto el consumo individual de lectura aumentó, pero por supuesto también se ha incrementado la población.

Quizá nunca antes existieron tantos lectores en una época, pero tampoco antes leer tenía tanta importancia y relevancia a la hora de desenvolverse socialmente. Indiscutiblemente la lectura está quedando en una segunda opción para la mayoría de las personas, todavía más grave, en los adolescentes, los futuros lectores, la situación no parece alentadora. “La lectura, que para las generaciones anteriores fue a menudo un gesto de rechazo, de

resistencia, es percibida por muchos adolescentes de hoy como un gesto aséptico, de conformismo, de sumisión” (Petit, 2001:22). Petit sugiere que hay que reconciliarlos con los libros, por medio de una relación más íntima con ellos.

Aunque las investigaciones de Petit en Francia sobre lectores, le permite concluir que el medio social no difiere radicalmente en la experiencia de los lectores, sí hay obstáculos diferentes que influyen en la construcción de hábitos.

“Para unos todo está dado al nacer, o casi todo. Para otros, la distancia geográfica se agrega a las dificultades económicas y a los obstáculos culturales y psicológicos. Para quienes viven en barrios pobres en las orillas de las ciudades, o en el campo, los libros son meros objetos raros, poco familiares, investidos de poder, que dan miedo. Están separados de ellos por verdaderas fronteras, visibles. Y si los libros no van a ellos, ellos nunca irán a los libros” (Petit, 2001:24).

Ahora bien, el hecho de suponer que hayan aumentado los lectores en las sociedades, no quiere decir que podamos llamar lectura a todo aquel ejercicio decodificador de significados sensoriales que hacen parte de lo que denominamos percepción: del habla, de olores, de sabores, visuales, táctil, u otras, las cuales no forman parte de lo que llamamos lectura (Morais, 2001:97). Este autor sugiere que al ser la lectura un ejercicio decodificador de signos gráficos, en el uso cotidiano el término se extiende al procesamiento de signos no gráficos, como la lectura labial, que sin embargo son de naturaleza lingüística. Así que nos propone situarnos en el marco del enfoque científico, para restringir el término lectura al procesamiento de signos gráficos.

Morais también define unos conceptos propios o intrínsecos a la hora de leer:

“Al hablar de lectura, es frecuente que se confundan la capacidad lectora, los fines de la lectura, la actividad lectora y la ejecución lectora. La ejecución lectora, evidentemente, es el resultado, el grado de éxito de la actividad lectora. La actividad es el conjunto de sucesos que ocurren en el cerebro y en el sistema cognitivo que apoya el cerebro, así como en los órganos sensoriales y motores. Los objetivos de la lectura son la comprensión del texto escrito y/o el logro de una impresión de belleza. La capacidad es aquella parte del conjunto de recursos mentales que movilizamos al leer que es específica a la actividad lectora; dicho de otro modo, la parte que no es puesta en juego por otras actividades” (Morais, 2001:98)

En la explicación de Morais podemos por lo menos desvincular de la lectura otras dimensiones que son propias del ejercicio, que, aunque no lo son como tal, hacen parte de él. “La lectura es una habilidad de un tipo muy desarrollado: de hecho es la suma de varias habilidades psicológicas que se adquieren y se ejercitan a edad temprana. Como ocurre con las facultades humanas que usamos desde siempre (la maravilla del lenguaje, de la percepción visual), es difícil darnos cuenta cabal de su complejidad (Millán, online).

Al referirnos a lectura lo haremos a sabiendas de la complejidad que encierra el poder descifrar una respuesta que encaje en la experiencia individual. Asegurar indicadores que nos lleven hacia la comprensión del gusto por leer es también un ejercicio igualmente relativo, pero sí creemos en la necesidad de que los ciudadanos, los individuos, tengan un acercamiento con la lectura, y que sea más por interés humano personal que por la tediosa

obligación de atender responsabilidades. “No olvidemos, el lector no consume pasivamente un texto; se lo apropia, lo interpreta, modifica su sentido, desliza su fantasía, su deseo y sus angustias entre las líneas y los entremezcla con los del autor. Y es allí, en toda esa actividad fantasmática, en ese trabajo psíquico, donde el lector se construye” (Petit, 2001:28).

La experiencia de leer no será más que la vivencia libre de momentos que ayudan al sujeto a encontrarse de cara con posibilidades de explicarse, él mismo y su entorno, desde otras perspectivas, algunas inesperadas, otras necesarias. En esta medida la lectura se consolida en la democratización de la sociedad, porque promueve la libertad del individuo “para juzgar por sí mismo y públicamente, sin directivas ajenas” (Petit, 2001:103)

4.2 NOCIÓN DE BIBLIOTECA

Borges define la biblioteca como la extensión de la memoria, porque en resumen ésta alberga las memorias de lo que hemos sido a través de la historia de generación en generación. “Según creemos, somos la única especie del planeta que ha inventado una memoria comunal que no está almacenada ni en nuestros genes ni en nuestros cerebros. El almacén de esta memoria se llama biblioteca” (Iriarte, 2004:63). Aquel almacén alberga toda la información que quisiéramos saber pero nuestra naturaleza no nos permite, pues tiene límites, así que recurrimos a los libros para retomarlo, de la misma forma que escribimos diarios y luego consultamos para recordar lo vivido.

Ahora bien, otrora la Biblioteca era considerada exclusivamente un espacio para recopilar libros y documentos, para guardar y preservar tesoros patrimoniales. Su carácter de importancia lo otorgaba la cantidad de volúmenes y las colecciones difíciles de encontrar para las personas. La majestuosidad de la Biblioteca del *Nombre de las rosas*, aquella novela de Umberto Eco, se debía a la cantidad de libros prohibidos y misteriosos que guardaba en sus estantes, a los cuales sólo tenía acceso el bibliotecario encargado. “En las bibliotecas se trata de coleccionar libros antiguos y raros, y estas colecciones son las que les dan mayor honra” (Voltaire, 1764:175). Pero también influía la “facilidad y el carácter amable de los bibliotecarios para servir a los sabios que solicitan la lectura de muchos de sus libros” (Voltaire, 1764:175)

Aunque esos tiempos, en el que se desarrolla la novela de Eco y el marcado por las luces de la Ilustración de Voltaire, han cambiado, pues ya no nos enfrentamos al veto de las autoridades eclesiásticas o feudales, el sentido en esencia de las bibliotecas sigue siendo el mismo: de recopiladora de libros, de grandes colecciones del conocimiento humano que están al alcance de los interesados. Imposible concebir una biblioteca sin libros.

Y es que a una biblioteca vamos en busca de libros o a encontrarnos con ellos. Estos serán en últimas el interés primario. Aquí toma relevancia la estructura interna de cada biblioteca para establecer la relación con los lectores y visitantes, para que accedan a los servicios y libros.

“Sucedee que uno de los equívocos que domina la noción de biblioteca es que se vaya allí para buscar un libro cuyo título se conoce. En verdad, esto sucede con frecuencia pero la función principal de la biblioteca, por lo menos en función de la biblioteca de mi casa y de cualquier amigo que podamos visitar, es la de descubrir libros cuya existencia no se sospechaba y que, sin embargo, revelan ser de extrema importancia para nosotros”
(Eco, online, 1981:8)

Según este autor la biblioteca debe permitir que el visitante tenga un acercamiento con los libros y se involucre con los estantes en una dinámica más humana, basada en la individualidad con el conocimiento y la curiosidad. “Poco a poco la biblioteca se encaminará a ser a medida del hombre” (Eco, online, 1981:12). Para esto será necesario que los visitantes conozcan cómo funciona internamente y entiendan la organización bibliográfica de sus estantes. Estos estantes componen la concepción visual de las bibliotecas, la estructura hexagonal como modelo ideal, que menciona Jorge Luis Borges, aunque éste siempre se vale de metáforas:

“Yo afirmo que la Biblioteca es interminable. Los idealistas arguyen que las salas hexagonales son una forma necesaria del espacio absoluto o, por lo menos, de nuestra intuición del espacio. Razonan que es inconcebible una sala triangular o pentagonal. (Los místicos pretenden que el éxtasis les revela una cámara circular con un gran libro circular de lomo continuo, que da toda la vuelta de las paredes; pero su testimonio es sospechoso; sus palabras, oscuras. Ese libro cíclico es Dios.) Básteme, por ahora, repetir el dictamen clásico: La Biblioteca es una esfera cuyo centro cabal es

cualquier hexágono, cuya circunferencia es inaccesible” (Borges, online, 1941)

En el texto *La biblioteca de Babel*, Borges llama al universo: biblioteca, ya que “se compone de un número indefinido, y tal vez infinito, de galerías hexagonales, con vastos pozos de ventilación en el medio, cercados por barandas bajísimas” (Borges, online, 1941). Además de la complejidad simbólica con que se orienta la búsqueda por medio de los catálogos, como el “laberinto que es la cultura y el mundo mismo” (Solano, citado por Gómez, online), para seguir con la metáfora.

Y luego la categoría infinita propuesta por Borges en el mismo texto: “quizá me engañen la vejez y el temor, pero sospecho que la especie humana—la única— está por extinguirse y que la Biblioteca perdurará: iluminada, solitaria, infinita, perfectamente inmóvil, armada de volúmenes preciosos, inútil, incorruptible, secreta” (Borges, online, 1941). Una visión que supera otra que presume la extinción de las bibliotecas por causa de las nuevas tecnologías.

Las bibliotecas han evolucionado no por riesgo a desaparecer sino porque las exigencias del hombre contemporáneo lo demanda, y el proyecto de ciudad lo avala. “La biblioteca debería ser un oasis, un centro vital donde la comunidad satisficiera sus necesidades de conexión con otros seres humanos a partir de la lectura. Esto supone edificios bonitos, horarios amplios, apertura de políticas de servicio, acceso irrestricto a la comunicación globalizada y personal educado para educar” (Quijano, 2001:118). Entonces podremos hablar de bibliotecas como “estímulo para compartir la tolerancia de generaciones pasadas

y ejercitarnos en el difícil arte de la convivencia con nuestros contemporáneos” (Moreno, citado por Iriarte, 2004:64). Tal vez entonces tendremos un acercamiento con sociedades democráticas, cimentadas en el conocimiento, y la sensibilidad que ofrece el arte y la cultura en todas sus manifestaciones.

4.2.1 Biblioteca Pública

“Las bibliotecas públicas son espacios públicos de carácter cívico, que nos pertenecen a todos y a nadie en particular. Forman parte de la red de asociaciones que conforman la sociedad civil, muchas de las cuales son de naturaleza informal, y que contribuyen a generar capital social y acogen a todo el mundo” (Contreras, online, 2004:12). Al ser de todos, la biblioteca pública nos debe interesar a todos, ya que puede ser una fuerza viva al servicio de la enseñanza, la cultura y la información, e instrumento indispensable para fomentar la paz y la comprensión internacional (IFLA, 1974:24)

Según el Manifiesto de la UNESCO sobre la biblioteca pública de 1994, la biblioteca pública tiene unas misiones que deben ser la esencia de sus servicios:

1. Crear y consolidar los hábitos de lectura en los niños desde los primeros años.
2. Prestar apoyo a la educación, tanto individual como autodidacta, así como a la educación formal en todos los niveles.
3. Brindar posibilidades para el desarrollo personal creativo.
4. Estimular la imaginación y creatividad de niños y jóvenes.

5. Fomentar el conocimiento del patrimonio cultural, la valoración de las artes, de los logros e innovaciones científicos.
6. Facilitar el acceso a las expresiones culturales de todas las manifestaciones artísticas.
7. Fomentar el diálogo intercultural y favorecer la diversidad cultural.
8. Prestar apoyo a la tradición oral.
9. Garantizar a los ciudadanos el acceso a todo tipo de información de la comunidad.
10. Prestar servicios adecuados de información a empresas, asociaciones y agrupaciones de ámbito local.
11. Facilitar el progreso en el uso de la información y su manejo a través de medios informáticos.
12. Prestar apoyo y participar en programas y actividades de alfabetización para todos los grupos de edad y, de ser necesario, iniciarlos.

Como tal, la biblioteca pública ya no es sólo el depósito de libros y documentos que están inermes a la espera de lectores, son ahora una parte activa y sensible de la comunidad y un agente de cambio, emplean nuevos modos de relacionar a los vecinos, reavivar el compromiso cívico, impulsar la participación ciudadana y fomentar un mayor grado de intervención en los procesos de decisión y solución de los problemas de la comunidad (Contreras, online, 2004:12).

Por eso no es de extrañar que se le asignen papeles como: centros de empleo, centros de información urbana y turística, centros de información ciudadana para procesos electorales,

defensa del consumidor, derechos humanos, etc., guarderías adosadas a las salas infantiles, centros de trámite gubernamental (licencias, pasaportes, etc.) y centros para realizar las tareas escolares (Quijano, 2001:117). La importancia de las bibliotecas públicas para las comunidades se consolida en la satisfacción de las necesidades de los ciudadanos, ayudando a amenizar la vida en la ciudad, ya que proporcionan “información a la comunidad y sobre ella” (Gill, online, 2002).

Entonces es necesario que las personas entiendan la biblioteca como un derecho para acceder a un óptimo servicio de información que deben exigir (Rodríguez, online, 2002:304). “La biblioteca pública es demasiado importante como para que los ciudadanos no ejerzan algún tipo de control o tutela sobre ella” (Rodríguez, online, 2002:306). El problema del desarrollo de bibliotecas decisivas en las ciudades puede acarrear sus principios en la absoluta indiferencia de poblaciones (Rodríguez, online, 2002:304), lo que provoca la inexistencia de políticas en pos de consolidar un trabajo comprometido con estas instituciones.

La biblioteca pública se presenta como una prioridad para las comunidades, porque brindan servicios que conceden beneficios en función de las necesidades locales latentes, las cuales habrá que evaluar periódicamente.

“Si la biblioteca pública no lleva a cabo esta tarea, no estará en contacto con las personas a quienes debe atender y, por lo tanto, no se utilizará plenamente. Así pues, los bibliotecarios deben estar al corriente de las transformaciones de la sociedad, impulsadas por factores como el

desarrollo social y económico, los cambios demográficos, las variaciones de la estructura de edades, los niveles de escolaridad, las pautas de empleo y la aparición de otros proveedores de servicios educativos y culturales” (Gill, online, 2002)

Como espacios sociales que intentan reducir las brechas del progreso en las ciudades, las bibliotecas públicas encuentran “su razón de ser en el desarrollo y profundización de sociedad, en el ejercicio del derecho a la información y la garantía de la igualdad de oportunidades” (Contreras, online, 2004:12). Por eso debe ser considerada como patrimonio de la comunidad a la que sirve, ya que estimula la formación permanente, y se convierte en un recurso para atender sus prioridades (Contreras, online, 2004:12). Pero este ejercicio demanda ciudadanías activas e interesadas en fortalecer el desempeño de las bibliotecas en sus comunidades.

Una biblioteca pública coherente a la comunidad, y resultado de ella, no tendrá pertinencia en sociedades indiferentes y descuidadas para posicionarlas, desde su funcionalidad, como institución de todos y para todos.

4.3 HISTORIA DE LAS BIBLIOTECAS

La historia de las bibliotecas como las conocemos hoy inicia desde la aparición de la imprenta, por allá en 1440, con Gutenberg y la invención de la tipografía. Pero desde siglos atrás podemos encontrar bibliotecas que almacenaban textos, pergaminos o libros, dependiendo de la tecnología de escritura que tuviesen. “Cuenta la historia, narrada por las

bibliotecas desde sus propias entrañas, que todo empezó, hace unos 5.000 años, con la escritura, la cual, desde sus primeras formas, fue revelando el gran valor que el hombre daría a la información” (Ferro, 2006).

Fue en la región Mesopotámica, que albergaba a los imperios asirio y babilónico, donde los hombres construyeron las primeras ciudades e inventaron la escritura cuneiforme en tabletas de arcilla. Esta escritura en principio era usada más para procesos administrativos y funcionales de la ciudad que para otra cosa, por eso “las primeras bibliotecas tuvieron una naturaleza más propia de un archivo que de una biblioteca. Nacieron en los templos de las ciudades mesopotámicas, donde tuvieron en principio una función conservadora de registro de hechos ligados a la actividad religiosa, política, económica y administrativa” (Wikipedia, online).

Aunque los temas que se trataban eran administrativos, los saberes desarrollados como las ciencias, la matemática, la astrología o la medicina, algo de literatura épica y ritual, también se reseñaron en las tabletas. Muy pocas personas sabían el arte de la escritura, por eso se formaban escribas que tenían la responsabilidad de hacer buenas tablillas. Ya finalizada su formación, los escribas “más influyentes eran los de la corte del rey y los secretarios personales de varios gobernadores” (Ramírez, online). Por la cercanía que guardaban con los dirigentes, muchos escribas tenían poder político y social.

Las bibliotecas más famosas de la época fueron las de Ebla y la de Assurbanipal en Nínive. Ésta última fue la primera que “recogía y organizaba material de forma sistemática”

(Wikipedia, online). Fue creada por los asirios, iniciada por Sargón y finalizada bajo el mandato de Assurbanipal, último gran rey del imperio durante el periodo del 669 a.c. al 627 a.c., quien “fue uno de los pocos gobernantes cultos del antiguo Oriente Próximo. Leía las tabletas de barro de Sumer y el oscuro escrito acadio que es difícil de dominar” (Acosta, online). Durante su reinado la literatura y el arte asirio tuvieron momentos de esplendor. Assurbanipal se preocupó por tener una vasta colección de literatura, así que enviaba a escribas a varias regiones para que copiaran libros en arcilla. Al completarse la biblioteca llegó a tener cerca de 100.000 volúmenes (Acosta, online). “Reunía los testimonios de las hazañas guerreras, las cuentas del imperio, el relato de la creación del mundo y la epopeya de Gilgamesh, además de todos los textos escritos recogidos dentro y fuera del reino” (Montañez, online). Ésta se convertiría en la primera gran biblioteca de la civilización humana. “Fue destruida por los medos y los babilonios en el año 612 A. C.” (Montañez, online).

Por su parte, la antigua cultura egipcia también estableció un sistema de escritura y tecnologías para conservar sus creaciones. Su escritura era la jeroglífica y la soportaban sobre el papiro, que era procesado a partir de una planta que al final resultaba en una especie de tejido, por lo cual era más fácil de utilizar que la arcilla o las tablillas mesopotámicas. Con la utilización de tintas de más de un color se favoreció la aparición de las ilustraciones (Montañez, online). Estos papiros eran recogidos en rollos y protegidos con esmero pues este material es más sensible que la piedra, de la que todavía hoy se conservan restos fósiles en estado aceptable.

Mientras que las bibliotecas mesopotámicas han dejado huellas de su existencia, las bibliotecas y archivos egipcios no. “La mayoría de documentos hallados provienen de tumbas del Alto Egipto, y suelen estar relacionados con el culto funerario” (Panyella, online, 2005:22). Aunque los egipcios y su interés por reseñar la historia, para asegurarse la posteridad, dejaron huellas jeroglíficas en muchas paredes, columnas, tumbas, así “convirtieron su país en una inmensa biblioteca” (Panyella, online, 2005:23). Aquella frase frecuente de la Biblia “que así quede escrito”, supuso la importancia histórica de conservar la escritura.

Pero fue en Grecia donde el libro y las bibliotecas lograron consolidarse durante el período helenístico. Estas bibliotecas, que dejan de ser únicamente de los templos, son vistas como las antecesoras de las actuales, ya que rescatan el valor de la lectura individual al establecer la escritura alfabética, que abrió el acceso a cualquier persona. Además la educación, sobre todo el saber leer y escribir, era imprescindible para participar de la democracia en las ciudades (Montañez, online). El papiro, importado de Egipto, era el material utilizado para diseñar los libros, los cuales eran copiados por esclavos. Así se levantaron varias bibliotecas, además se conocieron las primeras bibliotecas particulares (Montañez, online).

En la época helenística aparece el pergamino, piel de animal en especial de cabra o carnero, que sustituye al papiro. Su nombre viene de Pérgamo, ciudad donde se dice se encontraba la primera fábrica de pergamino, y donde hubo, según Plutarco, historiador griego de la época, una biblioteca con 200.000 volúmenes.

Pero sin duda, la biblioteca de Alejandría fue la más grande de la antigüedad, creada en el siglo IV A. C. por el rey Ptolomeo II, contaba con el tesoro bibliográfico más inmenso de la historia: casi 700.000 papiros y una cantidad semejante de tablillas de barro cocido, la biblioteca completa de Aristóteles y manuscritos originales de los trágicos griegos (Montañez, online). Aunque esta cifra todavía no ha terminado de discutirse, pero se dice que albergó entre 200.000 y 700.000 rollos. Esta biblioteca que fue levantada con el propósito de almacenar todo el conocimiento existente de la época para ponerlo a disposición de los sabios, fue “incendiada parcialmente por Julio Cesar en el año 47 A.C. y destruida totalmente bajo las posteriores dominaciones árabe y turca” (Montañez, online).

Por su parte, en Roma también se usó el rollo de papiro, y desde tiempos de la República la biblioteca empezó a arraigarse a la cultura de las ciudades con la llegada de colecciones enteras de libros griegos en concepto de botín de guerra (Alonso, online, 2004:38). Y desde el siglo II A.C. los gobernadores y generales romanos retornaban de Oriente no sólo con obras de arte, oro y plata, sino también con esclavos altamente cualificados, rehenes de elite (por ejemplo, Polibio, historiador griego, que se convirtió en el historiador de todos los hechos de ese país, escribió la obra *Historia general de Roma*), y rollos y rollos de papiro que, en el grado superlativo de la biblioteca de Alejandría, conservaban la “memoria del mundo” (Manguel, citado por Alonso, online, 2004:38). También fue en Roma donde se constituyó, en el año 39 D.C., el antecedente de la biblioteca pública que hoy conocemos, la de Asinio Polión en el templo de la Libertad de Roma (Ferro, 2006).

En los últimos tiempos de la República, se ampliaron el número de lectores de todas las clases sociales, que podían tener acceso a ciertos géneros y títulos, además se hicieron celebres la existencia de bibliotecas particulares con valiosas colecciones (Alonso, online, 2003:40). Muchos romanos retornaron de Oriente cargados de volúmenes, lo que despertó una especie de “biblioteconomía latina” (Pöhlmann, citado por Alonso, online, 2003:40). Había un creciente interés por los libros que siguió en los tiempos del imperio, por lo cual Julio Cesar y Augusto promovieron las bibliotecas públicas.

Pero a pesar de que la lectura tenía gran placer para muchos romanos, también se conocieron bibliotecas particulares que servían sólo para el alarde. “Al igual que hoy ironizamos con aquellos que encargan a su decorador tantos metros de librería, también Séneca afilaba su pluma contra la moda de adornar comedores y salones con estanterías de lujo, repletas de volúmenes hasta los techos, pero que el dueño de la casa no llegaba a mirar más allá de los títulos” (Alonso, online, 2004:42). La biblioteca ya era asociada con el conocimiento o la jerarquía social respecto a intelectualidad. En la Roma de Constantino se contarían “veintiocho bibliotecas” (Eco, online, 1981). Y dijo Voltaire en su tiempo: “hubo en Roma veintinueve grandes bibliotecas públicas; pero en la actualidad se cuentan más de cuatro mil bibliotecas importantes en Europa” (Voltaire, 1764, 175). Esto lo decía el escritor en el siglo XVII, como se ve, el crecimiento fue constante, aunque no tan prominente en la Edad Media.

Después de la caída del Imperio Romano, en lo que se denomina Edad Media, época de retraso cultural marcada por el feudalismo, las cruzadas y el renacer de la religiosidad, las

bibliotecas se refugian en los monasterios, en manos del cristianismo, que establecía las bases de la Inquisición. Ya entonces, en su estructuración física, las bibliotecas debían tener espacios que ofrecieran tranquilidad y silencio para leer o para transcribir los textos, pues “es concebida como una zona de paso, el libro llega, se transcribe, el original o la copia parten de nuevo” (Eco, online, 1981). Por lo cual esta tarea era asignada a profesionales copistas, y las consultas de los textos era restringida al lugar, donde los libros estaban encadenados a los pupitres.

Pero con el surgimiento de la burguesía y, como resultado de ella, las primeras universidades, renace la cultura laica para encontrar funcionalidad en el saber. En el siglo XI se fundó la primera universidad en Europa, La de Salerno, en Italia, que dio paso a muchas más, las cuales nacieron bajo el auxilio del cristianismo. Estas universidades establecen sus propias bibliotecas para satisfacer las necesidades de los estudiantes para el aprendizaje, aunque sus consultas eran muy vigiladas.

Pero, con la universidad y la urbanización de las ciudades, el libro toma importancia, aumentan los lectores y, desde el siglo XIII, el sistema de préstamo empieza a estructurarse en las bibliotecas universitarias y en los conventos. “La consulta y lectura estaba reglamentada y en general los libros se dividían en dos secciones, *libraria magna*, con libros de consulta, que no se podían prestar y debían ser consultados al pie de la estantería pues, además, estaban encadenados, *libri catenati*, y la *libraria parva* con los destinados al préstamo, *libri distribuendi*” (Escolar, online, 1999).

En conjunto, se puede precisar que a partir del siglo XIII, momento en que los estudios experimentaron un considerable desarrollo, se reglamentó el préstamo de libros en universidades y conventos, es decir, en las entidades que no sólo contaban con bibliotecas más importantes, sino que también albergaban un mayor número de estudiosos. Pero, a su vez, había libros que podían ser prestados y otros que no podían cederse en atención a sus características extrínsecas e intrínsecas (Galende, online, 1996:95)

El impulso de las universidades hace necesaria la proliferación de libros, los cuales son altamente apreciados para los estudios y más tarde para ejercer la profesión. “El libro no es ya sólo un depósito de la inmutable sabiduría antigua, sino, además, un instrumento para conocer las nuevas ideas” (Escolar, online, 1999). Así que desde la universidad se establecen mecanismos para el acceso a los libros, como librerías confiadas a un estacionario que los alquilaba para que los estudiantes los copiaran. Estos estacionarios debían ser autorizados por el rector, que antes de otorgar licencias enviaba expertos para examinar la calidad de los libros, en cuanto a legibles y correctos (Escolar, online, 1999).

Aún entonces predominaba el pergamino para la copia de libros, pero a mitad del siglo XIV este sistema de consecución de libros universitarios cambiaría, motivado por la abundancia de papel, que daba agilidad a la escritura. Aunque no fuera muy bien recibido en asuntos oficiales o estéticos debido a su poca durabilidad, en comparación al pergamino, que continuó siendo usado.

Después vendría la invención de la Imprenta de Johannes Gutenberg en 1434, el descubrimiento de América en 1492, el surgimiento del humanismo y la Reforma

Protestante de Lutero, y con ellos cambios ideológicos y políticos que afectaron poderosamente al mundo occidental y darían paso al Renacimiento, que fue impulsado por la renovación literaria, artística y científica durante los siglos XV y XVI. En este período reinó el retomar los orígenes clásicos, sobre todo de la Grecia Antigua. Aquí la imprenta tuvo gran incidencia, ya que gracias a ella las grandes obras clásicas fueron conocidas por toda la población; también la protesta luterana se acogió a sus posibilidades para convertirse en un movimiento promovido por la publicidad impresa; y los humanistas encontrarían en ella el mejor vehículo para dar a conocer sus ideas y obras.

Este arrasador efecto de la imprenta originó la propagación de las bibliotecas privadas, y el papa Nicolás V inició la biblioteca Vaticana. La imprenta “marca el inicio de una época floreciente para las bibliotecas, así como el fin de la hegemonía de la cultura monacal refugiada en los monasterios desde hacía más de diez siglos” (Galende, online, 1996:93).

Hasta el momento en que fue inventada la imprenta, aunque hacía siglos que existían los libros, la tradición oral fue en Europa el instrumento de la memoria y también de la creación. Con la imprenta llegó también la democratización de los libros, el auge de la lectura, y ese símbolo de la Modernidad que es el lector solitario y silencioso” (Ospina, 2003:198)

Como predecesor del auge de las bibliotecas, la historia señala al poeta Francesco Petrarca, quien coleccionó libros de todo tipo durante su vida, y además es conocido como precursor del humanismo. “Petrarca no sólo encontró y copió manuscritos de obras antiguas en diversas catedrales y viejos monasterios de Francia, Italia y Bélgica, sino que también

encargó a otros que realizaran esta tarea por él” (Petrucci, citado por Galende, online, 1996:96). Antes de morir Petrarca idealizó que sus libros formaran una gran biblioteca pública, por lo que los donó a la Republica Veneciana, pero a su muerte sus fondos se dispersaron (Galende, online, 1996:96). Fue una familia de Florencia, los Medicis, protectores de las letras y las artes, quienes por años constituyeron importantes bibliotecas.

Tanto en Italia como en toda Europa “los humanistas generalizarán la costumbre de coleccionar libros particularmente, de formar bibliotecas para su uso, de su propietario y de sus colegas y amigos eruditos” (Galende, online, 1996:93). Con este pensar, aparece una nueva valoración libro.

Del mismo modo que Europa vivió la proliferación de bibliotecas, en América empezaron a llegar los primeros libros europeos, que originaron bibliotecas, que en gran parte fueron “obra de prelados, sacerdotes y religiosos” (Galende, online, 1996:122)

Muchos de los libros importados, un 60%, eran de carácter religioso, filosófico y lingüístico e iban destinados a las bibliotecas de los conventos. Entre ellos había biblias, tratados de derecho canónico, hagiografías, sermonarios, libros de rezos, obras de los Padres de la Iglesia (como san Ambrosio, san Agustín y san Atanasio), obras de grandes pensadores medievales (como santo Tomás de Aquino y san Anselmo), clásicos latinos (por ejemplo Cicerón, Séneca, Lucano, Ovidio, Suetonio, Marcial y Salustio) y de autores españoles modernos (como Alonso de Castro, Francisco de Toledo, Francisco de Vitoria y Domingo de Soto). También se importaban obras prácticas, como colecciones legislativas, de medicina,

agricultura, veterinaria, gramática. etc., a la vez que libros de viajes, novelas de aventuras y obras anoveladas de carácter histórico. En las últimas décadas del siglo XVI se prefirieron los escritos morales, teológicos y religiosos (Galende, online, 1996:122).

Así se fueron consolidando las bibliotecas en América. La primera se funda en la capital de la Nueva España, por el prelado fray Juan Zumárraga, contaba 400 volúmenes (Carreño, citado por Galende, online, 1996:122). En el siglo XVI comienzan a formarse muchas bibliotecas privadas en los distintos países, o virreinos para la época (Galende, online, 1996:122).

En el siglo XVII las bibliotecas no van a reportar muchos avances, esto debido a las crisis económicas, y al desinterés de estudiantes por las universidades, que brindaban una poca óptima educación. A pesar de esto las bibliotecas establecen sistemas de préstamos más abiertos, la costumbre de encadenar los libros a los pupitres queda abolida, pero la Inquisición y las nuevas instituciones civiles ejercen su voz de censura, por lo que las consultas siguen siendo restringidas.

Con el siglo XVIII vendría la Ilustración, que provocaría la renovación en muchos aspectos de las sociedades, la universidad se reformó con respecto al siglo que dejaban atrás. Con la proliferación de científicos y las nuevas literaturas de lenguas vernáculas, el aumento de lectores produjo el incremento del comercio del libro. La empresa de la imprenta toma fuerza en toda Europa y las Bibliotecas y los libros empiezan a posicionarse como motores de la cultura. Es también el inicio de las primeras enciclopedias, en 1745 Francia anuncia la

publicación de la Enciclopedia y Diccionario Universal de las Artes y de las Ciencias, que llegó a sumar 35 volúmenes publicados a lo largo de 20 años (Marín, 2001:126). Idea ésta fundamentada en la voluntad de almacenar en un libro todos los conocimientos desarrollados por el hombre en su historia.

El siglo estallaría en la Revolución Francesa, que marcaría un intento comunal por catalogar las bibliotecas y los libros como patrimonio de las naciones, por lo que muchas bibliotecas pasan a manos del Estado. Esta Revolución Francesa surge por las ideas de los filósofos y economistas de la época, y su propósito era la exigencia de una sociedad igualitaria. La premisa de libertad y la Declaración de los Derechos Humanos dieron inicio a la elaboración de la Constitución y la conformación del Estado, como ente superior para gobernar.

En esta nueva consigna para ejercer ciudad, crecería el siglo XIX, trayendo consigo la sociedad industrial, que provocó el aumento de riquezas, la población y la enseñanza. El libro tiene una difusión gracias a las nuevas técnicas de producción y la baja de su costo. Estos factores, la producción de libros, la alfabetización, la democracia, la investigación científica, impulsaron el desarrollo de las bibliotecas como instituciones públicas. En este mismo siglo aparecen sistemas de clasificación de libros, como la clasificación decimal de Melvil Dewey, que luego se convertiría en la Clasificación Decimal Universal (CDU), todavía vigente en nuestros tiempos.

El siglo XX mantendría el impulso del siglo anterior y evolucionaría en tecnologías de producción de libros y en descubrimientos científicos importantes; el desarrollo de la enseñanza y el nivel de vida de las grandes poblaciones citadinas aumentaron el número de lectores. La relación con las letras marcó cada período de este siglo, no en vano ninguna época tuvo tantos escritores, ni tan buenos, como ésta. La alta demanda de libros trajo nuevos modos de producción, como los libros de bolsillo, y de comercialización, como la venta puerta a puerta o por correo o la compra por plazos. Todo esto marcó el triunfo del libro en nuestra cultura, en nuestra memoria.

“A pesar de que hay muchos caminos para la transmisión de saberes, tradiciones y sentimientos, hace siglos el mundo occidental convirtió a los libros en su principal instrumento para conservar y compartir la memoria, para transmitir tradiciones, para crear realidades nuevas, para pensar, e incluso para realizar intercambios entre culturas distintas (Ospina, 2003:198)

Sobre todo este siglo impuso un aire de creación artística innovadora, “fue la edad de las vanguardias, y éstas se caracterizan por una extrema voluntad de ruptura, por decir adiós al pasado y jugar a inaugurar con cada obra un mundo” (Ospina, 2002:165). Por eso se cuentan tantas obras importantes con nuevas formas de jugar con el lenguaje, con el tiempo, con el ritmo, con las reglas, con la personalidad.

Pero a finales del siglo XX la relación con los libros empezó a cambiar, en parte por la intervención de los nuevos medios de comunicación que tomaban fuerza en la cotidianidad de la gente. El concepto de biblioteca como conservadora fue cambiando hacía la

posibilidad de brindar a los usuarios lo que pudieran necesitar, así se fueron consolidando como espacios fundamentales para las sociedades. Hoy la evolución de las bibliotecas sigue de la mano con las demandas íntimas de los sujetos que la reclaman. La biblioteca creció, porque la memoria del hombre se extiende con los años y sus reseñas, también cambió, porque la dinámica contemporánea del hombre así lo requirió y las nuevas tecnologías lo permitió.

4.4 LA NUEVA ERA DE LAS BIBLIOTECAS

El auge de las nuevas tecnologías y sus avances acelerados no son una alternativa que reemplace el libro, por consiguiente, las bibliotecas. Por el contrario, estos avances deben ser usados como herramientas que amenicen y construyan bibliotecas mejor adaptadas a las necesidades contemporáneas, para que ejerzan su funcionalidad de forma dinámica y comprometida con las comunidades humanas. “Debemos preocuparnos por el rumbo que tendrán nuestras bibliotecas y por las necesidades actuales y futuras de usuarios que exigen velocidad en las respuestas” (Eljach, 2001:139). En nuestro mundo global, la sagacidad y la inmediatez son indispensables para movernos en él.

Por su parte, los Manifiestos de la UNESCO sobre bibliotecas públicas, las responsabilizan como agentes que inciten a las personas a mejorar sus hábitos de lectura, labor ardua cuando se trata de incitar, más que el recurrir a los libros, el deseo de leer. Por otra parte, nos situamos en una época que premia el poseer información más allá del contexto local.

En estos momentos de transición hacia la Sociedad de la Información, la función de la biblioteca pública es primordial en cuanto tenga capacidad tecnológica para acercar al usuario, no solo a la información impresa o manuscrita, sino también a aquella información que se divulga a través de Internet, la Televisión, la Radio, el Cine y cualquiera otro formato (Fernández, online, 2003)

Esto indica la intervención de los medios de comunicación en las bibliotecas. Desde hace siglos la imagen se consolidó como la forma más elemental para transmitir mensajes, además de ser más accesible que la lectura, por ser más fácil de decodificar. Hoy, con la televisión, el cine y la Internet, la imagen se posicionó en el contacto diario, y casi obligado, con las personas desde que están en la niñez. “Nuestra época ha sido calificada como ‘la civilización de las imágenes’, a causa del uso masivo de las mismas y del crecimiento impresionante que ha tenido la comunicación visual” (Venegas, 1990:441)

Aunque “se escucha sistemáticamente a los educadores, escritores y hasta a las autoridades de los gobiernos la acusación de los modernos medios de comunicación de masas está matando a la lectura” (Toledo, online, 1990:246). Hipótesis reforzada en la predominancia actual de estos medios y su contacto permanente con los públicos.

No decimos que esta influencia visual no tenga consecuencias para que los índices de lectura en tiempos libres disminuyan. Pero no se trata de luchar en contra de ellos, pues acompañan el desarrollo de las personas desde la niñez, por el contrario “deben ser aprovechados por el sistema educativo en sus diversas instancias” (Venegas, 1990:441).

Además fueron usadas en el pasado, cuando la brecha entre analfabetas y personas instruidas para leer era grande, para llegar a esa población ignorante; muchos libros eran cargados de ilustraciones, sobre todo libros que promulgaban las creencias religiosas, ejemplo de esto fue la Biblia gráfica.

Al vivir en realidades mediadas por estas manifestaciones visuales, pero ahora con el propósito de elaborar mensajes sencillos y cada vez más artificiales, las bibliotecas deben especificar la función que desarrollarán el tener estos medios de comunicación en sus espacios, ya que “además de transmitir información (cosa que de hecho ya hacen los libros), los medios en la biblioteca pueden contribuir a formar un hombre que se maneje en forma adecuada en esa ‘civilización de imágenes’” (Venegas, 1990:441). Claro que la pregunta ante la inminencia de estas nuevas tecnologías gira en torno a qué papel pueden desempeñar para inducir a leer. A lo mejor muy poco, pero son un acercamiento con el conocimiento, que en últimas es la intención prioritaria. Por esto nuestras bibliotecas hoy son también mediateca, centro de recursos para el aprendizaje, laboratorio multimedia de aprendizaje, etc., y conservan otros medios de registro y preservación de la información como películas, cintas magnetofónicas, discos, cintas de videograbadora (Venegas, 1990:441). “Los bibliotecarios han encontrado, a través del acceso a estos servicios, nuevas formas de almacenar, mover y encontrar información, y comunicarse entre ellos y con los usuarios. Para los bibliotecarios de servicios de referencia y bibliotecas públicas, este acceso ha creado muchas y nuevas opciones de servicios diferentes” (Lancaster, online, 2000:247). “El inconveniente es integrar estos servicios en la infraestructura bibliotecaria

existente, en tanto que los usuarios no están acostumbrados a estos dos inconexos entornos de información”, (Weiber, citado por Lancaster, online, 2000:242)

Además de acoger en sus instalaciones y recursos estas nuevas tecnologías, ya hablábamos de una biblioteca preocupada por el desarrollo de las comunidades, y dinámicas para interactuar con las personas.

No hay que perder de vista que en este mundo globalizado la biblioteca ya no es el único lugar al cual acudir si lo que se tiene es una pasión por la lectura, o si se tiene una necesidad de información para resolver un problema cotidiano. La biblioteca no es tampoco el único lugar al cual acudir ni siquiera cuando se necesita un lugar simplemente para hacer la tarea. Es decir el rol pasivo de las bibliotecas las ha hecho una institución susceptible de extinguirse y no tan necesaria como solía ser antes de que el libro empezase a competir con los medios electrónicos (Quijano, 2001:18)

Por eso las bibliotecas están encaminadas a ser vistas por los usuarios como una alternativa más allá de los libros y sus posibilidades. Talleres de creación, exposiciones artísticas, grupos de tertulia organizados por los mismos lectores, y demás manifestaciones culturales o sociales deben tener su espacio aquí. Esta debe ser un hecho apremiante, porque un lector contemporáneo, “es un lector consciente de la inexistencia de las fronteras. Tiene la idea de que vía Internet conseguirá información con mayor rapidez y seguridad que en la estantería de una biblioteca” (Eljach, 2001:137)

Hablar de la extinción de las bibliotecas suena alarmista y atrevido, pues por mucho que las tecnologías hagan nuestra vida informativa cada vez más dependiente de ellas, no morirán nunca los lectores de libros, quizá porque estas tecnologías hacen del libro un objeto intangible que no podemos acariciar, pero, “aunque la lectura del libro impreso siga siendo hábito delicioso de nuestra práctica académica, hay que entender que la tendencia a los formatos electrónicos es una práctica generalizada que pronto terminará con la nostalgia de los viejos” (Ferro, 2006).

Las cifras son elocuentes: entre los visitantes que reportan las bibliotecas en Colombia, el 21 por ciento solicitan normalmente préstamos de libros; el 79% gran restante, consulta bases de datos (...) En esa dirección debemos construir, paralelamente con las tradicionales, bibliotecas digitales y virtuales mediante las cuales se ponga a disposición de la comunidad la producción intelectual de sus miembros, y se resuelvan los problemas de conservación de la información (Ferro, 2006).

Sólo el tiempo nos dirá la verdad, si la tradición del libro impreso se mantendrá. Por lo pronto aseguramos la proliferación de las consultas en Internet y la fatiga que produce leer en el computador.

Mientras las bibliotecas tradicionales buscan cambios que las hagan consolidar como indispensables para la comunidad, otro fenómeno virtual está viniendo a reemplazar el antes archivador de libros y documentos: la biblioteca virtual. Que “es aquella en la que por medio de redes automatizadas, permite la utilización de una o varias bibliotecas desde una

terminal de comunicaciones, sin importar la distancia física a la que el usuario se encuentre de la biblioteca, ni el horario en que acceda a la misma” (Torres, online, 1999:89).

A través de bases de datos, artículos científicos, tesis de grado o libros digitales, cada vez son más útiles para los estudiantes de todo el mundo. Desde un computador se puede buscar información en todo el mundo, en distintas fuentes, y si se quiere al mismo tiempo, sólo basta abrir una nueva ‘ventana’ o ‘pestaña’. Desde esta posición, la biblioteca virtual, los buscadores de la Web, han reemplazado a la biblioteca tradicional, pues resulta más ágil y cómodo acceder a mucha información desde un mismo sitio y con resultados más universales, aunque muchas veces los buscadores de la Web carecen de confiabilidad; una de las falencias del Internet. Así que de nada sirve “tenerlo todo en las bibliotecas si no tenemos un espacio donde el usuario aprenda para qué sirve esto o aquello; el usuario debe ser consciente de que en la red no está todo y de que el hipertexto es sólo uno de muchos caminos (Eljach, 2001:139).

La biblioteca nos debe poner de frente con estas nuevas coyunturas sociales, pero no para hacernos consumidores autómatas, sino para enseñarnos a usarla de forma crítica o por lo menos consiente. Como eje de formación que es, nos debe enseñar las magnitudes de estas posicionadas cotidianidades: ver televisión, navegar por Internet, ver cine, consultar bases de datos, etc. “No hay que quedarse en la tecnología que es mera herramienta, sino en la función civilizadora que significa la difusión de la cultura” (García Camarero, online, 2003). La cultura es entonces el conocimiento adquirido por el hombre desde siempre; su difusión, una necesidad. “El nuevo espacio que se debe generar en la biblioteca es el de la

alfabetización del usuario en los recursos tecnológicos antes de que los recursos tecnológicos nos aplasten”

Las tecnologías son sólo una herramienta más a la mano de las bibliotecas en su misión por brindar efectivamente la información a los usuarios. Bibliotecas dotadas de todas esas herramientas tecnológicas, pero que no son usadas, carecen de valor frente a otras que con lo poco que tienen saben cautivar visitantes y aprovechar sus recursos al máximo para que los usuarios le den buen uso. Entonces la verdadera inmediatez indispensables de las bibliotecas contemporáneas, vendría siendo “aquella que se produce gracias a la rápida fluidez de la información entre bibliotecarios gestores, usuarios alfabetizados y recursos correctamente utilizados” (Eljach, 2001:131).

4.5 BIBLIOTECAS COMO ESPACIO CULTURAL

Ante la imposibilidad de la biblioteca para consolidarse como fuente principal de la información, su desempeño como centro de cultura y promotor de ella aparece en el núcleo de sus funciones. Pero para tener claro qué significa la biblioteca como espacio cultural, miremos la definición que Michèle Petit hace de una cultura restauradora, desde la posibilidad que brinda el lenguaje.

La cultura, de la que solemos tener una definición tan pomposa, es simplemente esto: todas esas obras donde algunos hombres o mujeres han transcrito, transpuesto, transfigurado las pasiones humanas, los deseos, los sufrimientos, los conflictos: el amor, los celos, la muerte, la esperanza, el

odio, la ambición, etcétera, en fórmulas que a veces nos parecen haber sido escritas precisamente para nosotros, para revelar nuestra verdad más íntima. Y el hecho de poder nombrar las cosas permite que, como seres del lenguaje que somos, nos sintamos restaurados en parte. Más aún porque las voces del texto, que hacen eco a las que nos arrullan cuando éramos niños, nos acogen, nos ofrecen la hospitalidad, nos brindan un habitáculo en el cual rehacernos (Petit, 2002:40)

En este sentido la cultura está al alcance de todos y puede ser utilizada como cada quien lo requiera, por eso “la cultura es algo que uno se apropia, es incluso, muchas veces, algo que se hurta, que uno se clava, que arregla a su manera, tomando todo lo que cae en sus manos” (Petit, 2002:40).

Así que la cultura no se presenta aislada de las comunidades, está manifiesta en todo lo cotidiano, “habida cuenta que el quehacer cultural toca con todas y cada una de las actividades humanas; a partir de ellas se estructuran los patrones culturales los cuales en última instancia, definen la historia de los pueblos” (Mejía, 1993:73). Valorar en su justa medida la cultura como elemento de cohesión e identidad de los pueblos, tiene incidencia en una sana democracia (Mejía, 1993:72). Esta autora para definir cultura ante las múltiples posibilidades existentes desde cada una de las ciencias humanas, se apoya en la antropología que reconoce los tres aspectos importantes:

En primer lugar su universalismo: todos los hombres tienen cultura, lo cual contribuye a definir su común carácter humano. En segundo lugar está el énfasis en la organización: todas las culturas poseen coherencia y estructura, desde las pautas universales comunes a todos los modos de la

vida, hasta los modelos peculiares de una época o lugar específico. En tercer lugar, el reconocimiento de la capacidad creadora del hombre: cada cultura es un producto colectivo del esfuerzo, el sentimiento y el pensamiento humano (Valentine, citado por Mejía, 1993:73)

Desde aquí, Mejía aborda la cultura inmiscuida con el bienestar de las comunidades, que “enmarcan su concepción del mundo dentro de unos patrones culturales que se justifica conservar siempre y cuando no impidan mejorar la calidad de vida” (Mejía, 1993:73). Entendida la cultura como algo determinante en el accionar de la vida cotidiana, con intentos por asegurar la calidad de vida, observamos una constante evolución de los valores culturales en las prácticas sociales. Al ser la biblioteca parte definitiva en esta comprensión de la realidad que lleva al cambio, no puede mostrarse pasiva o desentendida ante esas acciones. Desde sus posibilidades, “las bibliotecas contribuyen a la emancipación de aquellos que trasponen sus puertas, no sólo porque dan acceso al saber, sino también porque permiten la apropiación de bienes culturales que apuntalan a la construcción del sí mismo y la apertura hacia el otro” (Petit, 2001:109)

En este sentido, de comprensión de la cultura, la lectura es la principal fuente para difundir esos conocimientos locales que identifican a los pueblos, y es también “un deber social, que nos compromete a todos, pues, cualquier sea su forma o sus entornos tecnológicos, sigue siendo la más legítima manera de construir el corpus cultural del país (Ferro, 2006). Sólo a través de ella sabemos lo que fuimos y lo que estamos siendo.

La biblioteca pública debe ser una institución fundamental de la comunidad en la que se encuentra en lo que se refiere al acopio, la preservación y la promoción de la cultura local en todas sus modalidades. Puede hacerlo de diferentes maneras, por ejemplo, manteniendo los fondos relativos a la historia del lugar, organizando exposiciones y narraciones orales, editando publicaciones de interés y creando programas interactivos sobre temas locales. Cuando la tradición oral sea un importante método de comunicación, la biblioteca pública deberá fomentar su desarrollo y expansión (Gill, online, 2002).

En definitiva, la biblioteca es el espacio que nos brinda la posibilidad de reconocernos y cuestionarnos libremente por lo que somos, de “ser en todos los ámbitos de la vida algo más sujeto del propio destino y no sólo objeto de los discursos de los otros” (Petit, online, 1998). “Así, el disfrute de los bienes y servicios que la biblioteca pública ofrece a todos los grupos contribuye a crear una responsabilidad colectiva si promueve la participación, pues estarán directa o indirectamente interesados en su adquisición y utilización” (Mejía, 1993:77). Bibliotecas conformadas mediante la intervención de la cultura y los caminos marcados por la exigencia social, sabrán ganar adeptos involucrados y comprometidos con ella. Por lo cual, necesitamos bibliotecas únicas dependiendo de cada situación local, no se trata de empezar a proliferar las ciudades con bibliotecas sino de establecer instituciones sólidas y funcionales para las comunidades. Claro, lo que varía son las herramientas para llegar a ejercer el mismo principio de contribuir a hacer comunidades mejores y participativas en todos los procesos de cambio que atraviesan como sociedad humana.

Por otra parte la biblioteca cada vez se inmiscuye con más fuerza con las expresiones culturales y artísticas, ya que en últimas termina convertida verdaderamente en “un taller de cultura, instancia fundamental para llenar la mente y el corazón de razones de aquel que quiere ser creador” (Iriarte, 2004:68). La idea se refiere a la provocación creativa que despierta el entregarse a la literatura, al arte todo, pero va más allá, porque “el lector de un libro, por ejemplo, no es menos creador que el hombre que lo escribió” (Ospina, 2003:183). Igual sucede con las otras artes, sólo tienen sentido desde la interpretación y decodificación que el espectador le da basado en su experiencia o necesidad. “El arte no sólo permite sino que estimula esta riqueza de interpretaciones, y nos mueve a sospechar que todas pueden ser verdaderas” (Ospina, 2003:185). Le proporciona forma y sentido a las cosas que no lo tienen. Y es que al igual que el arte, la cultura no nos invita a generalizar verdades, nos enseña a diversificar, aceptar y tolerar. La idea es convertir cada vez más a esos lectores en creadores, en voceros de su propia cultura, consolidándose como sus protagonistas, entonces la cultura, en el conocerla y sentirla, estará a nuestro alcance para que hagamos de ella lo que necesitamos que sea como individuo, como pueblo, como nación.

4.6 BIBLIOTECAS COMO LUGAR DE ENCUENTRO CIUDADANO

Para entender las bibliotecas como lugar de encuentro ciudadano, primero se concebirá la lectura como un principio integrador de culturas, de ideas, de descubrimientos, porque desde el momento en que nos inmergimos en la lectura de un libro, lo hacemos directamente con otra persona, que además puede ser de cualquier país o cultura distante o desconocida para el lector. Así que de inicio: la biblioteca es un lugar para encontrar y

encontrarse con muchas cosas, con la historia, con la actualidad, con el otro, con uno mismo.

Ahora bien, en el afán de las bibliotecas por lograr la igualdad para acceder a ella fortalece ambientes que promueven el encuentro entre los ciudadanos que la visitan. Y se consolidan como espacios públicos que abarcan a “todos los que son capaces de percibir y comprender los mensajes difundidos en el mundo” (Ferry, citado por García Canclini, online, 1996:5). La biblioteca se concibe como un espacio público, que según la definición de García Canclini, “el ‘espacio público’, que con mucho desborda el campo de interacción definido por la comunicación política, es —en sentido lato— el marco mediático gracias al cual el dispositivo institucional y tecnológico propio de las sociedades postindustriales es capaz de presentar a un ‘público’ los múltiples aspectos de la vida social” (García Canclini, online, 1996:5). Nada como la biblioteca para presentarnos la vida social.

La biblioteca pública, casa de todos y cada uno de los ciudadanos es un espacio de memoria local, de reivindicación y de búsqueda de la identidad colectiva mediante la preservación del patrimonio documental local contribuyendo así a conservar el pasado. Pero no sólo el pasado, la biblioteca pública debe ser memoria etnográfica, administrativa, demográfica e iconográfica. Es también un lugar de encuentro y de acogida porque el único lugar donde pueden convivir personas de edades diversas, con intereses distintos y que frecuentan la biblioteca no sólo para consultar su colección o disfrutar de sus servicios sino que ven en ella un lugar de convivencia y sociabilidad no sujeto a las limitaciones de otros equipamientos. Además, es un espacio de libertad desde el que luchar

contra la marginación y desde el que defender las propias ideas (Rodríguez, online, 2002:307).

Este primer encuentro intangible con otros a través de los libros, se complementa con la posibilidad de relacionarse con personas que llegan ahí convocados por sentimientos similares o diferentes desde la intimidad. Pero en esa búsqueda del sujeto “lo más íntimo tiene que ver con lo más universal, y eso modifica la relación con los demás” (Petit, 2001:57). Al ser la biblioteca un lugar de todos, estamos también todos autorizados a adueñarnos de ella. No se puede obviar que la biblioteca sea para los ciudadanos una fuente para la construcción de una identidad fortalecida en la realidad, y en la universalidad de las cosas.

Ahora bien, en ciudades desequilibradas socialmente, carentes de espacios de encuentro como Barranquilla, las bibliotecas se insinúan de forma determinantes en el proceder de los factores sociales que envuelven a las comunidades.

En un país como el nuestro hostil en muchos sentidos al conocimiento, en cuya realidad se nos niegan casi todos los derechos elementales de ser nosotros mismos desde nuestras potencialidades creativas, las bibliotecas, todas, públicas y privadas, deberían ser ese espacio íntimo en el que sea posible encontrar un refugio a través de esos mundos posibles que nos deparan los libros y desde ellos, y desde todas las posibilidades concomitantes de la lectura, ser también nosotros creadores de nuestro propio mundo y del de los hipotéticos lectores. Es en ese sentido que me permito plantear la biblioteca como taller: taller de cultura, taller de

lectura, taller de escritura, taller de ver, taller de buscar, taller de pensar, taller de ser (Iriarte, 2004:68)

Ese mundo del que, según Iriarte, podemos ser creadores no se justifica sin el contacto con el otro, porque no pensamos un mundo para uno, sino para una colectividad. Quizá en ese entender, la intimidad del leer nos involucra directamente con los mundos de los otros; diferentes pero posibles de tolerar, en últimas contruidos para tal.

Además de esto, la biblioteca promueve desde su programación eventos que van juntando poco a poco las personalidades afines. Eventos culturales y sociales son de gran importancia como lo es la lectura. Por eso son frecuentes las tertulias literarias, las exposiciones artísticas, los talleres de capacitación social o artística, los festivales musicales, las asociaciones comunitarias de participación ciudadana que promueve o facilita y los trabajos de recuperación en conjunto con las comunidades.

En estrecha colaboración con todos los sectores de la ciudadanía, la biblioteca puede ayudar a su comunidad a reavivar la sociedad civil y aumentar la participación ciudadana. Sin la sociedad civil y las relaciones sociales, los ciudadanos se quedan inermes ante los gobiernos burocráticos y los mercados privados. Para las comunidades resulta imprescindible disponer de un espacio público y comunitario La biblioteca pública está abierta a todos los que llegan a ella, ofreciéndoles igualdad de oportunidades de acceso y participación en la sociedad. (Contreras, online, 2004:12)

El mundo se nos presenta pequeño, las perspectivas de lo que somos están cada vez más sujetas a nuestra visión universal, que se construye más solidamente en el descubrimiento de la lectura. “Y si la sociedad del lector frente al texto ha inquietado siempre, es precisamente porque abre las puertas a desplazamientos, a cuestionamientos, a formas de lazos sociales diferentes a aquellas en las que cerramos filas como soldados en torno a un patriarca” (Petit, 2001:148). En definitiva, el encuentro nunca se produce banalmente sino que ahonda la curiosidad del conocer, del inferir, esta vez en el otro, porque todo saber puede ser compartido. Y decía William Ospina que individualmente no podemos construir una sociedad, es colectivamente.

En definitiva, todas las iniciativas culturales y sociales llevan al ciudadano a verse de frente con el otro y sus realidades. Premiando siempre el interés educativo o formativo, la programación de estas instituciones se inmiscuye con el progreso social de estas comunidades con las que trabaja. Aunque brinde la posibilidad de que el individuo interiorice en su fuero interno, nos abre las posibilidades del intercambio no sólo de conocimientos sino también de sentimientos, problemas, quejas, soluciones, vivencias, ideas y demás cuestiones que componen la gama de intereses humanos de una comunidad. Ya que “hablar no es sólo servirse de una lengua sino poner un mundo en común, hacerlo lugar de encuentro” (Martín Barbero, 2003:31). Entonces el encuentro consolida en la posibilidad de relacionarnos a través del lenguaje, desde ahí se estimula la posibilidad de tolerar las verdades de otros en la construcción de un mundo que se hace cada vez más amplio y coherente con la realidad de lo que somos.

4.7 BIBLIOTECAS COMO ESPACIOS DE COMUNICACIÓN

La nueva biblioteca que ya no tiene como única función la conservación de la información, con fuerza se perfila hacia un rol cada vez más comunicativo. Comunicativo desde la esencia misma de darse a conocer y de presentarse fundamental para las sociedades; ahora nos invita a que recurramos a ella, la aprovechemos, la utilicemos. Al ser un espacio público dinámico las personas llegan ahí no sólo de pasada sino para encontrarse con otras caras de la misma sociedad. En este sentido las bibliotecas sirven de “canales de comunicación y solidaridad entre los miembros de la comunidad” (Bohórquez, 1999:18).

Además, “hay comunicación cuando el lenguaje da forma a la conflictiva experiencia del convivir, cuando se constituye en horizonte de reciprocidad de cada hombre con los otros en el mundo (Martín Barbero, 2003:30). Entonces el lenguaje nos aproxima a compartir el las interpretaciones del mundo de cada hombre. Dado que las bibliotecas se establecen como esenciales difusoras del lenguaje humano en todas sus modalidades, la comunicación se manifiesta en cada relación establecida desde el encuentro con la lectura hasta el encuentro con el otro. El lenguaje es el principal protagonista en las acciones de la biblioteca, si ésta es comprendida como extensión de la memoria es porque maniobrar y codificar el lenguaje oral para transmitirlo más allá del espacio-tiempo es posible.

La difusión y construcción de la cultura y la posibilidad de encuentro entre ciudadanos hacen de la biblioteca un espacio para comunicarnos con los otros, escucharlos y ser oídos. En medio de esta relación comunicativa es posible la construcción y el fortalecimiento de

relaciones en su interior, y extenderlas fuera de ella. En algunos casos la biblioteca ejercerá como canal, en otros como mensaje, a veces como emisora y otras como receptora; después de todo es una herramienta más dentro del engranaje social, con una utilidad mediada por las necesidades que afectan a cada comunidad o individuo. De este modo es un espacio donde se reproduce la ciudad de manera espontánea, donde es ella misma sin máscaras ni conveniencias, donde se da cita con sus más puros fantasmas (Marín, 2001:125). Y es que las personas recurren a la biblioteca con un interés íntimo y sensible que produce el sentir de honestidad en una comunicación pura, para mediar las relaciones establecidas o producidas desde ahí.

La elemental necesidad de información es también una acción comunicativa fundada en el recurrir a un libro o asistir a un evento cultural o taller formativo, las cuales son actividades que encierran las cinco estrategias de la comunicación interpersonal expuestas por Francisco Marín, que son la estrategia informativa, estrategia de colocación o posicionamiento, estrategia de movilización, estrategia de relación y estrategia normativa (Marín, 2006:68).

La comunicación se construye desde una identidad personal, es decir, desde una situación personal o de trabajo respecto a otro. En efecto, en toda situación de comunicación interhumana cada actor (emisor y receptor) representa el rol que le corresponde; independientemente de la información o mensaje que se comunica, la cuestión central de la comunicación es conocer desde qué posición nos relacionamos y con quién. (Marín, 2006:68)

Por otra parte, se habla de la biblioteca también como centro de educación y formación, que es lo que siempre hace a través de sus iniciativas, lo cual implica un constante efecto comunicativo y una inserción real con las personas. “Si comunicar es compartir la significación, participar es compartir la acción. La educación sería entonces el decisivo lugar de su entrecruce” (Martín Barbero, 2003:80). En cada proceso de la biblioteca hay un permanente compartir algo, la historia, la actualidad, la sensibilidad del arte, los conocimientos científicos, la problemática social, las ideas de cada uno, la percepción de las cosas, etc. Estos procesos educativos o formativos sólo son posibles porque las personas los permiten y, en alguna medida, los exigen.

Al ser espacio público, la biblioteca está dispuesta para el aprovechamiento de todos sin indistintos sociales, económicos, de razas o cualquier otra estratificación, por eso es un espacio donde convergen todos aquellos grupos que se hallan aislados en la organización social cotidiana, lo que nos dibuja una ciudad desnuda y abierta a la relación con el otro. En esta constante relación, “la comunicación interpersonal se desarrolla en un tejido de complejas estrategias. Toda comunicación persigue, a diferentes niveles, obtener o dar información, posicionarse como individuo. Movilizar al otro, calificar la relación con él y especificar las normas de referencia de la situación de intercambio” (Marín, 2006:68).

Si la biblioteca de la que se habla en nuestro presente no es promotora de la comunicación interpersonal no puede ser concebida como espacio público de todos, porque si está diseñada para hombres debe regirse por su naturaleza humana, que siempre está abierta al intercambio constante con los otros, la misma lectura también es un ejercicio de

comunicación interpersonal, pues siempre se lee a otro, se comparte con él; así que la comunicación en todos sus niveles e intenciones cobija el dinamismo de las bibliotecas que nuestras comunidades hoy necesitan y deberían exigir. Una comunicación que consolida la integración pero reconstruye hombres consientes de la realidad y coherentes con ella.

4.8 BIBLIOTECAS EN BARRANQUILLA

Frente a la importancia social que tienen hoy las bibliotecas para las ciudades, las carentes políticas bibliotecarias en Barranquilla dan muestra del escaso interés de los gobiernos, las elites económicas y la sociedad civil, para construir instituciones involucradas con el progreso de las comunidades. Las bibliotecas y de fondo la lectura parecieran ser actividades aisladas del proceder diario de las gentes. El interés no está o no se ha creado la necesidad de tener bibliotecas. Pero se agranda con el paso del tiempo y el desarrollo de la ciudad la necesidad de tener espacios que nos permitan encontrarnos con la esencia de lo que somos. La biblioteca es la posibilidad más completa.

Lugares como éste, donde laboran seres humanos que de seguro no aparece retratados como los Personajes del Día, salvan a la ciudad del infierno de los pitos y las agresiones callejeras, de la usura y el general descontento, del corredor de los moteles y las cajas de cambio en que se ha convertido Barranquilla. Si algún día entendemos, corazón adentro, que una biblioteca tiene tanta vocación para la felicidad como la puede tener el Carnaval, ese día comenzaremos a soñar con una verdadera ciudad (Marín, 2001:128).

La Biblioteca en Barranquilla no puede seguir siendo un recurso aislado, siempre lo ha sido desde sus inicios. La primera biblioteca que tuvo la ciudad, y el departamento, fue la Departamental creada en 1921, pero inaugurada en 1922 “en un estrecho local frente al parque San Nicolás. De esta forma la Biblioteca tuvo una existencia errante, sin sede propia, hasta que el 9 de enero de 1945 se traslada al amplio edificio estilo Art Decó, ubicado frente al Parque Centenario o San José” (Gobernación del Atlántico, online). En un ambiente de dejadez creció lo que hoy es la biblioteca más importante de la ciudad; hecho poco alentador y sí muy explicativo del presente. Así, en épocas de crisis las bibliotecas suelen ser las primeras sacrificadas, “no es extraño que con las restricciones en el gasto público, sean las primeras en sufrir los recortes” (Bohórquez, 1999:18).

Después de ubicarse donde hoy está, se convirtió en centro cultural, tanto así que el celebre Grupo de Barranquilla, que contaba con figuras como Gabriel García Márquez, Alejandro Obregón, Álvaro Cepeda, Alfonso Fuenmayor, frecuentaban el lugar como una subsede del grupo (Gobernación del Atlántico, online). Como ejemplo de la constitución de la Biblioteca Departamental en ese lugar es el cambio de imagen y de comportamiento que tuvo ese sector de la ciudad, antes invadido por la inseguridad y rodeada por la prostitución. La biblioteca se preocupó por crear conciencia en esta comunidad para que crecieran de la mano con ella.

Aunque Barranquilla cuenta con cuatro bibliotecas, ninguna de ellas depende de los recursos de la ciudad. De nuevo, a la ciudad parece no importar el tema. Pero hay atisbos de querer cambiar la situación. La biblioteca Piloto instauró una biblioteca Infantil para

involucrarse con las familias de los barrios aledaños, ahí se le brindan a los niños actividades de formación artística y el fundamental acercamiento con los libros, también sirven de guarderías para cuidar los hijos de las familias que deben salir a trabajar.

El futuro de las bibliotecas en Barranquilla empezará a registrar cambios cuando el ciudadano se percate de la necesidad de contar con estos espacios de integración, y comience a demandarlo en los planes de gobierno que rigen los destinos de la ciudad. Los tímidos cambios que se están presentando en su funcionalidad y estructuración demuestran el interés de un grupo de personas que quieren consolidar estas instituciones para todos, pero resulta innegable que la concientización sobre la construcción y diseño de la biblioteca contemporánea debe consolidarse no sólo en los ciudadanos sino en los dirigentes públicos y directores de estas entidades. Es decir, corresponde a aquellos que detentan el poder, priorizar y defender los derechos de los usuarios mediante proyectos y programas que respondan a las necesidades de un lector ciudadano que busca comunicarse en este ámbito.

5 DISEÑO DE METODOLOGÍA

La metodología de investigación escogida fue de tipo exploratoria, pues no se encontraron antecedentes bibliográficos que traten la temática planteada en el contexto del Caribe colombiano. De igual modo, este estudio es descriptivo, ya que ahonda en las particularidades de las instituciones analizadas a fin de brindar una caracterización de las bibliotecas públicas en la capital del departamento del Atlántico.

La perspectiva trabajada fue de tipo cualitativo y cuantitativo, en tanto busca *describir* las condiciones en las que funcionan las bibliotecas en Barranquilla y *medir* el impacto de los programas ejecutados por las bibliotecas de esta ciudad.

La pertinencia de esta escogencia se respalda en expertos como Berganza Conde cuando señala que una investigación definida como exploratoria debe responder a un tema desconocido, poco estudiado o novedoso mientras la investigación descriptiva debe responder al análisis del hecho o fenómeno que el investigador pretende estudiar. También debe intentar definir o detallar el comportamiento de ese fenómeno o hecho (Berganza, 2005).

Para el desarrollo del trabajo se aplicaron las técnicas de observación directa, entrevistas a directores y encuestas a usuarios. Se consideró apropiada la aplicación de estas técnicas,

pues permiten abarcar una mirada externa de los investigadores, los conceptos de los dirigentes de las bibliotecas y profundizar en las percepciones de los usuarios. Lo que en conjunto brinda un panorama completo de la situación de estas instituciones.

Desde la perspectiva de los estudiosos la observación directa en el presente estudio complementa los resultados de las entrevistas y obtiene datos adicionales a las encuestas. La observación fue de tipo no participante, que de acuerdo a las normas metodológicas, exige una posición neutra, “debido a que el investigador toma datos directamente del entorno sin interferir en absoluto en las dinámicas habituales de los grupos a estudiar” (Berganza & Ruiz, 2005).

5.1 RECOLECCIÓN DE LA INFORMACIÓN

Para la recolección de información, el presente estudio adoptó conceptos del Plan Nacional de Lectura y Bibliotecas Públicas (PNLB) de 2004, y las definiciones de cultura, encuentro ciudadano y comunicación citadas en el marco teórico de esta investigación. Con esta información se elaboraron dos matrices que contemplan las principales definiciones relacionadas.

La primera matriz corresponde al PNLB, la cual agrupa la información contenida en este documento y la sintetiza para estudiar si cada biblioteca cumple con los aspectos allí planteados, que regulan el funcionamiento de las bibliotecas públicas del país. La segunda

desglosa los conceptos de encuentro y cultura que darán como resultado el espacio comunicativo que debe consolidarse en toda biblioteca pública hoy en día.

Luego de establecidas estas dos matrices, se estableció que las instituciones donde tendría lugar este trabajo serían la Biblioteca Piloto del Caribe Luis Eduardo Nieto Arteta, Biblioteca Infantil Piloto del Caribe, Departamental Meira Del Mar, y las pertenecientes a las cajas de compensación Comfamiliar y Combarranquilla, también conocida como Eduardo Carbonell I.

Posteriormente, se realizaron entrevistas a las directoras de las bibliotecas con el fin de conocer más a fondo los programas que se desarrollan en ellas y los planes de actualización de cada una, así como el concepto de encuentro y cultura que se promueve en cada entidad.

Las encuestas a los usuarios respondieron a la necesidad de saber cuál es su percepción sobre la biblioteca que más frecuentan y en general, ya que finalmente son ellos quienes se benefician de los programas que se llevan a cabo en estos lugares. Esta opinión es la que refleja si los objetivos que se plantean estas instituciones se están cumpliendo o no.

5.2 APLICACIÓN DEL INSTRUMENTO

Una vez seleccionados los objetos de estudio, se diseñaron dos instrumentos para la recolección y análisis de la información. Los instrumentos, diseñados con base en el Plan

Nacional de Lectura y Bibliotecas y el marco teórico, fueron aplicados a cada una de las bibliotecas.

Partiendo del PNLB, el primer instrumento se compone de una matriz para identificar los programas de promoción de lectura y creación de lectores. Esta herramienta se compone de siete puntos extraídos del PNLB y que se desglosan de la siguiente manera:

Bibliotecas	Nombre de las bibliotecas
1. Programas de promoción de lectura y creación de lectores. Producción y circulación de libros.	Qué programas poseen y funcionamiento
2. Colecciones patrimoniales	Si cuentan o no con este tipo de colecciones.
3. La biblioteca y el usuario escolar.	Qué programas tienen directamente relacionados con escuelas y usuarios escolares.
4. Sistemas de información y de comunicación entre bibliotecas. Programas interinstitucionales.	A qué redes pertenecen y qué relación existe entre éstas.
5. Formación de los bibliotecarios. Programas	Qué tipo de capacitación o competencias deben tener los bibliotecarios.
6. Características de las bibliotecas	De acuerdo con: ubicación, locación, infraestructura, equipos, colecciones, actualización.
7. Programas de proyección comunitaria. Usuarios especiales.	Qué tipo de programas se manejan para los usuarios especiales.

Tabla 1. Matriz basada en el Plan Nacional de Lectura y Bibliotecas

Por otro lado, se aplicó otra herramienta cuya variable principal es la comunicación resultado de dos componentes: biblioteca como espacio de encuentro y biblioteca como espacio cultural.

Cada uno de los componentes anteriores contiene, a su vez, aspectos que permiten identificar y establecer si las bibliotecas investigadas son tan sólo lugares de consulta bibliográfica o tienen una función comunicativa como resultado de los programas de encuentro y cultura.

El último instrumento de recolección fue la encuesta aplicada a los usuarios. Esto permitió medir si los criterios antes evaluados son percibidos verdaderamente por los mismos usuarios o si por el contrario se necesitaría un mejoramiento o modificaciones en el concepto que se tiene de la biblioteca pública en nuestra ciudad. Esta técnica se aplicó a 178 personas que acceden a los servicios de las bibliotecas que son objeto del estudio.

5.3 MUESTREO

La población para este estudio está conformada por 1.398 usuarios, teniendo en cuenta las siguientes bibliotecas:

La Piloto del Caribe Luis Eduardo Nieto Arteta, La Biblioteca Infantil Piloto del Caribe, la Departamental Meira Delmar, las de las cajas de compensación Comfamiliar y Combarranquilla Eduardo Carbonel I.

Estos datos fueron aportados por los directores de cada biblioteca, derivados del número de visitantes diarios. En el caso de la Biblioteca Piloto del Caribe se estiman 630 usuarios diarios; la Biblioteca Piloto del Caribe 70 usuarios; La Departamental 10.000 usuarios mensuales lo que equivale a 333 diarios; la Biblioteca Comfamiliar con 165 usuarios diarios y la de Combarranquilla con 200 usuarios diarios.

POBLACIÓN					
	Biblioteca Piloto del Caribe	Biblioteca Departamental	Biblioteca Combarranquilla	Biblioteca de Comfamiliar	Biblioteca Piloto Infantil
USUARIOS DIARIOS	630	333	200	165	70
TOTAL	1398				

Tabla 2. Distribución de la población

Luego de tener el número de la población se procede a realizar el diseño muestral, el cual se formuló en tres pasos. Debe señalarse que para el caso específico, no se tendrá en cuenta los criterios de edad, estrato y sexo, pues el objetivo es caracterizar la situación de las bibliotecas barranquilleras y el impacto de sus programas en los usuarios.

5.3.1 MUESTREO ALEATORIO POR BIBLIOTECA

Este se realizó mediante la siguiente fórmula¹:
$$n = \frac{N}{E^2(N-1)+1}$$

Donde:

¹ Tomado de metodología de la investigación, Hernández, 2004

n= Muestra,

N= Población,

E= Margen de error.

Al momento de escoger la muestra el criterio fue trabajar con un margen de error del 7%.

Número de encuestas

N= 1398 usuarios

E= 7%

La muestra da como resultado la aplicación de 178 encuestas distribuidas para cada biblioteca.

5.3.2 PORCENTAJE POR BIBLIOTECAS

Biblioteca Piloto del Caribe Luis Eduardo Nieto Arteta

Si 1398 usuarios= 100%

630 usuarios= X

Biblioteca Departamental Meira Delmar

Si 1398 usuarios = 100%

333 usuarios= X

Biblioteca Combarranquilla

Si 1398 usuarios = 100%

200 usuarios = X

Biblioteca Comfamiliar

Si 1398 usuarios = 100%

165 usuarios = X

Biblioteca Piloto Infantil

Si 1398 usuarios = 100%

70 usuarios = X

PORCENTAJES POR BIBLIOTECAS					
	Biblioteca Piloto del Caribe	Biblioteca Departamental	Biblioteca Combarranquilla	Biblioteca Comfamiliar	Biblioteca Piloto Infantil
%	45%	24%	14%	12%	5%

Tabla 3. Porcentajes por bibliotecas

En cuanto a los porcentajes, se encuentra que en la Biblioteca Piloto de Caribe está representado por el 45% del total de la muestra. Para la biblioteca Departamental está caracterizado por el 24%, un 14% la Biblioteca Combarranquilla, el 12% por la Biblioteca de Comfamiliar, mientras que el 5% restante lo representa la Biblioteca Piloto Infantil del total de la muestra.

5.3.3 DISTRIBUCIÓN DE LA ENCUESTA

Ya obtenido el porcentaje, se realizó otra regla de tres para obtener el número de usuarios al que hay que aplicarle la encuesta por biblioteca.

Biblioteca Piloto del Caribe Luis Eduardo Nieto Arteta

Si el 100% = 178 usuarios

45% = X

Biblioteca Departamental Meira Delmar

Si el 100% = 178 usuarios

24% = X

Biblioteca Combarranquilla

Si el 100% = 178 usuarios

14% = X

Biblioteca Comfamiliar

Si el 100% = 178 usuarios

12% = X

Biblioteca Piloto Infantil

Si el 100% = 178 usuarios

5% = X

DISTRIBUCIÓN ENCUESTAS					
	Biblioteca Piloto del Caribe	Biblioteca Departamental	Biblioteca Combarranquilla	Biblioteca Comfamiliar	Biblioteca Piloto Infantil
ENCUESTAS	80	43	25	21	9
TOTAL	178				

Tabla 4. Distribución de las encuestas

De acuerdo con las normas establecidas y los procedimientos realizados a la Biblioteca Piloto del Caribe, se le aplicaron 80 encuestas, a la Biblioteca Departamental 43 encuestas, 25 encuestas a la Biblioteca Combarranquilla y a la Biblioteca Comfamiliar 21 encuestas, mientras que a la Biblioteca Piloto infantil sólo le correspondieron 9.

En total se aplicaron 178 encuestas.

De acuerdo con las normas establecidas y los procedimientos realizados a la Biblioteca Piloto del Caribe, se le aplicaron 80 encuestas, a la Biblioteca Departamental 43 encuestas, 25 encuestas a la Biblioteca Combarranquilla y a la Biblioteca Comfamiliar 21 encuestas, mientras que a la Biblioteca Piloto infantil sólo le correspondieron 9. En total se aplicaron 178 encuestas de manera no aleatoria por conveniencia.

5.4 ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS

Partiendo del resultado obtenido con la aplicación del instrumento, los productos de análisis fueron distribuidos de acuerdo a sus funciones, para poder identificar a que variable

pertenece cada programa o proyecto que se realiza en las bibliotecas. A partir de allí, se identificó la labor comunicativa que están llevando acabo las bibliotecas públicas de Barranquilla.

6 RESULTADOS

6.1 MATRIZ DEL PLAN NACIONAL DE LECTURA Y BIBLIOTECAS

De acuerdo con el Plan Nacional de Lectura y Bibliotecas del año 2003, el cual se fundamenta en promover la lectura mejorando el acceso y estimulando el interés de la población hacia los libros y demás medios de difusión del conocimiento, y el desarrollo de habilidades asociadas a la generación de una cultura lectora que contribuirá a la consolidación de espacios en participación social construimos la siguiente matriz para establecer si las bibliotecas tienen en cuenta éste plan para desarrollar sus programas formativos y culturales, así como la formación estructural de las bibliotecas en cuanto a sus características de infraestructura y de promoción de lectura.

6.1.1 Biblioteca Piloto del Caribe Luis Eduardo Nieto Arteta

1. Programas de promoción de lectura y creación de lectores. Producción y circulación de libros.	<i>- Maletín viajero:</i> La posibilidad de que el libro que está en la biblioteca se traslade hasta su casa. Barrios: la isla, brisas del río, las colmenas y el mercado, <i>- Programa:</i> Maletín Viajero en escuela de Sabana
---	--

	<p>Larga.</p> <p>Taller de Capacitación de Formación de Lectores a 27 docentes de las Instituciones Educativas participantes del programa.</p> <ul style="list-style-type: none"> - <i>Club de lectura</i>: todas las semanas. - Préstamos a domicilio. Desde el 2005 por medio de la llave Clena - Revista oral <i>Labra palabra</i> - <i>Programa Leer es una fiesta</i>. Actividad encaminada a incentivar en los niños, jóvenes y adultos, la animación a la lectura a través del interés del libro o de leer por gusto. - <i>Tertulia Literaria Barlovento</i> - <i>Tertulia Literaria La Cava De Menocchio</i>
2. Colecciones patrimoniales	No cuentan
3. La biblioteca y el usuario escolar.	<p>Programas con instituciones educativas no oficiales, como son los talleres de apreciación y valoración del arte en cuanto a la literatura, la pintura, a la música clásica y a la música popular.</p> <p>Se conciertan a las instituciones vecinas de la biblioteca y a otras instituciones oficiales relacionados con escuelas y usuarios escolares.</p>
4. Sistemas de información y de comunicación entre bibliotecas. Programas interinstitucionales.	<ul style="list-style-type: none"> - Hacen parte de la RNBP, a pesar de estar administrada por una corporación privada. <p>No es una biblioteca exactamente del sector oficial.</p>

	- Se les brinda capacitación y donaciones por parte de la RBNBP
5. Formación de los bibliotecarios. Programas	- Realizan cada mes capacitaciones a los bibliotecarios - Mediante la RBNBP los bibliotecarios también reciben capacitaciones
6. Características de las bibliotecas	- Cuentan con 8 computadores para Internet y 4 para consulta. - El sistema que utilizan para la búsqueda de la información es SIABUC. - Libros especializados en economía y derecho y dentro de estas áreas hay unas sub-especializaciones. - Amplia colección de Literatura - Página web: http://www.clena.org/bpc/index.php No está en funcionamiento. -Funciona en el segundo piso del antiguo edificio de la Aduana. - 630 personas por día, aprox.
7. Programas de proyección comunitaria. Usuarios especiales.	Para el 2007 se registró una asistencia de 143 usuarios con limitaciones visuales este servicio se realiza por la colaboración del Voluntario Leonardo López, y la asesoría del INCI.

6.1.2 Biblioteca Infantil Piloto del Caribe

1. Programas de promoción de lectura y	-Hora del cuento
---	------------------

<p>creación de lectores.</p> <p>Producción y circulación de libros.</p>	<p>-Talleres literarios</p> <p>-Actividades literarias para grupos escolares.</p> <p>- Maletín viajero</p>
<p>2. Colecciones patrimoniales</p>	<p>No cuentan</p>
<p>3. La biblioteca y el usuario escolar.</p>	<p>Todas las mañanas reciben estudiantes de instituciones educativas cercanas y realizan con ellos talleres de lectura en voz alta y otras actividades de lectura para apoyar las labores académicas de la escuela.</p>
<p>4. Sistemas de información y de comunicación entre bibliotecas.</p> <p>Programas interinstitucionales.</p>	<p>No hay ninguna relación con las redes de bibliotecas, pero hacen parte de la biblioteca Piloto del Caribe.</p>
<p>5. Formación de los bibliotecarios.</p> <p>Programas</p>	<p>Son estudiantes de pedagogía infantil.</p>
<p>6. Características de las bibliotecas</p>	<p>Colecciones:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Literatura infantil: álbumes ilustrados, cuento, poesía, teatro, novela, leyendas y mitología, historietas y tiras cómicas. - Colección de material informativo y de referencia - Colección de videos - Colección de CD- Rom - Colección de libros hablados <p>- Talleres:</p> <p>Percusión, flauta, Internet, dibujo en carboncillo, pintura, danza, literatura, muestra de películas, lectura cinematográfica. Estos talleres se hacen</p>

	<p>todos los días de 2:00 a 2:45 p.m.</p> <ul style="list-style-type: none"> - página web http://www.clena.org/bipc.php - Funciona en la calle 36 # 46 - 66 - 70 niños por día, aprox. - Los niños que más visitan la bibliotecas son de estrato uno bajo y los colegios públicos cercanos - Los horarios de atención son de lunes a viernes de 8:00 a.m. a 5:00 p.m. y sábados de 9:00 a.m. a 1:00 p.m.
<p>7. Programas de proyección comunitaria. Usuarios especiales.</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Servicios especiales para niños ciegos y con baja visión. - Jornadas de lectura y recreación en el sector La Isla. Se realizan cada 15 días sin excepción con voluntarios promotores de lectura.

6.1.3 Biblioteca Departamental Meira Delmar

<p>1. Programas de promoción de lectura y creación de lectores. Producción y circulación de libros.</p>	<p>Programas de lectura con prostitutas, drogadictos que viven alrededor de la biblioteca.</p> <p>Cuentan con un programa que se llama biblioteca móvil o libro viajero. Que llegan a las cabeceras de los municipios para que estos tengan acceso al libro y a la lectura.</p> <p>Se dotaron 22 bibliotecas móviles, 2 por cada municipio.</p>
---	---

	<p>Club de lectura</p> <p>La hora del cuento. Lectura en voz alta.</p> <p>Concurso del mejor embolador de zapatos del sector.</p>
2. Colecciones patrimoniales	<p>Si cuentan ya que es en esta biblioteca donde se conservan todas las colecciones de libros acerca de la historia de la ciudad.</p>
3. La biblioteca y el usuario escolar.	<p>Los bibliotecarios ofrecen apoyo cuando los estudiantes solicitan referencias bibliográficas.</p>
4. Sistemas de información y de comunicación entre bibliotecas. Programas interinstitucionales.	<p>- Coordina la Red departamental de bibliotecas</p>
5. Formación de los bibliotecarios. Programas	<p>Se capacitan a los bibliotecarios en promoción de lectura para que ellos vayan a las comunidades</p> <p>Se capacitaron a treinta líderes comunitarios como promotores de lectura</p>
6. Características de las bibliotecas	<p>- Amplia colección de literatura</p> <p>- Literatura Universal, latinoamericana y colombiana. Además cuentan con una gran gama de libros en ciencias sociales.</p> <p>- Sala de Internet desde hace 7 años</p> <p>- Sala infantil</p> <p>- Tienen al rededor de 60.000 libros</p>

	<p>- Sala de discapacidad, visual y auditiva.</p> <p>- En proceso de remodelación y modernización general: ampliación de la sala de consulta general, creación de salón audiovisual, mejoramiento de sala de referencia, auditorio, sala de Internet y salones de ensayos de la banda sinfónica.</p> <p>- 10.000 usuarios mensuales, aprox.</p> <p>- Los libros más solicitados son los ciencias sociales y economía</p> <p>- página web http://www.atlantico.gov.co/biblioteca/biblioteca.htm</p>
<p>7. Programas de proyección comunitaria.</p> <p>Usuarios especiales.</p>	<p>Tienen salas especializadas para las personas videntes</p>

6.1.4 Biblioteca Combarranquilla Eduardo Carbonell I

<p>1. Programas de promoción de lectura y creación de lectores.</p> <p>Producción y circulación de libros.</p>	<p>GRATIS</p> <p>- Hora del cuento</p> <p>- Lectura en voz alta para niños de 4 a 7 años.</p> <p>- Club de lectura. Para niños de 8 en adelante.</p>
--	---

	<ul style="list-style-type: none"> - Taller de Bebeteca. Actividades que permiten a los niños y padres tener el contacto con los libros, así como estimular los hábitos de lectura desde edades tempranas. - Programa de bibliotecas viajeras para empresas y colegios <p>CON MATRÍCULA</p> <ul style="list-style-type: none"> - Taller de Lecto-escritura <p>Busca el desarrollo de las habilidades motrices básicas. Niños de 6 a 11 años.</p> <ul style="list-style-type: none"> - Curso control de tareas. Actividades de apoyo escolar para estudiantes de primaria.
2. Colecciones patrimoniales	No cuentan
3. La biblioteca y el usuario escolar.	Se ofrecen cursos de control de tareas para usuarios matriculados.
4. Sistemas de información y de comunicación entre bibliotecas. Programas interinstitucionales.	<ul style="list-style-type: none"> - Red de bibliotecas de cajas de compensación familiar. Actualizaciones mensuales - Red de bibliotecas públicas. Reuniones de actualización mensual
5. Formación de los bibliotecarios. Programas	Al entrar los bibliotecarios deben tener unas competencias que se afianzan una vez adentro con planes de capacitación y mejoramiento de las competencias.
6. Características de las bibliotecas	<ul style="list-style-type: none"> - Colección general - Referencia: enciclopedias, diccionarios. - Hemeroteca - Sala de Internet. Actualmente hay 4 computadores de Internet y 3 de consulta. - Periódicos nacionales y locales.

	<ul style="list-style-type: none"> - Material audiovisual - Enciclopedias virtuales. - Sala de exposiciones para uso gratuito a nuevos artistas. <p>ORGANIZACIÓN.</p> <ul style="list-style-type: none"> - Material organizado por el sistema de clasificación decimal DIU - Software propio para consultas, inventario y préstamos. - Fichero electrónico. Software interno. <p>NUEVOS SERVICIOS:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Préstamo a domicilio. La Tienda del Servicio - Club Barranquilleritos. Programa de la caja que maneja la biblioteca, pero incluye otras dependencias como el planetario. - Página web: http://www.combarranquilla.com.co/servicios/biblioteca/bib4.htm - Cuentan con una biblioteca satélite: Unidad Calle 30 - Horario de atención: Lunes a viernes de 8:30 a.m. a 7:00 p.m. Sábados de 8:30 a.m. a 5:00 p.m. Carrera 43 No. 63B-77 <p>Estrato medio.</p> <p>200 usuarios en promedio al día.</p>
<p>7. Programas de proyección comunitaria. Usuarios especiales.</p>	<p>Capacitación a madres comunitarias sobre estrategias de promoción de lectura.</p>

6.1.5 Biblioteca de Comfamiliar

<p>1. Programas de promoción de lectura y creación de lectores.</p> <p>Producción y circulación de libros.</p>	<ul style="list-style-type: none">-maletines viajeros- madres comunitarias-formación de maestros en promoción de lectura- talleres de pintura, música, danza- exposiciones de pintura- lectura en familia- los bebés sí pueden leer- clases de iniciación a los instrumentos folclóricos.- Cuentan con cuatro Clubes de lectura que se clasifican por la edad, desde recién nacidos hasta los catorce años. Estos clubes de lectura funcionan todos los sábados.- Leer en familia: programa para mujeres embarazadas hasta los niños de dos años de edad reciben estimulación temprana y sensibilización hacia la lectura- Bibliojeeps que van a los municipios, veredas y corregimientos- Programa el libro a tus manos. Sólo de literatura-Con los trabajadores y estudiantes tienen un plan de maletines viajero con capacidad para 25 libros-Esto también se hace con escuelitas de estrato 1 y 2 que no cuentan con bibliotecas.-Lectura en los parques (sagrado corazón y el de la
--	--

	<p>unión) se les lleva estos mismos maletines. Se les hace lectura en voz alta, cuentearía o poesía.</p> <p>Manejan más de 400 maletines viajeros.</p> <ul style="list-style-type: none"> - tertulias de carnaval - concurso anual de cuento - tertulias varias
2. Colecciones patrimoniales	No cuentan
3. La biblioteca y el usuario escolar.	Para los niños se ofrecen principalmente talleres artísticos. Para los jóvenes universitarios se brinda apoyo cuando solicitan libros
4. Sistemas de información y de comunicación entre bibliotecas. Programas interinstitucionales.	<ul style="list-style-type: none"> - Red Nacional de bibliotecas públicas - Red de bibliotecas de cajas de compensación. - Red de bibliotecas públicas del departamento. Por lo tanto siempre participan en los eventos que realiza esta Red, por ejemplo actividades como leer es una fiesta. Además algunas reuniones se realizan en esta biblioteca. -Se les brinda ayuda a las bibliotecas departamentales con capacitaciones a los bibliotecarios y docentes.
5. Formación de los bibliotecarios. Programas	<ul style="list-style-type: none"> - las personas que trabajan en la biblioteca deben leer - formarlos como promotores de lectura, para que puedan capacitar a otros en los municipios. - Por medio de la caja se realiza un diplomado a bibliotecarios.
6. Características de las bibliotecas	<ul style="list-style-type: none"> - el sistema de seguridad de las bibliotecas depende de cada persona. - cada año se actualizan las colecciones y se le dan de

	<p>baja a las que se des-actualizaron. Se presupuesta un rubro anual para libros, otro para revistas y para actividades.</p> <ul style="list-style-type: none"> - cuentan con una sala de consulta general con 20 mesas de 4 puestos, una salita de hemeroteca, una sala de Internet con 6 computadores, 3 salones de exposiciones, un espacio para la literatura infantil, un salón de documentación especial con 4 mesas de 4 puestos y 2 computadores de consulta con un sistema obsoleto. <p>Servicios de Internet gratuito</p> <ul style="list-style-type: none"> - Página web: http://www.comfamiliar.com.co/Modulos/Educacion/ - 28 mil libros. -Con el traslado de la biblioteca a la zona universitaria se logró ampliar la biblioteca, brindar mejor servicios y tener mayor cobertura - 165 usuarios por día aprox. - horarios: de lunes a viernes de 8:00 a.m. a 7:00 p.m. sábados de 8:00 a.m. a 2:00 p.m. Los domingos no abren.
<p>7. Programas de proyección comunitaria. Usuarios especiales.</p>	<ul style="list-style-type: none"> - apoyo a bibliotecas de barrio: El parque y satelitales. - apoyo a bibliotecas municipales: malambo y satelitales - Trabajan con los niños y con las madres comunitarias. Se les ofrece talleres de lectura y salud, en primeros auxilio, higiene en la manipulación de alimentos. También trabaja maletines viajeros

6.2 ENCUESTRO

6.2.1 Biblioteca Piloto del Caribe Luis Eduardo Nieto Arteta

ENCUESTRO	Talleres de formación educativa	Capacitaciones formativas y culturales con profesores y estudiantes de la ciudad y el departamento
	Tertulias comunitarias	Dos tertulias: La Cava De Menocchio y Barlovento. Se realizan semanalmente y se discuten temas sobre literatura, economía, de actualidad o sobre algún tema que la comunidad se sienta afectada.
	Reuniones de organizaciones comunitarias	Reuniones de los gremios económicos, comerciales e industriales de la ciudad, reuniones de grupos culturales
	Organizaciones juveniles	Los mismos usuarios crean programas para desarrollar en la biblioteca y esta les presta el espacio y les colabora con agua y /o tinto para el tiempo que

		van a estar reunidos
	Grupos de la tercera edad	Recreación y capacitación de adultos mayores en Barlovento.

6.2.2 Biblioteca Infantil Piloto del Caribe

ENCUENTRO	Talleres de formación educativa	Talleres de lectura para estudiantes de colegios oficiales para propiciar el encuentro con los libros
	Tertulias comunitarias	charlas de orientación psicológicas y educativas para madres de familia y ancianos
	Reuniones de organizaciones comunitarias	Capacitación a madres de familia
	Organizaciones juveniles	No cuentan
	Grupos de la tercera edad	Talleres psicológicos para ancianos

6.2.3 Biblioteca Departamental Meira Delmar

ENCUENTRO	Talleres de formación educativa	Talleres de lectura y capacitación con prostitutas y drogadictos. Se les brinda un carné de
-----------	--	---

		salud. Concursos para el mejor embolador del sector
	Tertulias comunitarias	Tres tertulias comunitarias
	Reuniones de organizaciones comunitarias	Reuniones con casa de la cultura del departamento, con los grupos teatrales del departamento. Las reuniones con las ONGs sociales y culturales que organizan el calendario de fiestas anuales del departamento
	Organizaciones juveniles	cuentan con un grupo de jóvenes promotores de vida digna del atlántico, y los jóvenes pertenecientes al proceso atlántico teatral, banda sinfónica del atlántico
	Grupos de la tercera edad	No cuentan

6.2.4 Biblioteca Combarranquilla Eduardo Carbonell I

ENCUENTRO	Talleres de formación educativa	Capacitación a madres comunitarias en promoción de lectura.
-----------	--	---

	Tertulias comunitarias	Se realizan tertulias musicales con adultos mayores esporádicamente.
	Reuniones de organizaciones comunitarias	Hay un grupo del barrio que se reúne en una casa pero pide el apoyo de la biblioteca para las actividades que vayan a hacer.
	Organizaciones juveniles	No cuentan
	Grupos de la tercera edad	Los adultos mayores cuentan con conversatorios musicales. La biblioteca les brinda la logística y la promoción de la actividad. Así mismo se publican revistas del tema.

6.2.5 Biblioteca de Comfamiliar

ENCUENTRO	Talleres de formación educativa	Formación a madres comunitarias. charlas educativas para las mujeres embarazadas para el cuidado del bebe, se les aplica masajes y se les brinda algunas actividades recreativas dentro del
-----------	--	--

		programa
	Tertulias comunitarias	Se realizan tertulias periódicas sobre música con compositores y personajes del medio para socializar novedades y mantener al día actualizaciones.
	Reuniones de organizaciones comunitarias	Con previa solicitud prestan algunos espacios que permiten el encuentro de organizaciones, para discutir temas que les competen. Ejemplo; el grupo de carnaval que se organizó para hacer peticiones.
	Organizaciones juveniles	Los jóvenes de los grupos musicales que desean organizarse tienen espacio en las bibliotecas. Exposición de nuevos artistas. Se les brinda el espacio en el salón, se les hacen las tarjetas y se les distribuye. No se les cobra nada.
	Grupos de la tercera edad	No cuentan

6.3 CULTURA

6.3.1 Biblioteca Piloto del Caribe Luis Eduardo Nieto Arteta

CULTURA	Actividades culturales	Doce exposiciones al año, cinco conciertos anuales, recitales de poesía, conferencias , lanzamientos de libros
	Talleres de creación artísticas	Cuenta con un programa que se planifica durante el año con instituciones educativas oficiales, como son los talleres de apreciación y valoración del arte en cuanto a la literatura, la pintura, la música clásica y a la música popular. Se concierta a las instituciones vecinas de la biblioteca y a otras instituciones oficiales y se les ofrece el programa.
	Actividades de creación de lectura	Maletín viajero: comunidades de la isla, brisas del río, las colmenas y el mercado. Club de

		lectura
	Talleres de apreciación y sensibilización	Con los maletines viajeros logran que los niños tengan la capacidad de poder decidir que libros quieren leer
	Actividades de animación sociocultural	Conciertos de diferentes tipos y formatos musicales, talleres de apreciación de las artes plástica, apreciación de la literatura y música. Por ejemplo el concierto Navijazz y rock, en diciembre de 2007.
	Talleres de desarrollo de la creatividad	Talleres de apreciación cinematográfica

6.3.2 Biblioteca Infantil Piloto del Caribe

	Actividades culturales	
CULTURA	Talleres de creación artísticas	Talleres de pintura
	Actividades de creación de lectura	Talleres de lecturas y lectura en voz alta
	Talleres de apreciación y sensibilización	Talleres de interpretación de la música
	Actividades de animación sociocultural	No cuentan

	Talleres de desarrollo de la creatividad	Talleres de música, talleres de pintura, talleres de expresión corporal
--	---	---

6.3.3 Biblioteca Departamental Meira Delmar

CULTURA	Actividades culturales	cine club
	Talleres de creación artísticas	Grupos teatrales
	Actividades de creación de lectura	No responde
	Talleres de apreciación y sensibilización	No responde
	Actividades de animación sociocultural	Conciertos con la banda sinfónica distrital
	Talleres de desarrollo de la creatividad	No responde

6.3.4 Biblioteca Combarranquilla Eduardo Carbonell I

CULTURA	Actividades culturales	Programación de actividades esporádicas como la jornada de Arte y Medio ambiente. Dic 2007.
	Talleres de creación artísticas	En periodo de vacaciones se realizan talleres de música, pintura danza y convenios con otras dependencias de la caja de compensación, como el planetario.

	Actividades de creación de lectura	Programas de bibliotecas viajeras para empresas y colegios. - club de lectura. - taller de bebeteca. - hora del cuento
	Talleres de apreciación y sensibilización	No cuentan
	Actividades de animación sociocultural	No cuentan
	Talleres de desarrollo de la creatividad	Vacacionales con actividades artísticas

6.3.5 Biblioteca de Comfamiliar

CULTURA	Actividades culturales	Viva la poesía, conferencias mensuales sobre escritores. exposiciones mensuales con los de la región
	Talleres de creación artísticas	Se realizan talleres de pintura, teatro, danza y música. Así mismo cuentan con talleres regulares y vacacionales para niños.
	Actividades de creación de lectura	Programas para leer en familia, lectura de niños, los bebés también pueden leer.
	Talleres de apreciación y sensibilización	Charlas de sensibilización a los usuarios, para enseñarlos a cuidar y darle un mejor trato a los libros.

		Por lo general los libros eran desojados y muchas veces se los robaban
	Actividades de animación sociocultural	Conciertos con la banda sinfónica y el grupo de música popular. Actividades con los grupos de danza, teatro y pintura. Exposiciones de los resultados finales de los talleres.
	Talleres de desarrollo de la creatividad	Poseen una orquesta sinfónica infantil y juvenil. Se les brinda talleres de violonchelo, trombón, piano, clarinete, violín.

6.4 ENCUESTAS

6.4.1 Biblioteca Piloto del Caribe Luis Eduardo Nieto Arteta

Pregunta 1

1. Cuando vengo a esta biblioteca quisiera:

	Número de encuestados	%
a. Sentarme por un buen rato a leer un libro	38	4,5
b. Buscar la información que necesito para mi tarea e irme a casa	19	23,8
c. Recorrer la estantería a ver qué encuentro para leer	18	22,5

d. Hacer amistad con alguien y sentarme a conversar	5	6.3
TOTAL	80	100%

Pregunta 2

En esta biblioteca siento:

	Número de encuestados	%
a. Un ambiente tan acogedor que dan ganas de quedarme.	47	58.8
b. Una sensación tan familiar que me siento como en casa	10	12.5
c. Un ambiente tan normal que no invita a nada extraordinario.	22	27.5
d. Una sensación tan asfixiante que me incita a salir rápido del lugar	1	1.3
TOTAL	80	100%

Pregunta 3

Esta biblioteca es para mí:

	Número de encuestados	%
a. Un espacio ideal para leer y aprender.	53	66.3
b. Un lugar donde encuentro lo que necesito para mi tarea/trabajo	19	23.8
c. El sitio donde accedo a la tecnología y mantenerme informado.	8	10.0
d. Un ambiente en el que dialogo sobre los problemas de la comunidad.	0	0.0
TOTAL	80	100%

Pregunta 4

Cuando me hablan de biblioteca pienso en

	Número de encuestados	%
a. Silencio	61	76.3
b. Tertulia.	12	15.0
c. Reunión.	6	7.5
d. Conversación	1	1.3
TOTAL	80	100%

Pregunta 5

Para venir aquí:

	Número de encuestados	%
a. Paso mucho tiempo montado en un bus	43	53.8
b. Camino porque no hay ninguna ruta que pase por mi casa	0	0.0
c. Paso poco tiempo montado en un bus	22	27.5
d. Camino porque me queda cerca de la casa.	15	18.8
TOTAL	80	100%

Pregunta 6

Los espacios de esta biblioteca

	Número de encuestados	%
a. Son amplios y agradables a la vista	58	72.5
b. Son reducidos y calurosos	2	2.5
c. Están bien iluminados	18	22.5
d. Están pésimamente iluminados	2	2.5
TOTAL	80	100%

Pregunta 7

En cuanto a los programas de extensión cultural, como talleres de pintura o música

	Número de encuestados	%
a. Conozco perfectamente las actividades que hay	8	10.0
b. He participado en varios de ellos sin ningún inconveniente	15	18.8
c. He escuchado que hay pero no me han interesado	45	56.3
d. Nunca he escuchado que hagan alguna actividad.	12	15.0%
TOTAL	80	100%

Pregunta 8

Cuando me hablan de esta biblioteca pienso en:

	Número de	%
--	-----------	---

	encuestados	
a. Conozco perfectamente las actividades que hay	71	88.8
b. He participado en varios de ellos sin ningún inconveniente	4	5.0
c. He escuchado que hay pero no me han interesado	0	0.0
d. Nunca he escuchado que hagan alguna actividad.	5	6.3
TOTAL	80	100%

Pregunta 9

Si quisiera realizar una actividad artística, literaria, musical o de cualquier tipo cultural:

	Número de encuestados	%
a. Estoy seguro que podría acudir a esta biblioteca para lo que necesite	39	48.8
b. No pensaría en esta biblioteca como sitio para mi actividad	14	17.5
c. Sabría que en la biblioteca me pueden ayudar, y lo harían	25	31.3
d. Sabría que en la biblioteca me pueden ayudar, pero no lo harían	2	2.5
TOTAL	80	100%

Pregunta 10

Con cualquier de las siguientes expresiones está de acuerdo:

	Número de encuestados	%
a. Internet hará desaparecer a las bibliotecas.	0	0.0
b. Las bibliotecas se mantendrán a pesar de	28	35.0

Internet.		
c. Nada hará desaparecer a las bibliotecas	26	32.5
d. Las bibliotecas tendrán que evolucionar sino quieren desaparecer.	26	32.5
TOTAL	80	100%

Pregunta 11

Cuando tengo tiempo libre:

	Número de encuestados	%
a. Veo televisión para distraerme.	8	10.0
b. Vengo a la biblioteca a leer un libro	48	60.0
c. Navego por Internet desde mi casa	21	26.3
d. Entro a Internet desde la biblioteca.	3	3.8
TOTAL	80	100%

6.4.2 Biblioteca de Combarranquilla Eduardo Carbonell I

Pregunta 1

Cuando vengo a esta biblioteca quisiera:

	Número de la encuestados	%
--	--------------------------	---

a. Sentarme por un buen rato a leer un libro	2	8.0
b. Buscar la información que necesito para mi tarea e irme a casa	17	68.8
c. Recorrer la estantería a ver qué encuentro para leer	6	24.0
d. Hacer amistad con alguien y sentarme a conversar	0	0.0
TOTAL	25	100%

Pregunta 2

En esta biblioteca siento:

	Número de encuestados	%
a. Un ambiente tan acogedor que dan ganas de quedarme.	2	8.0
b. Una sensación tan familiar que me siento como en casa	0	0.0
c. Un ambiente tan normal que no invita a nada extraordinario.	18	72.0
d. Una sensación tan asfixiante que me incita a salir rápido del lugar	5	20.0
TOTAL	25	100%

Pregunta 3

Esta biblioteca es para mí:

	Número de encuestados	%
a. Un espacio ideal para leer y aprender.	7	28.0

b. Un lugar donde encuentro lo que necesito para mi tarea/trabajo	18	72.0
c. El sitio donde accedo a la tecnología y mantenerme informado.	0	0.0
d. Un ambiente en el que dialogo sobre los problemas de la comunidad.	0	0.0
TOTAL	25	100%

Pregunta 4

Cuando me hablan de biblioteca pienso en

	Número de encuestados	%
a. Silencio	25	100.0
b. Tertulia.	0	0.0
c. Reunión.	0	0.0
d. Conversación	0	0.0
TOTAL	25	100%

Pregunta 5

Para venir aquí:

	Número de encuestados	%
a. Paso mucho tiempo montado en un bus	9	36.0
b. Camino porque no hay ninguna ruta que pase por mi casa	3	12.0
c. Paso poco tiempo montado en un bus	6	24.0

d. Camino porque me queda cerca de la casa.	7	28.0
TOTAL	25	100%

Pregunta 6

Los espacios de esta biblioteca

	Número de encuestados	%
a. Son amplios y agradables a la vista	0	0.0
b. Son reducidos y calurosos	22	88.0
c. Están bien iluminados	3	12.0
d. Están pésimamente iluminados	0	0.0
TOTAL	25	100%

Pregunta 7

En cuanto a los programas de extensión cultural, como talleres de pintura o música

	Número de encuestados	%
a. Conozco perfectamente las actividades que hay	13	0.0
b. He participado en varios de ellos sin ningún inconveniente	12	0.0
c. He escuchado que hay pero no me han interesado	0	48.0
d. Nunca he escuchado que hagan alguna actividad.	0	52.0
TOTAL	25	100%

Pregunta 8

Cuando me hablan de esta biblioteca pienso en:

	Número de encuestados	%
a. Conozco perfectamente las actividades que hay	13	52.0
b. He participado en varios de ellos sin ningún inconveniente	12	48.0
c. He escuchado que hay pero no me han interesado	0	0.0
d. Nunca he escuchado que hagan alguna actividad.	0	0.0
TOTAL	25	100%

Pregunta 9

Si quisiera realizar una actividad artística, literaria, musical o de cualquier tipo cultural:

	Número de encuestados	%
a. Estoy seguro que podría acudir a esta biblioteca para lo que necesite	3	12.0
b. No pensaría en esta biblioteca como sitio para mi actividad	17	68.0
c. Sabría que en la biblioteca me pueden ayudar, y lo harían	1	4.0
d. Sabría que en la biblioteca me pueden ayudar, pero no lo harían	4	16.0
TOTAL	25	100%

Pregunta 10

Con cualquier de las siguientes expresiones está de acuerdo:

	Número de encuestados	%
a. Internet hará desaparecer a las bibliotecas.	0	0.0
b. Las bibliotecas se mantendrán a pesar de Internet.	0	0.0
c. Nada hará desaparecer a las bibliotecas	12	48.0
d. Las bibliotecas tendrán que evolucionar sino quieren desaparecer.	13	52.0
TOTAL	25	100%

Pregunta 11

Cuando tengo tiempo libre:

	Número de encuestados	%
a. Veo televisión para distraerme.	4	16.0
b. Vengo a la biblioteca a leer un libro	11	44.0
c. Navego por Internet desde mi casa	10	40.0
d. Entro a Internet desde la biblioteca.	0	0.0
TOTAL	25	100%

6.4.3 Biblioteca de Comfamiliar

Pregunta 1

Cuando vengo a esta biblioteca quisiera:

	Número de encuestados	%
a. Sentarme por un buen rato a leer un libro	10	47.6
b. Buscar la información que necesito para mi tarea e irme a casa	5	23.8
c. Recorrer la estantería a ver qué encuentro para leer	2	9.5
d. Hacer amistad con alguien y sentarme a conversar	4	19.0
TOTAL	21	100%

Pregunta 2

En esta biblioteca siento:

	Número de encuestados	%
a. Un ambiente tan acogedor que dan ganas de quedarme.	12	57.1
b. Una sensación tan familiar que me siento como en casa	6	28.6
c. Un ambiente tan normal que no invita a nada extraordinario.	3	14.3
d. Una sensación tan asfixiante que me incita a salir rápido del lugar	0	0.0
TOTAL	21	100%

Pregunta 3

Esta biblioteca es para mí:

	Número de encuestados	%
a. Un espacio ideal para leer y aprender.	11	52.4
b. Un lugar donde encuentro lo que necesito para mi tarea/trabajo	8	38.1
c. El sitio donde accedo a la tecnología y mantenerme informado.	2	0.0
d. Un ambiente en el que dialogo sobre los problemas de la comunidad.		9.5
TOTAL	21	100%

Pregunta 4

Cuando me hablan de biblioteca pienso en

	Número de encuestados	%
a. Silencio	21	100
b. Tertulia.	0	0.0
c. Reunión.	0	0.0
d. Conversación	0	0.0
TOTAL	21	100%

Pregunta 5

Para venir aquí:

	Número de encuestados	%
a. Paso mucho tiempo montado en un bus	7	33.3
b. Camino porque no hay ninguna ruta que pase por mi casa	2	9.5
c. Paso poco tiempo montado en un bus	8	38.1
d. Camino porque me queda cerca de la casa.	4	19.0
TOTAL	21	100%

Pregunta 6

Los espacios de esta biblioteca

	Número de encuestados	%
a. Son amplios y agradables a la vista	13	61.9
b. Son reducidos y calurosos	3	14.3
c. Están bien iluminados	5	23.8
d. Están pésimamente iluminados	0	0.0
TOTAL	21	100%

Pregunta 7

En cuanto a los programas de extensión cultural, como talleres de pintura o música

	Número de encuestados	%
a. Conozco perfectamente las actividades que hay	3	14.3
b. He participado en varios de ellos sin ningún inconveniente	6	28.6
c. He escuchado que hay pero no me han interesado	5	23.8
d. Nunca he escuchado que hagan alguna actividad.	7	33.3
TOTAL	21	100%

Pregunta 8

Cuando me hablan de esta biblioteca pienso en:

	Número de encuestados	%
a. Conozco perfectamente las actividades que hay	16	76.2
b. He participado en varios de ellos sin ningún inconveniente	3	14.3
c. He escuchado que hay pero no me han interesado	1	4.8
d. Nunca he escuchado que hagan alguna actividad.	1	4.8
TOTAL	21	100%

Pregunta 9

Si quisiera realizar una actividad artística, literaria, musical o de cualquier tipo cultural:

	Número de encuestados	%
a. Estoy seguro que podría acudir a esta biblioteca para lo que necesite	10	47.6
b. No pensaría en esta biblioteca como sitio para mi actividad	7	33.3
c. Sabría que en la biblioteca me pueden ayudar, y lo harían	3	14.3
d. Sabría que en la biblioteca me pueden ayudar, pero no lo harían	1	4.8
TOTAL	21	100%

Pregunta 10

Con cualquier de las siguientes expresiones está de acuerdo:

	Número de encuestados	%
a. Internet hará desaparecer a las bibliotecas.	4	19.0
b. Las bibliotecas se mantendrán a pesar de Internet.	3	14.3
c. Nada hará desaparecer a las bibliotecas	3	14.3
d. Las bibliotecas tendrán que evolucionar sino quieren desaparecer.	11	52.4
TOTAL	21	100%

Pregunta 11

Cuando tengo tiempo libre:

	Número de encuestados	%
a. Veo televisión para distraerme.	2	9.5
b. Vengo a la biblioteca a leer un libro	12	57.1
c. Navego por Internet desde mi casa	7	33.3
d. Entro a Internet desde la biblioteca.	0	0.0
TOTAL	21	100%

6.4.4 Biblioteca Departamental Meira Delmar

Pregunta 1

Cuando vengo a esta biblioteca quisiera:

	Número de encuestados	%
a. Sentarme por un buen rato a leer un libro	15	34.9
b. Buscar la información que necesito para mi tarea e irme a casa	26	60.5
c. Recorrer la estantería a ver qué encuentro para leer	2	4.7
d. Hacer amistad con alguien y sentarme a conversar	0	0.0
TOTAL	43	100%

Pregunta 2

En esta biblioteca siento:

	Número de encuestados	%
a. Un ambiente tan acogedor que dan ganas de quedarme.	15	27.9
b. Una sensación tan familiar que me siento como en casa	26	0.0
c. Un ambiente tan normal que no invita a nada extraordinario.	2	55.8
d. Una sensación tan asfixiante que me incita a salir rápido del lugar	0	16.3
TOTAL	43	100%

Pregunta 3

Esta biblioteca es para mí:

	Número de encuestados	%
a. Un espacio ideal para leer y aprender.	24	55.8
b. Un lugar donde encuentro lo que necesito para mi tarea/trabajo	16	37.2
c. El sitio donde accedo a la tecnología y mantenerme informado.	3	7.0
d. Un ambiente en el que dialogo sobre los problemas de la comunidad.	0	0.0
TOTAL	43	100%

Pregunta 4

Cuando me hablan de biblioteca pienso en

	Número de encuestados	%
a. Silencio	43	100
b. Tertulia.	0	0.0
c. Reunión.	0	0.0
d. Conversación	0	0.0
TOTAL	43	100%

Pregunta 5

Para venir aquí:

	Número de encuestados	%
a. Paso mucho tiempo montado en un bus	25	58.1
b. Camino porque no hay ninguna ruta que pase por mi casa	0	0.0
c. Paso poco tiempo montado en un bus	18	4.9
d. Camino porque me queda cerca de la casa.	0	0.0
TOTAL	43	100%

Pregunta 6

Los espacios de esta biblioteca

	Número de encuestados	%
a. Son amplios y agradables a la vista	22	51.2
b. Son reducidos y calurosos	0	0.0
c. Están bien iluminados	1	2.3
d. Están pésimamente iluminados	20	46.5
TOTAL	43	100%

Pregunta 7

En cuanto a los programas de extensión cultural, como talleres de pintura o música

	Número de encuestados	%
a. Conozco perfectamente las actividades que hay	0	0.0
b. He participado en varios de ellos sin ningún inconveniente	0	0.0
c. He escuchado que hay pero no me han interesado	30	69.8
d. Nunca he escuchado que hagan alguna actividad.	13	30.2
TOTAL	43	100%

Pregunta 8

Cuando me hablan de esta biblioteca pienso en:

	Número de encuestados	%
a. Conozco perfectamente las actividades que hay	38	88.4
b. He participado en varios de ellos sin ningún inconveniente	5	11.6
c. He escuchado que hay pero no me han interesado	0	0.0
d. Nunca he escuchado que hagan alguna actividad.	0	0.0
TOTAL	43	100%

Pregunta 9

Si quisiera realizar una actividad artística, literaria, musical o de cualquier tipo cultural:

	Número de encuestados	%
a. Estoy seguro que podría acudir a esta biblioteca para lo que necesite	22	51.2
b. No pensaría en esta biblioteca como sitio para mi actividad	8	18.6
c. Sabría que en la biblioteca me pueden ayudar, y lo harían	13	30.2
d. Sabría que en la biblioteca me pueden ayudar, pero no lo harían	0	0.0
TOTAL	43	100%

Pregunta 10

Con cualquier de las siguientes expresiones está de acuerdo:

	Número de encuestados	%
a. Internet hará desaparecer a las bibliotecas.	0	0.0
b. Las bibliotecas se mantendrán a pesar de Internet.	16	37.2
c. Nada hará desaparecer a las bibliotecas	11	25.6
d. Las bibliotecas tendrán que evolucionar sino quieren desaparecer.	16	37.2
TOTAL	43	100%

Pregunta 11

Cuando tengo tiempo libre:

	Número de encuestados	%
a. Veo televisión para distraerme.	2	4.7
b. Vengo a la biblioteca a leer un libro	21	48.8
c. Navego por Internet desde mi casa	20	46.5
d. Entro a Internet desde la biblioteca.	0	0.0
TOTAL	43	100%

6.4.5 Biblioteca Infantil Piloto del Caribe

Pregunta 1

Cuando vengo a esta biblioteca quisiera:

	Número de encuestados	%
a. Sentarme por un buen rato a leer un libro	4	44.4
b. Buscar la información que necesito para mi tarea e irme a casa	0	0.0
c. Recorrer la estantería a ver qué encuentro para leer	0	0.0
d. Hacer amistad con alguien y sentarme a conversar	5	55.6
TOTAL	9	100%

Pregunta 2

En esta biblioteca siento:

	Número de encuestados	%
a. Un ambiente tan acogedor que dan ganas de quedarme.	6	66.7
b. Una sensación tan familiar que me siento como en casa	3	33.3
c. Un ambiente tan normal que no invita a nada extraordinario.	0	0.0
d. Una sensación tan asfixiante que me incita a salir rápido del lugar	0	0.0
TOTAL	9	100%

Pregunta 3

Esta biblioteca es para mí:

	Número de encuestados	%
a. Un espacio ideal para leer y aprender.	9	100
b. Un lugar donde encuentro lo que necesito para mi tarea/trabajo	0	0.0
c. El sitio donde accedo a la tecnología y mantenerme informado.	0	0.0
d. Un ambiente en el que dialogo sobre los problemas de la comunidad.	0	0.0
TOTAL	9	100%

Pregunta 4

Cuando me hablan de biblioteca pienso en

	Número de encuestados	%
a. Silencio	0	0.0
b. Tertulia.	0	0.0
c. Reunión.	3	33.3
d. Conversación	6	66.7
TOTAL	9	100%

Pregunta 5

Para venir aquí:

	Número de encuestados	%
a. Paso mucho tiempo montado en un bus	0	0.0
b. Camino porque no hay ninguna ruta que pase por mi casa	0	0.0
c. Paso poco tiempo montado en un bus	4	44.4
d. Camino porque me queda cerca de la casa.	5	55.6
TOTAL	9	100%

Pregunta 6

Los espacios de esta biblioteca

	Número de encuestados	%
a. Son amplios y agradables a la vista	5	55.6
b. Son reducidos y calurosos	0	0.0
c. Están bien iluminados	4	44.4
d. Están pésimamente iluminados	0	0.0
TOTAL	9	100%

Pregunta 7

En cuanto a los programas de extensión cultural, como talleres de pintura o música

	Número de encuestados	%
a. Conozco perfectamente las actividades que hay	3	33.3
b. He participado en varios de ellos sin ningún inconveniente	6	66.7
c. He escuchado que hay pero no me han interesado	0	0.0
d. Nunca he escuchado que hagan alguna actividad.	0	0.0
TOTAL	9	100%

Pregunta 8

Cuando me hablan de esta biblioteca pienso en:

	Número de encuestados	%
a. Conozco perfectamente las actividades que hay	2	22.2
b. He participado en varios de ellos sin ningún inconveniente	1	11.1
c. He escuchado que hay pero no me han interesado	2	22.2
d. Nunca he escuchado que hagan alguna actividad.	4	44.4
TOTAL	9	100%

Pregunta 9

Si quisiera realizar una actividad artística, literaria, musical o de cualquier tipo cultural:

	Número de encuestados	%
a. Estoy seguro que podría acudir a esta biblioteca para lo que necesite	7	77.8
b. No pensaría en esta biblioteca como sitio para mi actividad	0	0.0
c. Sabría que en la biblioteca me pueden ayudar, y lo harían	2	22.2
d. Sabría que en la biblioteca me pueden ayudar, pero no lo harían	0	0.0
TOTAL	9	100%

Pregunta 10

Con cualquier de las siguientes expresiones está de acuerdo:

	Número de encuestados	%
a. Internet hará desaparecer a las bibliotecas.	0	0.0
b. Las bibliotecas se mantendrán a pesar de Internet.	0	0.0
c. Nada hará desaparecer a las bibliotecas	9	100
d. Las bibliotecas tendrán que evolucionar sino quieren desaparecer.	0	0.0
TOTAL	9	100%

Pregunta 11

Cuando tengo tiempo libre:

	Número de encuestados	%
a. Veo televisión para distraerme.	5	55.6
b. Vengo a la biblioteca a leer un libro	4	44.4
c. Navego por Internet desde mi casa	0	0.0
d. Entro a Internet desde la biblioteca.	0	0.0
TOTAL	9	100%

6.5 RESULTADOS GENERALES DE LAS ENCUESTAS

Pregunta 1

1. Cuando vengo a esta biblioteca quisiera:

	Biblioteca Piloto del Caribe	Biblioteca Combarraquilla	Biblioteca Comfamiliar	Biblioteca departamental	Biblioteca Piloto Infantil	Total	%
a. Sentarme por un buen rato a leer un libro	38	2	10	15	4	69	38.8%
b. Buscar la información que necesito para mi tarea e irme a casa	19	17	5	26	0	67	37.6%

c. Recorrer la estantería a ver qué encuentro para leer	18	6	2	2	0	28	15.7%
d. Hacer amistad con alguien y sentarme a conversar	5	0	4	0	5	14	7.9%
TOTAL	80	25	21	43	9	178	100%

Tabla 5. Número de personas que respondieron a la pregunta 1

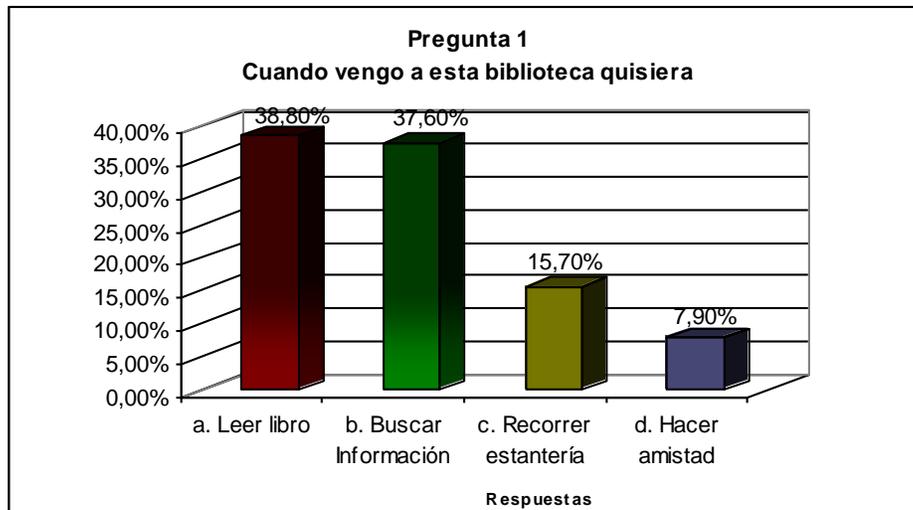


Gráfico 1. Porcentajes de respuestas pregunta 1

Pregunta 2

En esta biblioteca siento:

	Biblioteca a Piloto del Caribe	Biblioteca Combarranquilla	Biblioteca Comfamiliar	Biblioteca departamental	Biblioteca a Piloto Infantil	Total	%
a. Un ambiente tan acogedor que dan ganas de quedarme.	47	2	12	12	6	79	44.4

b. Una sensación tan familiar que me siento como en casa	10	0	6	0	3	19	10.7
c. Un ambiente tan normal que no invita a nada extraordinario	22	18	3	24	0	67	37.6
d. Una sensación tan asfixiante que me incita a salir rápido del lugar	1	5	0	7	0	13	7.3
TOTAL	80	25	21	43	9	178	100%

Tabla 6. Número de personas que respondieron a la pregunta 2

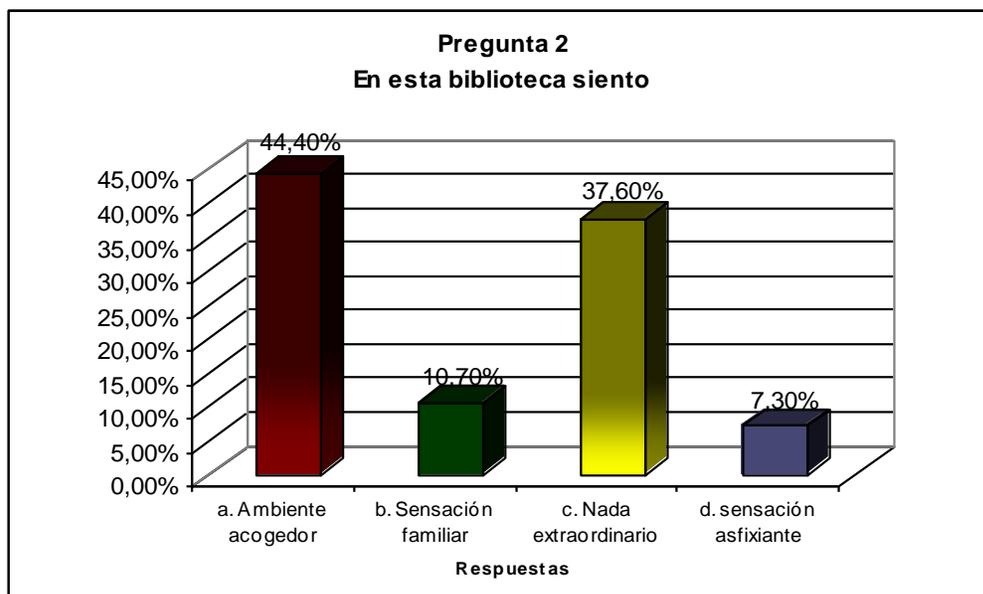


Gráfico 2. Porcentajes de respuestas pregunta 2

Pregunta 3

Esta biblioteca es para mí:

	Biblioteca a Piloto del Caribe	Biblioteca Combarranquilla	Biblioteca Comfamiliar	Biblioteca departamental	Biblioteca a Piloto Infantil	Total	%

a. Un espacio ideal para leer y aprender.	53	7	11	24	9	104	58.4
b. Un lugar donde encuentro lo que necesito para mi tarea/trabajo	19	18	8	16	0	61	34.3
c. El sitio donde accedo a la tecnología y mantenerme informado.	8	0	2	3	0	11	6.2
d. Un ambiente en el que dialogo sobre los problemas de la comunidad.	0	0		0	0	2	1.1
TOTAL	80	25	21	43	9	178	100%

Tabla 7. Número de personas que respondieron a la pregunta 3

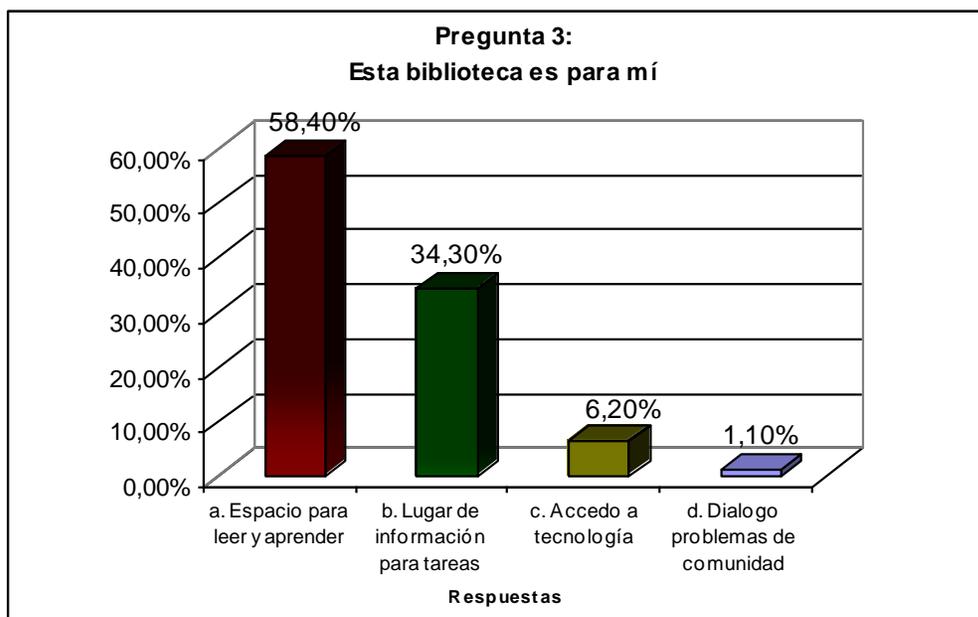


Gráfico 3. Porcentajes de respuestas pregunta 3

Pregunta 4

Cuando me hablan de biblioteca pienso en

	Biblioteca Piloto del Caribe	Biblioteca Combarranquilla	Biblioteca Comfamiliar	Biblioteca departamental	Biblioteca Piloto Infantil	Total	%
a. Silencio	61	25	21	43	0	150	84.3
b. Tertulia.	12	0	0	0	0	12	6.7
c. Reunión.	6	0	0	0	3	9	5.1
d. Conversación	1	0	0	0	6	7	3.9
TOTAL	80	25	21	43	9	178	100%

Tabla 8. Número de personas que respondieron a la pregunta 4

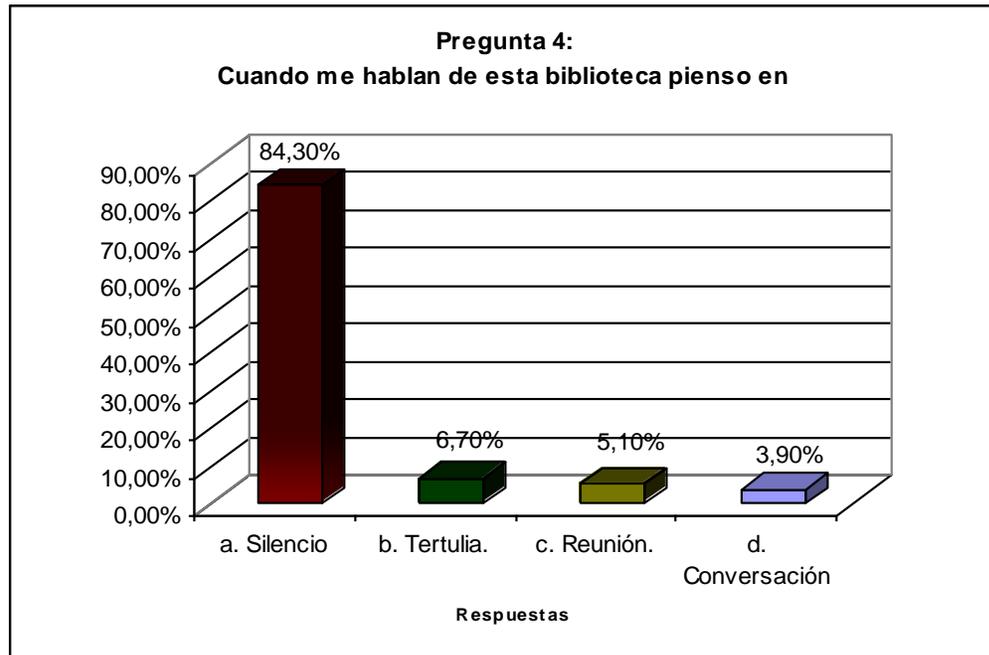


Gráfico 4. Porcentajes de respuestas pregunta 4

Pregunta 5

Para venir aquí:

	Biblioteca Piloto del Caribe	Biblioteca Combaranquilla	Biblioteca Comfamiliar	Biblioteca departamental	Biblioteca Piloto Infantil	Total	%
a. Paso mucho tiempo montado en un bus	43	9	7	25	0	84	47.2
b. Camino porque no hay ninguna ruta que pase por mi casa	0	3	2	0	0	5	2.8
c. Paso poco tiempo montado en un bus	22	6	8	18	4	58	32.6
d. Camino porque me queda cerca de la casa.	15	7	4	0	5	31	17.4
TOTAL	80	25	21	43	9	178	100%

Tabla 9. Número de personas que respondieron a la pregunta 5

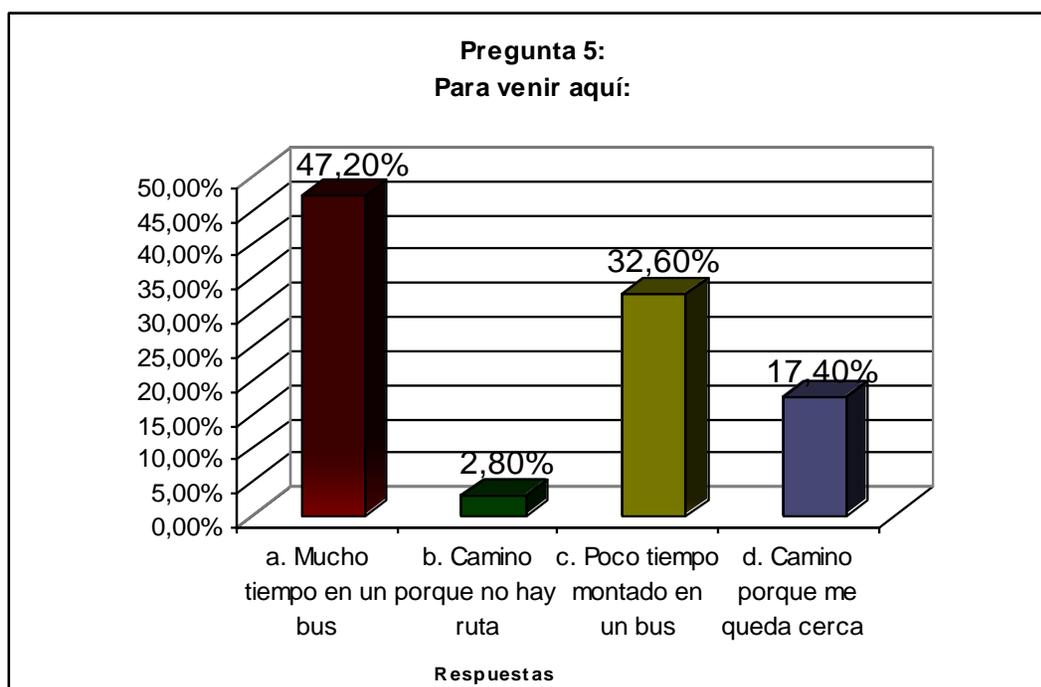


Gráfico 5. Porcentajes de respuestas pregunta 5

Pregunta 6

Los espacios de esta biblioteca:

	Biblioteca Piloto del Caribe	Biblioteca Combarranquilla	Biblioteca Comfamiliar	Biblioteca departamental	Biblioteca Piloto Infantil	Total	%
a. Son amplios y agradables a la vista	58	0	13	22	5	98	55.1
b. Son reducidos y calurosos	2	22	3	0	0	27	15.2
c. Están bien iluminados	18	3	5	1	4	31	17.4
d. Están pésimamente iluminados	2	0	0	20	0	22	12.4
TOTAL	80	25	21	43	9	178	100%

Tabla 10. Número de personas que respondieron a la pregunta 6

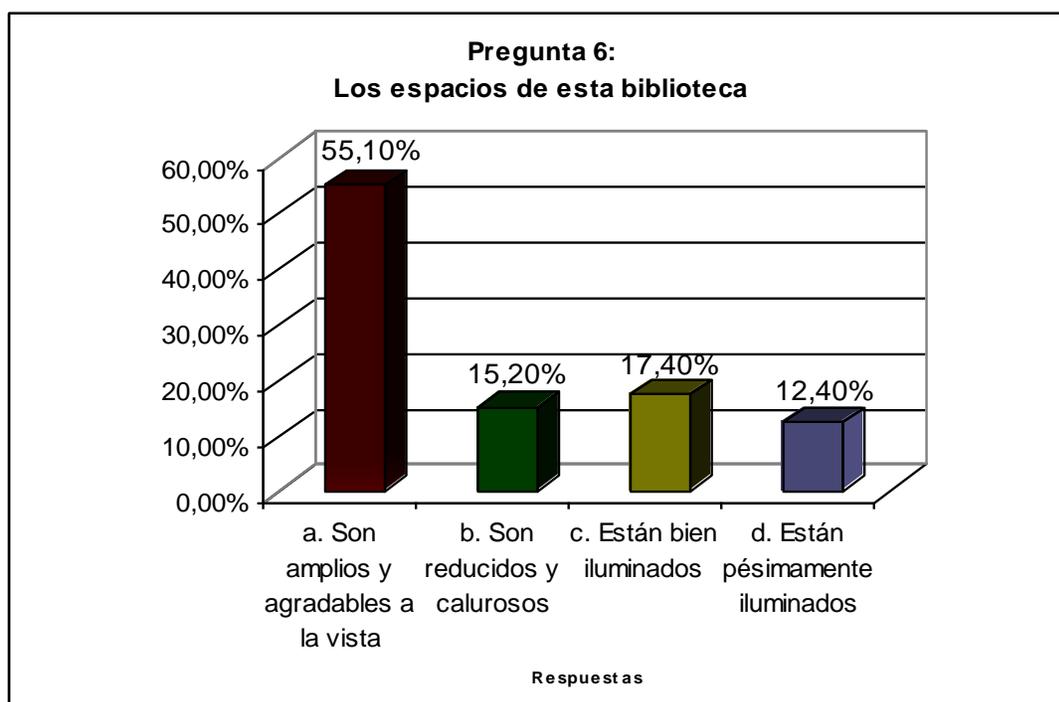


Gráfico 6. Porcentajes de respuesta a la pregunta 6

Pregunta 7

En cuanto a los programas de extensión cultural, como talleres de pintura o música

	Biblioteca a Piloto del Caribe	Biblioteca Combarraquilla	Biblioteca Comfamiliar	Biblioteca departamental	Biblioteca a Piloto Infantil	Total	%
a. Conozco perfectamente las actividades que hay	8	0	3	0	3	14	7.9
b. He participado en varios de ellos sin ningún inconveniente	15	0	6	0	6	27	15.2
c. He escuchado que hay pero no me han interesado	45	12	5	30	0	92	51.7

d. Nunca he escuchado que hagan alguna actividad.	12	13	7	13	0	45	25.3
TOTAL	80	25	21	43	9	178	100%

Tabla 11. Número de personas que respondieron a la pregunta 7

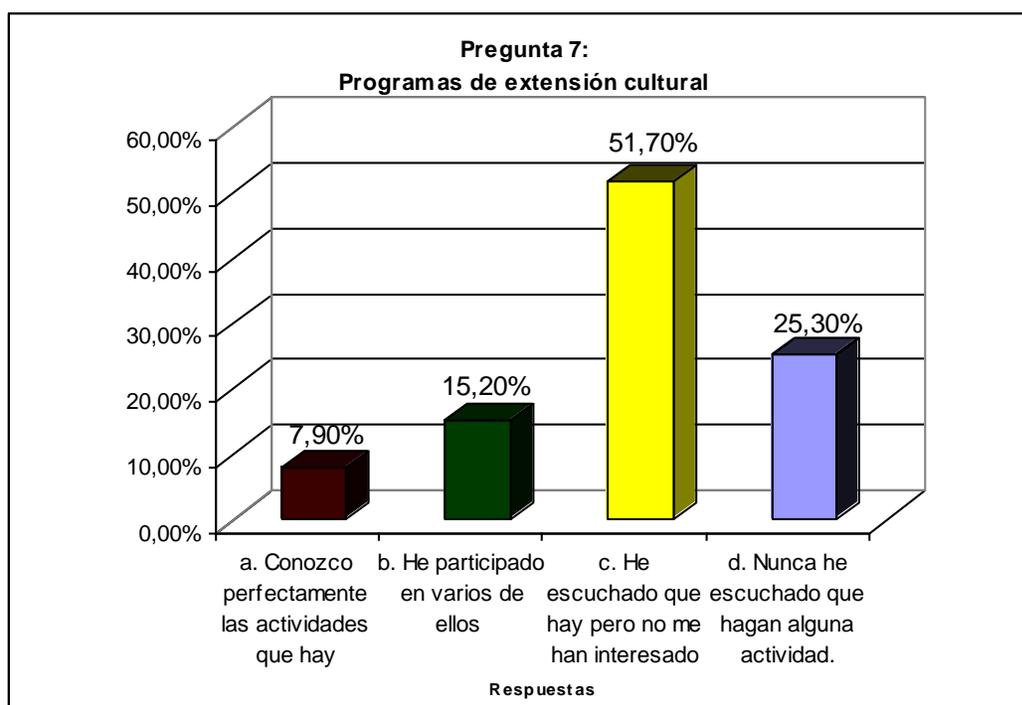


Gráfico 7. Porcentajes de respuesta a la pregunta 7

Pregunta 8

Cuando me hablan de esta biblioteca pienso en:

	Biblioteca Piloto del Caribe	Biblioteca Combarranquilla	Biblioteca Comfamiliar	Biblioteca departamental	Biblioteca Piloto Infantil	Total	%
a. Un libro	71	13	16	38	2	140	78.7
b. Una mesa	4	12	3	5	1	25	14.0

c. Un sillón	0	0	1	0	2	3	1.7
d. Un computador	5	0	1	0	4	10	5.6
TOTAL	80	25	21	43	9	178	100%

Tabla 12. Número de personas que respondieron a la pregunta 8

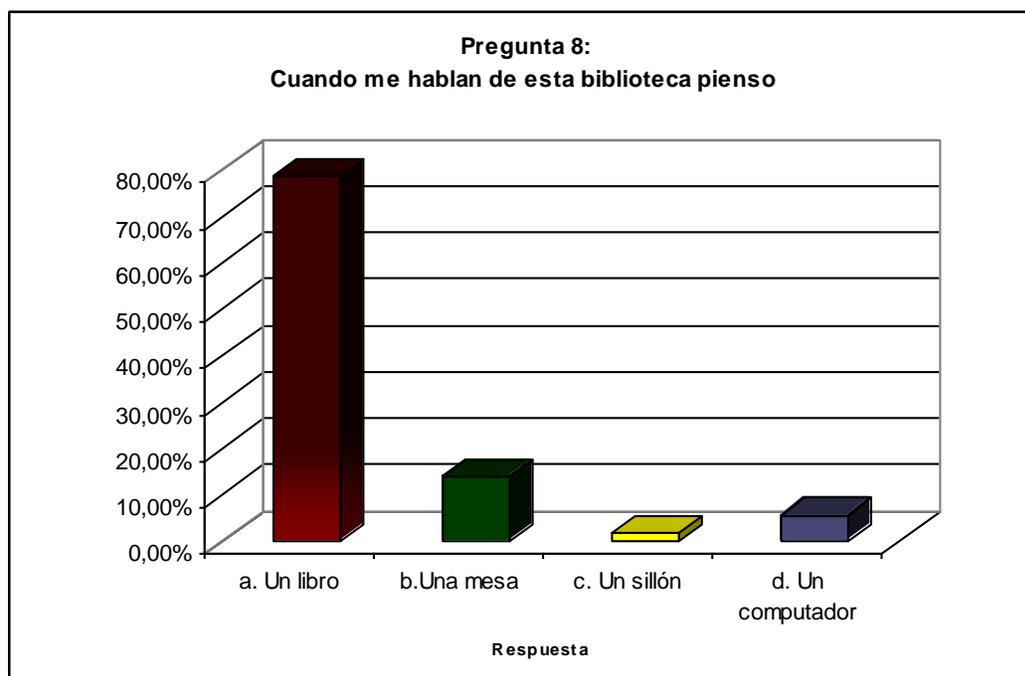


Gráfico 8. Porcentajes de respuesta a la pregunta 8

Pregunta 9

Si quisiera realizar una actividad artística, literaria, musical o de cualquier tipo cultural:

	Biblioteca Piloto del Caribe	Biblioteca Combarranquilla	Biblioteca Comfamiliar	Biblioteca departamental	Biblioteca Piloto Infantil	Total	%
a. Estoy seguro que podría acudir a esta biblioteca para lo que necesite	39	3	10	22	7	81	45.5

b. No pensaría en esta biblioteca como sitio para mi actividad	14	17	7	8	0	46	25.8
c. Sabría que en la biblioteca me pueden ayudar, y lo harían	25	1	3	13	2	44	24.7

Tabla 13. Número de personas que respondieron a la pregunta 9

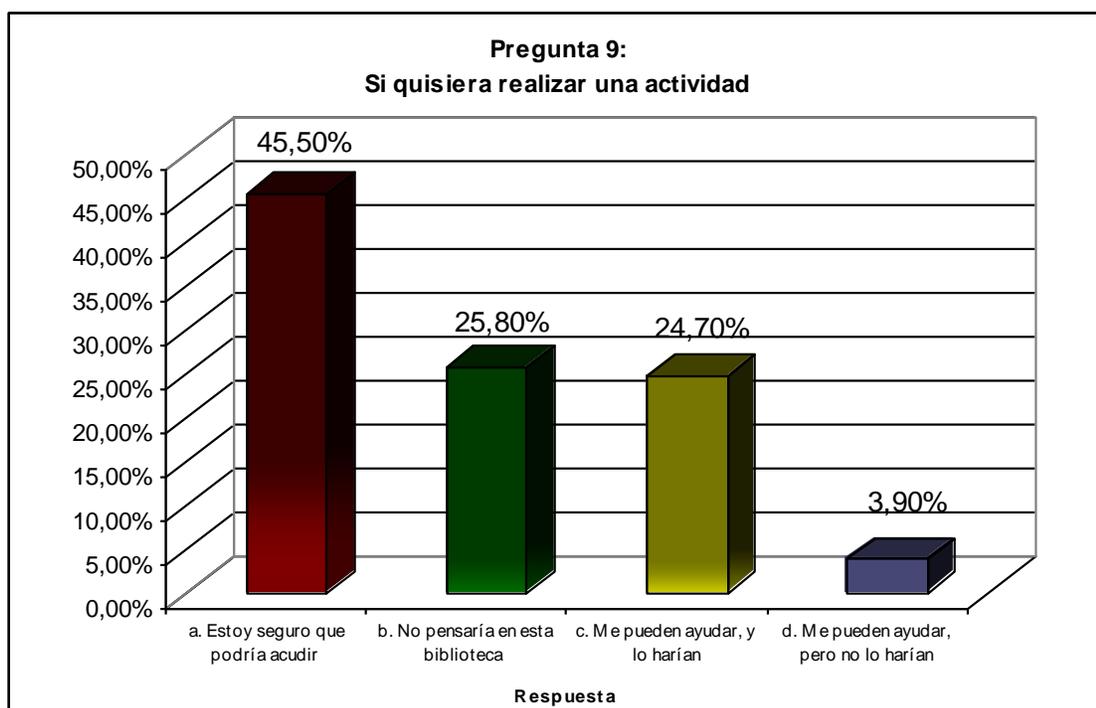


Gráfico 9. Porcentajes de respuesta a la pregunta 9

Pregunta 10

Con cualquier de las siguientes expresiones está de acuerdo:

	Biblioteca Piloto del Caribe	Biblioteca Combarranquilla	Biblioteca Comfamiliar	Biblioteca departamental	Biblioteca Piloto Infantil	Total	%

a. Internet hará desaparecer a las bibliotecas.	0	0	4	0	0	4	2.2
b. Las bibliotecas se mantendrán a pesar de Internet.	28	0	3	16	0	47	26.4
c. Nada hará desaparecer a las bibliotecas	26	12	3	11	9	61	34.3
d. Las bibliotecas tendrán que evolucionar sino quieren desaparecer.	26	13	11	16	0	66	37.1
TOTAL	80	25	21	43	9	178	100%

Tabla 14. Número de personas que respondieron a la pregunta 10

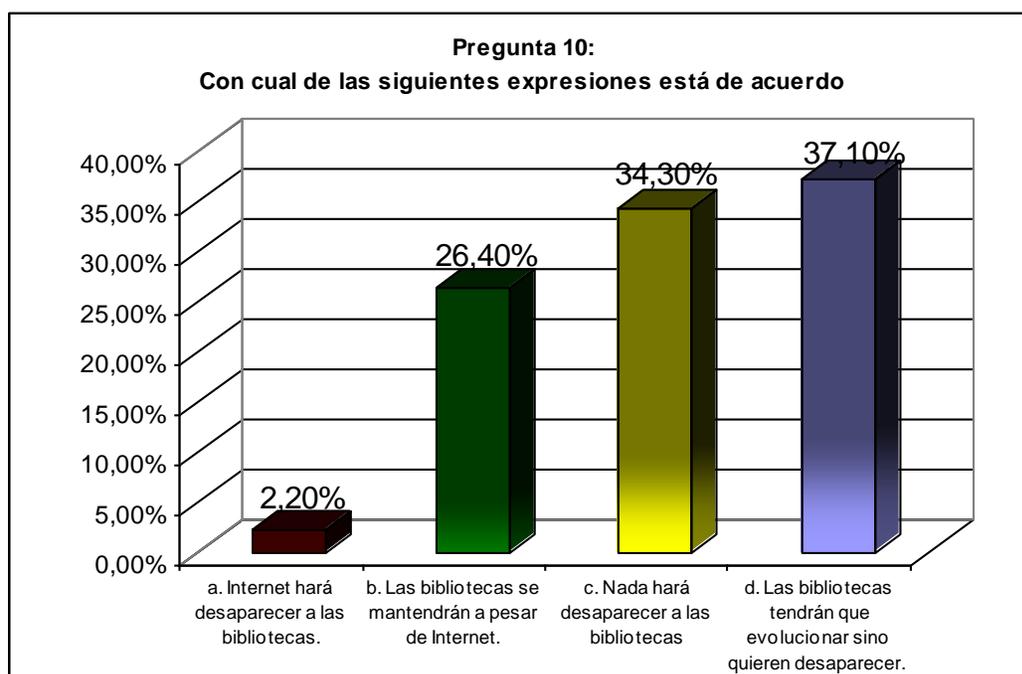


Gráfico 10. Porcentaje de respuestas a la pregunta 10.

Pregunta 11

Cuando tengo tiempo libre:

	Biblioteca Piloto del Caribe	Biblioteca Combarranquilla	Biblioteca Comfamiliar	Biblioteca departamental	Biblioteca Piloto Infantil	Total	%
a. Veo televisión para distraerme.	8	4	2	2	5	21	11.8
b. Vengo a la biblioteca a leer un libro	48	11	12	21	4	96	53.9
c. Navego por Internet desde mi casa	21	10	7	20	0	58	32.6
d. Entro a Internet desde la biblioteca.	3	0	0	0	0	3	1.7
TOTAL	80	25	21	43	9	178	100%

Tabla 15. Número de personas que respondieron a la pregunta 11

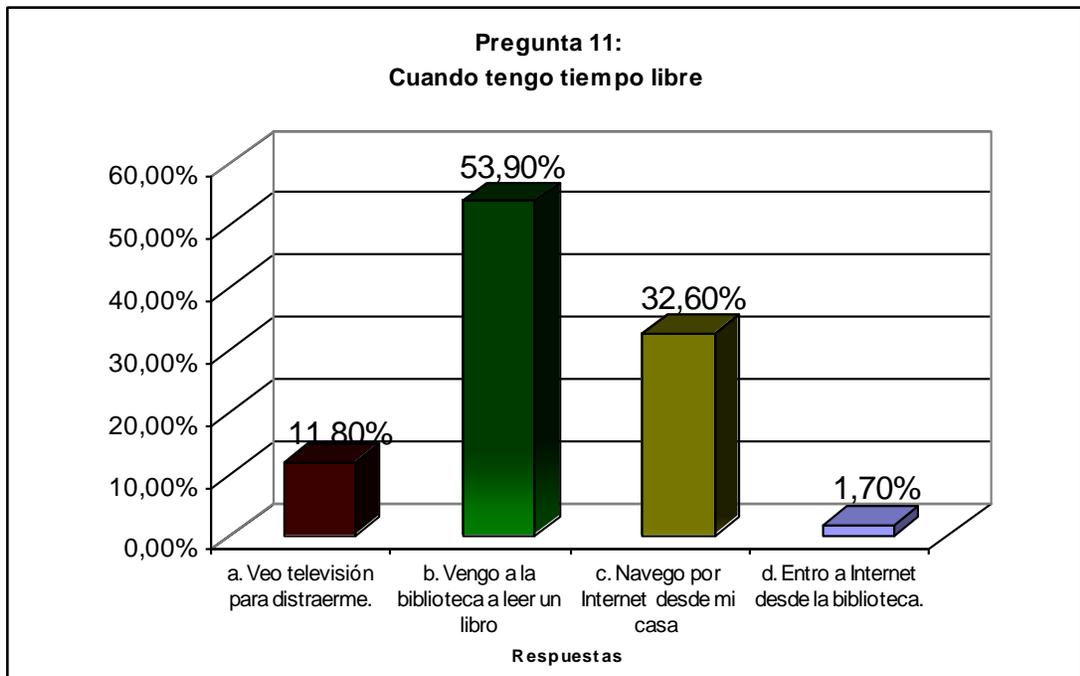


Gráfico 11. Porcentajes de respuesta a la pregunta 11

7 ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS

7.1 ANÁLISIS DE LAS MATRICES

Para lograr la comprensión sobre el funcionamiento de las bibliotecas, se partió del análisis de productos que corresponden a los soportes del PNLB y de las variables correspondientes a Encuentro y Cultura. De esta manera se analizó independientemente cada biblioteca para mostrar cómo tienen en cuenta el Plan, en los programas de promoción de lectura, su infraestructura y programas formativos para cada una de las variables.

7.1.1 Biblioteca Piloto del Caribe Luis Eduardo Nieto Arteta

La Biblioteca Piloto del Caribe está funcionando desde 1994, desde esa fecha hasta el momento cuenta con una gran gama de programas para el fomento de la lectura, encaminados a incentivar en los niños, jóvenes y adultos la animación hacia ella a través del interés del libro y el gusto por leer. Brinda la posibilidad de que el libro no sea solo un objeto el cual puede ser utilizado dentro de un recinto educativo, sino que crea espacios y busca la posibilidad de que se trasladen a sitios a los cuales no se concebía la idea de poder tener acceso a ellos; los maletines viajeros, por ejemplo, han permitido que ese lector tímido se convierta en un lector activo y dispuesto a asumir un papel más crítico y

participativo dentro de la comunidad. Los clubes de lectura y las tertulias literarias, por otra parte, han hecho que la lectura sea vista como placer y disfrute, y no un como un deber.

Para la biblioteca, son fundamentales los programas con instituciones educativas oficiales, ya que sus estudiantes son los usuarios más activos, es por ello que para la biblioteca es fundamental mejorar las competencias comunicativas de los estudiantes y en especial las habilidades de lecto-escritura. Con ellos se realizan talleres de apreciación y valoración del arte en cuanto a la literatura, la pintura, la música clásica y la música popular. Lo que busca la biblioteca con estos programas es que los niños y jóvenes disfruten esas actividades y las vuelvan una práctica corriente, tanto dentro como fuera de la escuela.

Aunque este año se registró una asistencia de 143 usuarios con limitaciones visuales, la biblioteca no cuenta con programas especializados para ellos. Se limitan sólo a unos cuantos servicios de orientación.

En la biblioteca Piloto del Caribe se conciertan aproximadamente 630 usuarios por día, lo que corresponde a una 0.03% de la población total de Barranquilla, en otras palabras sólo el 0.9% de los ciudadanos asiste mensualmente a esta. Esto demuestra que la asistencia a esta biblioteca no llega ni a la tercera parte de la población. Es esta biblioteca la que cuenta con mayor número de usuarios en la capital del Atlántico.

Por otra parte, teniendo en cuenta el número de asistentes a ella, esta institución no cuenta con los equipos necesarios para brindar un mejor servicio a los usuarios. Trabaja tan sólo con ocho computadores con acceso a Internet y cuatro para consulta, lo que resulta

insuficiente para su cobertura. Hay que resaltar que su sistema de búsqueda es el establecido por la RNBP el SIABUC y cuenta con una página propia en Internet, que en el momento no está activa, por lo que se puede inferir que carece de un eficiente sistema tecnológico.

La ubicación de esta biblioteca parecería desfavorable para algunos, pero si se piensa la ciudad desde el centro, se evidencia que su ubicación es la apropiada, cuenta con una gran cobertura de buses, y de fácil acceso a ella. El único inconveniente es que la zona en la que está ubicada tiene problemas de seguridad ya que ha sido un sector olvidado y maltratado a lo largo de las últimas décadas, en las que los intereses económicos de la ciudad estaban focalizados hacia otros ámbitos.

Además de las actividades de formación y promoción de lectura, las bibliotecas deben convertirse en sitios de encuentro y culturales, en donde la comunidad se integre y sienta que hace parte de un proyecto en el que estas instituciones dejen de ser meros sitios de consulta bibliográfica y se conviertan en espacios comunicativos.

Es por eso que la biblioteca Piloto del Caribe Luis Eduardo Nieto Arteta ha venido trabajando en capacitaciones formativas y culturales con profesores y estudiantes de la ciudad y el departamento. De igual modo, realiza tertulias con personas que viven en barrios marginados de la ciudad, en donde discuten los problemas de actualidad o situaciones que los afecten directamente; de igual modo, diseñan talleres de recreación para los adultos mayores en Barlovento. Todo esto ha permitido que los usuarios creen sus

propios programas, lo que demuestra que la Biblioteca Piloto del Caribe se preocupa no solo para mantener buenas colecciones de libros y una infraestructura acorde con las necesidades del usuario, sino que propende por ser un sitio de encuentro para una sociedad bien informada.

Por otra parte, para el fomento cultural la biblioteca cuenta con actividades culturales tales como: doce exposiciones al año, cinco conciertos anuales, recitales de poesía, lanzamientos de libros, talleres de apreciación cinematográfica y de sensibilización para que los niños tengan la capacidad de escoger y decidir qué libro quieren leer.

La Biblioteca Piloto, ha trabajado por ser una biblioteca más integral, capaz de integrar la lectura, la cultura y el encuentro, convirtiéndose así, no sólo en un espacio donde los estudiantes van a consultar un libro sino en un espacio de reconciliación con la lectura, un espacio donde el “yo” puede salir y convivir con el otro.

7.1.2 Biblioteca Infantil Piloto del Caribe

La Biblioteca Infantil Piloto del Caribe es una amplia dependencia de la Biblioteca Piloto Luis Eduardo Nieto Arteta que se dedica principalmente a los niños. Es la única en la ciudad que se ha especializado en este tipo de público con todas las comodidades y tecnologías disponibles para aprender. Está ubicada en el Parque Cultural del Caribe, muy

cerca de la antigua Aduana. Consta de una locación con sala de audiovisuales, de audio, de cuento, un sitio para recostarse y leer en el piso y un jardín para recreación.

Todas las mañanas realiza actividades con escuelas públicas del sector para incentivar la lectura en infantes, también trabaja por servir como complemento académico de las instituciones educativas que no tienen la posibilidad de una biblioteca escolar propia. Esta dinámica es constante y ha conseguido el respaldo de diferentes empresas de la ciudad, quienes aportan recursos económicos y donaciones. Por ejemplo, Generoso Mancini y Compañía los apoya con alimentos, lo que constituye un soporte fundamental, dado el nivel social y económico en el que se desenvuelven sus usuarios.

Desde esta biblioteca también se manejan programas y servicios para niños ciegos y con baja visión. Ellos cuentan con lectura en voz alta y estimulación lectora, actividades realizadas por personal capacitado en promoción de lectura, generalmente estudiantes de pedagogía infantil de las universidades y voluntarios que quieren apoyar el proyecto.

Posee siete computadores disponibles con acceso a Internet, diez puestos de audio (fonoteca) para escuchar canciones, cuentos hablados u otro tipo de servicios, un salón audiovisual en donde constantemente hay programación de películas y videos para niños, para luego hacer charlas y comentarios sobre estas, un espacio leer sobre cojines, sillas y mesas y tres lavamanos útiles para después de los talleres de pintura o para antes de los refrigerios. A lo largo del año se realizan de manera gratuita talleres de pintura, percusión,

flauta, Internet, dibujo en carboncillo, danza, literatura, muestra de películas y lectura cinematográfica.

Esta es la única biblioteca de la ciudad que tiene un programa de promoción de lectura para niños de sectores marginados. Producto de este trabajo se realizan visitas quincenales al sector deprimido conocido como La Isla, donde un grupo de voluntariados promueven el gusto por los libros en los niños y madres comunitarias, estas últimas, concientes del papel que juegan en el desarrollo de esta comunidad. En lo que tiene que ver con el entorno cercano, los vecinos del sector manifiestan que confían en el apoyo de la biblioteca para la educación de sus hijos.

A partir del contenido de su programación, se infiere que esta es la única biblioteca que cumple un rol social dentro de la población infantil y que está dedicada 100% a su educación, crecimiento académico e intelectual, en especial, de los menores que cursan estudios en instituciones oficiales. Esta función se cumple a pesar que la tasa de cobertura de la educación de la ciudad es del 79% en educación preescolar, básica y media².

De la misma manera, la programación de las bibliotecas debe incluir en su quehacer actividades para la promoción cultural y el encuentro entre ciudadanos, que generan finalmente espacios comunicativos para la comunidad. Es por esto que la Biblioteca Infantil

² Cifras de la cámara de comercio al 2006. Artículo publicado el 20 de abril del 2007, en el marco del debate del Plan Decenal de Educación en la página de la Cámara de Comercio visitada el 27 de diciembre de 2007: http://www.camarabaq.org.co/cms/content.jsp?id=com.tms.cms.article.Article_f46c7130-c0a8fa20-17871440-f393f5d6

Piloto del Caribe, pensando en el bienestar de los niños ofrece algunos talleres y charlas para los padres de familia, principalmente madres y ancianos de apoyo psicológico cuando son necesarias.

Así mismo, para el fomento de la cultura se han desarrollado talleres de pintura, música, lectura, expresión corporal y cine, entre otros, que ayudan a difundir y perpetuar la cultura propia de la ciudad en los niños que apenas empiezan a conocer el mundo, labor importante ya que son el futuro.

7.1.3 Biblioteca Departamental Meira Delmar

La Biblioteca Pública Departamental Meira Delmar fue creada hace 80 años, en 1921, en un estrecho local frente al parque de San Nicolás sin una sede propia. Durante este tiempo y hasta 1945 funcionó en condiciones poco apropiadas para el préstamo del servicio, pero una vez trasladada al edificio donde funciona actualmente pudo ampliar su rendimiento. En esa época era la única biblioteca pública con la que contaba la ciudad, por lo tanto la única que podían consultar estudiantes y maestros.

Hoy en día, a pesar de las otras tres bibliotecas esta sigue siendo la más grande de todas y la que cuenta con proyección a nivel departamental, es decir, que por ser la biblioteca central del departamento presta mayor apoyo a municipios y veredas que no cuentan con la

posibilidad de una biblioteca allí, además coordina con las otras bibliotecas de la ciudad las actividades que se llevarán a cabo en conjunto.

Por la ubicación de esta biblioteca, en pleno centro de la ciudad, en donde confluyen diferentes tipos de personas y de actividades económicas, se han creado programas que no sólo incentivan a la lectura, sino también programas de salud básica que puedan ayudar a mejorar las condiciones de vida de la comunidad más cercana. Es por esto que los programas de lectura con trabajadoras sexuales y toxicómanos que circulan por la cercanía de la biblioteca han dado excelentes resultados, así como también los concursos para el mejor embolador de zapatos del sector.

De la misma manera, para la promoción de lectura cuenta con diferentes programas con personal capacitado como la biblioteca móvil o el libro viajero, cuyo objetivo es incentivar a la lectura y que ésta sea percibida como un placer diario. Así mismo, tienen también varias actividades que se mantienen constantes durante el año como los clubes de lectura, las tertulias literarias, la lectura en voz alta y la hora del cuento para niños. Esto ha ayudado a incentivar la lectura sobre todo en niños del sector.

Para personas invidentes y con otro tipo de discapacidades se creó una sala especializada en donde pueden tener acceso a libros y programas radiales como novelas. Existen actividades especiales para ellos con el fin de motivar el amor por la lectura y que por circunstancias ajenas a su voluntad no pierdan la oportunidad de disfrutar de un buen libro.

Actualmente, la Biblioteca Departamental se encuentra en proceso de modernización por lo que no hay servicios. Se está modernizando la sala de consulta general, la sección infantil, el salón audiovisual, la hemeroteca y sala de documentación especial e, incluso, el salón de ensayos de la banda sinfónica del departamento, cuya sede se encuentra en esta biblioteca.

El promedio de visitantes por día a esta biblioteca es de 333 personas lo que quiere decir que solo el 0.016 % hace uso de esta biblioteca, esto es, el 0.49% de la población total de la ciudad accede mensualmente, lo que sugiere que el índice de asistencia por parte de la población continúa siendo bajo pese a las actividades que se programan en la biblioteca. Se espera que con las remodelaciones respectivas se convierta en un lugar más llamativo para la población que quiera ser partícipe de sus proyectos. Sin embargo, por el sector donde se encuentra ubicado y por la inseguridad que representa es una zona relativamente restringida.

En cuanto a eventos culturales cuenta con poca programación constante durante el año, realizando solo unas actividades esporádicas entre las que se destacan las realizadas por la Banda Sinfónica del departamento y otras agrupaciones menores que cuentan con el apoyo de la biblioteca y, por ende, de la gobernación.

De la misma manera, la Biblioteca Pública Departamental Meira Delmar ha trabajado por ser pionera en el fomento no sólo de la lectura, sino de lograr espacios de encuentro y culturales para la comunidad. Se ha ido convirtiendo poco a poco en un centro integral de comunicación a través de las actividades que realiza. Los talleres de lectura, las

capacitaciones a prostitutas y drogadictos, la preocupación por ofrecer alternativas de información para el cuidado básico de las personas que habitan alrededor, las tertulias comunitarias, las reuniones de las Casas de la Cultura a nivel departamental, los jóvenes promotores de la vida digna, son algunos de los ejemplos que demuestran que esta biblioteca ha abierto su espacio para formarse como centro integral. Así mismo, también ha trabajado en la cultura con talleres de cine y concursos de cuentos.

7.1.4 Biblioteca de Combarranquilla Eduardo Carbonell I

La Biblioteca de Combarranquilla Eduardo Carbonell I fue creada desde el año 1987, prestando en sus comienzos únicamente los servicios como sitio de consulta bibliográfica. Hoy en día ha desarrollado varios programas de promoción de lectura principalmente con los niños. Constantemente se están manejando algunas actividades en promoción de lectura de forma gratuita, pero también existen programas con un costo para afiliados y no afiliados a la caja de compensación familiar, quienes en últimas son los que más beneficios reciben por parte de la biblioteca. Se realizan talleres esporádicos en periodo de vacaciones para niños y algunas exposiciones y eventos que apoya la biblioteca.

En comparación con las otras cuatro bibliotecas, ésta es relativamente pequeña. Cuenta con 19 mesas con 4 sillas cada uno, lo que indica una capacidad para 76 personas sentadas cómodamente, mientras su promedio de ingreso al día es de 200 personas, un servicio insuficiente para abastecer la demanda diaria que presenta esta biblioteca. Lo mismo ocurre

con el servicio de Internet, ya que solo tiene tres computadores disponibles para el público y dos para consulta. Cabe resaltar que el software que utilizan fue creado por ellos mismos y no es parte del sistema establecido por la RNBP. Para el ingreso a la biblioteca es necesario presentar el carné y que el sistema de entrada lo reconozca. Esto quiere decir que el promedio por día de visitantes no son necesariamente lectores, ya que este sistema contabiliza a todos los que entran. No obstante, siendo el promedio de visitas de 200 personas al día, se infiere que sólo el 0.01% de la población total de Barranquilla accede a esta biblioteca diariamente y el 0.03% lo hace mensualmente, siendo un promedio muy bajo de asistencia.

No poseen actividades para usuarios especiales, ni espacios dentro de la biblioteca para ellos. Por lo tanto este grupo no es tenido en cuenta aún por la biblioteca, lo que limita el acceso a ésta sólo a los usuarios con plenas capacidades. La sección dedicada a niños es uno de los cuartos del lugar, ambientado especialmente para ellos, pero tiene solo 4 mesas de madera y una estantería limitada, que no invita permanecer en el lugar.

En cuanto a los programas de ayuda comunitaria, además de El Maletín Viajero que funciona como soporte para algunos colegios que no tienen bibliotecas, se encuentra la capacitación a madres comunitarias en promoción de lectura, para que luego ellas se conviertan en las capacitadoras de su comunidad. Esto ha ayudado a incentivar a comunidades menos favorecidas y generar procesos de apropiación de la lectura.

De la misma manera, se han abierto las puertas para la comunidad con diferentes actividades como las capacitaciones a las madres en promoción de lectura, tertulias musicales con adultos mayores esporádicamente y apoyo a grupos del barrio, lo que indica que ésta es también una biblioteca preocupada por su entorno social. Así mismo, se han abierto las puertas para las actividades culturales como talleres de pintura, danza y música, pero que comprenden solo el periodo de vacaciones y muchas de ellas poseen un costo de matrícula. Además aprovechan el hecho de ser parte de una caja de compensación y organizan actividades en convenio con las otras dependencias de la caja.

7.1.5 Biblioteca de Comfamiliar

Creada en el año 1980 en la sede principal de Comfamiliar de la 44, ésta biblioteca prestó sus primeros servicios a los afiliados de la caja de compensación, pero a medida que avanzaba el tiempo los usuarios crecieron y se hizo necesaria una reubicación. Quince años después abrieron la sede actual localizada en el barrio el Prado, el más tradicional de la ciudad, ampliando el servicio a todo público, no sólo a los afiliados.

Desarrolla diversos programas que se mantienen constantes a través del año, como los talleres culturales y algunos de promoción de lectura principalmente comunitaria. Desde sus inicios en una sede diferente a la actual tuvo la preocupación por incentivar a barrios menos favorecidos en la promoción de lectura con programas que se mantienen constantes y se han multiplicado con el propósito de ampliar su cobertura para diferentes rangos de

edad y educación. Manejan los programas de maletines viajeros que apoyan a bibliotecas comunitarias y escuelas que no cuentan con la posibilidad de una biblioteca. Esta es una de las bibliotecas que maneja la mayor cantidad de programas de promoción de lectura y promueve el encuentro y la cultura. Además, la infraestructura física del lugar permite la realización de varias actividades simultáneamente, no solo de tipo lectora, sino de encuentro y culturales también.

Si bien son los niños su principal preocupación, también brinda espacio a varios grupos de edad, que participan en tertulias literarias y actividades programadas por la biblioteca especialmente para ellos. Las personas con algún tipo de discapacidad no cuentan aún con un espacio especial y no hay programas desarrollados para ellos, por lo que constituye una limitación al momento de estos usuarios querer acceder a la biblioteca.

No cuentan con colecciones patrimoniales, pero han sido editores y partícipes en diversas publicaciones cuyo proceso fue desarrollado en las instalaciones de las bibliotecas. Publicaron un libro de cuentos infantiles y uno de rondas para niños que utilizan para la capacitación de madres comunitarias y regalan dentro del plan de promoción de lectura a niños “los bebés si pueden leer”. Todo esto con el fin de apoyar sus programas de promoción de lectura y hacerlos más llamativos y eficaces, para lograr una mayor penetración en la comunidad intervenida.

Por el sector donde está ubicada esta biblioteca, la mayoría de las personas que asisten son estudiantes universitarios que llegan a suplir sus necesidades de información para las tareas

de la universidad. Los estudiantes de colegio también frecuentan la biblioteca para hacer sus tareas y para asistir a los talleres culturales que se ofrecen. Aquí se conciertan un promedio de 165 personas diarias, esto es, el 0.016% de la población total de la ciudad, es decir, que mensualmente asiste a la biblioteca el 0.049% de los ciudadanos, un promedio muy bajo de asistencia.

Esta biblioteca hace parte de la Red Nacional de Bibliotecas públicas, de la Red de bibliotecas públicas del departamento y de la Red de bibliotecas de cajas de compensación, cuya directora es la presidenta de esta red. Con estas asociaciones mensualmente se actualizan datos y programas que se irán a desarrollar en conjunto, como el concurso de cuento infantil que se realiza anualmente y del cual la biblioteca de Comfamiliar edita un libro con los ganadores.

El sistema informático utilizado en la biblioteca para consultas ya está obsoleto, lo que dificulta la búsqueda de la bibliografía que se requiere. Sólo hay dos computadores de consulta con un sistema lento que no es el establecido por la RBNB (el Siabuc). Poseen una sala de Internet con seis computadores modernos, pero aún así esta sala es insuficiente para suplir las necesidades de la cantidad de personas que ingresa por día.

Tiene una amplia colección en literatura y libros académicos. Maneja varios programas comunitarios, principalmente a madres y niños. Presta apoyo a bibliotecas municipales y satelitales. Los talleres no son solo de lectura, sino también de salud, respondiendo a las necesidades que tienen estos beneficiarios en sus comunidades.

En esta biblioteca es común encontrar personas en los asientos disfrutando de la literatura, generalmente personas mayores, así como también en la hemeroteca encontrar personas leyendo los periódicos y revistas nacionales. El ambiente invita a quedarse y disfrutar de la estadía. Los empleados se comportan de manera cordial y atenta a las necesidades de los usuarios, generando al final una gran satisfacción en ellos.

Sin embargo, pese a los esfuerzos de la biblioteca por ser más que el lugar de referencia bibliográfica, la mayoría de usuarios la siguen viendo de esa manera. Los talleres que se encuentran constantes en el año cobijan sólo a niños y jóvenes; el salón de exposiciones que está disponible a nuevos artistas no es tan reconocido; las instalaciones no son aprovechadas por la comunidad cercana como espacio para el encuentro y a pesar que esta biblioteca tiene las características adecuadas para convertirse en un lugar comunicativo en donde confluyan el encuentro y la cultura, sigue viéndose de la manera tradicional por la comunidad.

A su vez, las bibliotecas hoy en día deben extender sus programas hacia la cultura y el encuentro para permitir que se desarrollen los espacios de comunicación necesarios en una sociedad democrática. En este aspecto la Biblioteca de Comfamiliar ha abierto sus puertas a nuevas propuestas que se encaminan a lograr estos espacios. Los talleres de pintura, teatro, música, danza, los talleres para hacer en familia y los programas de apoyo en la lectura para niños, entre otros, se mantienen constantes durante el año, reforzando las actividades de promoción de lectura desarrolladas durante el año. Además cuentan con una orquesta sinfónica y un grupo folclórico desde hace varios años que permiten la formación musical

de muchos niños y jóvenes interesados en aprender cualquier instrumento, lo que logra una formación constante tanto cultural como académica.

Igualmente se han venido trabajando espacios de encuentro como la posibilidad de que los grupos juveniles pertenecientes a los grupos musicales se organicen y consoliden a nivel externo, se presta el espacio con previa petición para grupos que necesitan organizarse, como las agrupaciones de carnaval que se reunieron para discutir su situación en ese momento y solicitar peticiones y apoyo al gobierno local. También se programan tertulias con compositores musicales de la región y capacitaciones a madres comunitarias, lo que sugiere que poco a poco se han venido trabajando estos aspectos comunicativos, pero aún son escasos.

7.2 ANÁLISIS INDIVIDUAL

Otra mirada que arroja el presente estudio es la caracterización de las cinco bibliotecas participantes y la definición de sus rasgos individuales. De este modo, es posible profundizar en las dinámicas de cada institución, donde se detalla en las actividades de promoción al *encuentro* y la *cultura* como generadores de procesos de *comunicación*; y más aún, en la receptividad de los usuarios.

7.2.1 Biblioteca Piloto del Caribe “Luís Eduardo Nieto Arteta”

Las encuestas realizadas muestran que los visitantes de esta institución optan, en su mayoría, buscar la información que necesitan para sus tareas e irse a casa. Esta opción fue escogida por el 23.8% de los encuestados. Un 22,5% recorre la estantería para ver qué leer, el 6.3% le gusta hacer amistad con alguien y sentarse a conversar y sólo un 4.5% se sienta por un buen rato a leer un libro.

Cabe señalar además que el 66.3% de los sujetos participantes del estudio consideran que este sitio es un espacio ideal para leer y aprender, un 23.8% lo define como un lugar donde encuentra lo que necesita para su tarea/trabajo, el 10% indica que en este sitio le permite acceder a la tecnología y mantenerse informado. Ninguno de los encuestados consideró que la biblioteca les permite dialogar sobre los problemas de la comunidad.

En cuanto a las percepciones generales que tienen los usuarios de la Biblioteca Piloto, la encuesta permitió inferir que la gran mayoría de los participantes relacionan el lugar con el silencio. Así lo expresó el 76.3% de los participantes, un 15% escogió la opción tertulia, 7.5% señaló el ítem reunión y un 1.3% relaciona el lugar con las conversaciones.

Respecto a las sensaciones que les aporta la biblioteca, el 58.8% escogió el ítem: “Un ambiente tan acogedor que dan ganas de quedarme”, otro 27.5% considera que este lugar “pose un ambiente tan normal que no invita a nada extraordinario”; el 12.5% tiene una sensación tan familiar que se siente como en casa y finalmente el 1.3% expresa que obtiene una “sensación tan asfixiante que le incita a salir rápido del lugar”.

Los resultados de esta pregunta se confrontan con los obtenidos en el ítem que indaga en la percepción de los usuarios sobre los espacios de la biblioteca, donde el 72.5% indica que son amplios y agradables a la vista, otro 22.5% cree que están bien iluminados, frente a un pequeño 2.5% que opina que son reducidos, y otro 2.5% más que los define como pésimamente iluminados. En general, la percepción que poseen los usuarios de la Biblioteca Piloto es positiva y califican la infraestructura física como adecuada.

Otro aspecto que analizó el presente estudio fue la recepción de los usuarios hacia los programas de extensión cultural, como talleres de pintura o música. Para el caso particular de los encuestados en la Biblioteca Piloto el 56.3% ha escuchado que hay pero no se ha interesado, un 18.8% ha participado en varias de ellas sin ningún inconveniente, otro 10% conoce perfectamente las actividades, pero un 15.0% nunca ha escuchado que hagan alguna actividad.

No obstante, en el ítem “Si quisiera realizar una actividad artística, literaria, musical o de cualquier tipo cultural” el 48.8% de los encuestados manifestó estar seguro que podría acudir a esa biblioteca para lo que necesite, y un 31.3% “sabría que en la biblioteca me pueden ayudar, y lo harían”, esto muestra un amplio potencial de usuarios que pueden acceder y beneficiarse de las actividades complementarias de esta institución. De igual modo, de este segmento se desprende que la institución debe fortalecer sus estrategias de difusión para las actividades, con el fin de atraer más interesados. Esto se puede evidenciar en el 17.5% de encuestados que afirmó que no pensaría en esta biblioteca como sitio para su actividad y el 2.5% que sabría que en la biblioteca le pueden ayudar, pero no lo harían.

En cuanto a datos relacionados, los resultados del estudio permitieron definir los métodos más usados para acudir a la Biblioteca Piloto, donde el 53.8% de los encuestados pasa mucho tiempo montado en un bus y un 27.5% pasa poco tiempo en este medio de transporte, otro 18.8% camina por la cercanía con su lugar de residencia. Ninguno de los encuestados afirmó que camina porque no haya alguna ruta que pase por su casa.

De igual modo, un gran porcentaje de los usuarios participantes de esta investigación consideran que las bibliotecas se mantendrán a pesar de Internet. En este aspecto coincidió el 35% de los encuestados. En el mismo sentido, el 32.5% afirmó que nada hará desaparecer a las bibliotecas y otro 32.5% consideró que este tipo de instituciones tendrá que evolucionar sino quieren desaparecer. Ninguno de los encuestados estuvo de acuerdo en que Internet ocasionaría la desaparición de las bibliotecas.

Finalmente, los usuarios de la Biblioteca Piloto del Caribe se mostraron como lectores asiduos y visitantes frecuentes, en especial cuando tienen tiempo libre. En este sentido, el segmento que profundizó en las actividades que realizan cuando no tienen ocupaciones se orientó hacia la opción vengo a la biblioteca a leer un libro, con un 60% de escogencias. El 26.3% de los encuestados navega por Internet desde su casa, mientras solo el 3.8% lo hace directamente desde este sitio, un 10% de los encuestados ve televisión para distraerse.

7.2.2 Biblioteca de Combarranquilla Eduardo Carbonell I

Para el caso particular de la biblioteca de Combarranquilla el aspecto relacionado con las preferencias y usos del lugar mostró la actitud de los visitantes y los conceptos sobre la institución.

En primer lugar se destaca que el 68.8% de los encuestados señaló que cuando visita la Biblioteca quisiera buscar la información que necesita para sus tareas e irse a casa, lo que brinda un carácter transitorio a este lugar. El 24% de los participantes recorre la estantería para ver qué lee, el 8% se sienta un buen rato a leer un libro. Ninguno de los participantes indicó que hiciera amistad con alguien y se sentara a conversar. Lo anterior ratifica que quienes visitan las bibliotecas no ejercen de manera completa su capacidad de interactuar con otros sujetos del lugar.

Los resultados del ítem que inquiriere en el significado particular de la biblioteca apuntan hacia la concepción de este lugar como fuente de información. De este modo el 72% de los participantes coincidió en que la Biblioteca Combarranquilla es un lugar donde encuentran lo que necesitan para su tarea/trabajo, el 28% escogió la opción un espacio ideal para leer y aprender. Ninguno de los encuestados señaló los ítems “El sitio donde accedo a la tecnología y mantenerme informado” y “Un ambiente en el que dialogo sobre los problemas de la comunidad”. En síntesis, para el caso específico que se analiza, resulta

claro que los usuarios no perciben o sienten que la biblioteca promueva el encuentro entre sus visitantes.

Sobre las percepciones de los usuarios de la Biblioteca Combarranquilla, las encuestas indicaron en primer término que todos los individuos participantes relacionan el lugar con la expresión silencio, en ningún caso con las tertulias, reuniones, o conversaciones. De esta manera, a la luz de estos resultados, los contactos e intercambios entre usuarios son prácticamente nulos y por ende no se registran procesos de comunicación.

En este lugar, los usuarios anotaron que el ambiente es normal y no sienten nada extraordinario. Al respecto, coincidió el 72% de los encuestados y el 20% manifestó que posee una sensación tan asfixiante que le incita a salir rápido del lugar. Sólo el 8% de los encuestados se mostró a gusto en lo que define como un ambiente acogedor, ninguno de ellos expresó que tiene “Una sensación tan familiar que me siento como en casa”. Los participantes perciben la Biblioteca Combarranquilla como un lugar para obtener información, pero no para desarrollarse socialmente; además expresan que la infraestructura no es atractiva.

Esta información se respalda en los resultados del ítem que indaga por las percepciones sobre los espacios de la biblioteca, donde el 88% de los encuestados los califica como reducidos y calurosos, aunque éstos sean bien iluminados de acuerdo con el 12% de las encuestas. Ninguna persona indicó que el sitio sea amplio y agradable a la vista.

Referente a la recepción de las actividades complementarias en la Biblioteca de Combarraquilla el 52% de los encuestados mostró que nunca ha escuchado que hagan alguna y el 48% indicó que ha escuchado que existen estas iniciativas pero no se han interesado. En ninguno de los casos manifestaron conocer perfectamente las actividades o haber participado de ellas.

Ante la posibilidad de realizar algún tipo de evento en este lugar el 68% señaló que no pensaría en dicha biblioteca y el 16% no considera que pudiera recibir ayuda por parte de la entidad. Sólo el 12% afirmó que está seguro que podría acudir a esta biblioteca para lo que necesite y el 4% sabría que en la biblioteca le pueden ayudar, y lo harían. Se deduce que esta institución requiere fortalecer los vínculos con los usuarios para vincularlos a sus procesos.

El estudio realizado en el caso de la Biblioteca Combarraquilla arrojó otros datos que revela las tendencias de los usuarios encuestados. Sobre el tema del transporte, el 36% de los participantes apuntó que pasa mucho tiempo montado en un bus, frente al 24% que no permanece por mucho en este medio de transporte. De igual modo, el 28% de usuarios participantes camina, pues viven en los alrededores y el 12%, también lo hace, pues no acceden a rutas de buses.

Sobre las perspectivas de las bibliotecas con el advenimiento tecnológico el 52% de los encuestados considera que las bibliotecas tienen que evolucionar, sino quieren desaparecer, aunque el 48% coincide en que nada las hará desaparecer. Este segmento del estudio no

hace referencia a la Internet y su influencia en este tipo de instituciones, pues no se halló que los encuestados escogieran las opciones “Internet hará desaparecer a las bibliotecas” y/o “Las bibliotecas se mantendrán a pesar de Internet”.

Por último, el 44% de los usuarios que formaron parte del presente estudio indicaron que durante su tiempo libre acuden a la biblioteca a leer un libro, el 40% navega por Internet desde su hogar y el 16% ve televisión. Ninguno de los encuestados manifestó navegar por la Web desde la Biblioteca Combarranquilla.

7.2.3 Biblioteca de Comfamiliar

El presente estudio también determinó las tendencias y conceptos de los usuarios de la Biblioteca de la caja de compensación Comfamiliar. En el caso específico de las preferencias de los visitantes que formaron parte de la investigación se logró establecer que, durante su visita a la institución, los encuestados prefieren sentarse por un buen rato a leer un libro; este aspecto fue señalado por el 47.6%. El 23.8% de los participantes elige buscar la información que necesita para su tarea e irse a casa y un 9.5% recorre las estanterías para ver qué puede leer. Un hallazgo importante dentro del estudio realizado en esta institución, fue que el 19% de los sujetos de estudio logra hacer amistades alguien y sentarse a conversar. Un aspecto que distingue esta biblioteca entre las que previamente se han analizado.

Sobre el significado que cada persona tiene de la Biblioteca de Comfamiliar, la encuesta indicó que el 52.4% estima que es un espacio ideal para leer y aprender, por su parte el 38.1% señala el sitio como fuente de información para las tareas o el trabajo y el 9.5% como ambiente para dialogar sobre los problemas de la comunidad. Ninguno de los encuestados señaló la opción “El sitio donde accedo a la tecnología y mantenerme informado”.

Al profundizar en las percepciones de los encuestados, figuran en primera estancia las ideas relacionadas con la biblioteca como espacio. Debe señalarse que la totalidad de los participantes de la Biblioteca Comfamiliar escogió el ítem silencio. No hubo lugar para las opciones tertulia, reunión y conversación.

Respecto al ambiente de la institución, los encuestados expresaron que no percibían factores negativos en el entorno. De este modo, el 57.1% escogió el ítem “Un ambiente tan acogedor que dan ganas de quedarme”, el 28.6 % “Una sensación tan familiar que me siento como en casa”, y otro 14.3% “Un ambiente tan normal que no invita a nada extraordinario”. No se registraron escogencias de la opción “Una sensación tan asfixiante que me incita a salir rápido del lugar”.

De manera concreta al referirse a la infraestructura, el 61.9% de los encuestados afirmó que es amplia y agradable a la vista, el 23.8% que están bien iluminada. Sin embargo, se registró un 14.3% de escogencias de la opción “son reducidos y calurosos”.

En la evaluación del impacto de las actividades complementarias de la Biblioteca de Comfamiliar, el estudio arroja un 33.3% de usuarios que nunca han escuchado sobre este tipo de iniciativas, lo anterior se enfrenta a un 28.6% que indicó haber participado en varias de ellas sin inconvenientes y un 14.3% expresó que conoce perfectamente las actividades que hay. Este promedio no resulta totalmente negativo, sin embargo, existe un 23.8% que sostiene que ha escuchado sobre las actividades, pero que no se han interesado. Para el caso concreto, los porcentajes que apuntan a quienes no conocen de estos temas y los que no han manifestado interés, representa un colectivo que puede ser atraído hacia los eventos complementarios de esta institución.

Lo señalado cobra importancia con los resultados del ítem “Si quisiera realizar una actividad artística, literaria, musical o de cualquier tipo cultural”, donde el 47.6% de los individuos que forman parte de la investigación, expresaron que están seguros de poder acudir a esta institución para lo que necesiten y un 14.3% que sabría que en la biblioteca le pueden ayudar, y lo harían. Caso contrario del 33.3% que no pensaría en este lugar para uno de sus eventos y el 4.8% que no cree poder obtener apoyo.

Al determinar las tendencias generales se encuentra que el 38.1% de los encuestados pasa poco tiempo transportándose en un bus, mientras el 33.3% sí debe recorrer largos trayectos empleando este medio. También se destaca que el 19% camina por la cercanía de su hogar, y el 9.5% por la carencia de una ruta de buses.

De igual modo, el 52.4% de los participantes de esta investigación se mostró de acuerdo con el hecho que las bibliotecas deben evolucionar sino quieren desaparecer; éstos mismos ven en el Internet una amenaza, lo que se evidencia en el 19% que cree que los espacios virtuales harán desaparecer estas instituciones. Otro grupo optimista, que equivale al 14.3%, espera que estas las bibliotecas prevalezcan a pesar del Internet, y otro 14.3% confía en que nada las haga desaparecer.

Como último aspecto se debe señalar que los encuestados muestran la misma tendencia, en lo que al manejo del tiempo libre se refiere. Por ello, el 57.1% acude a la biblioteca en busca de textos para lectura y el 33.3% consulta Internet desde casa. Sólo el 9.5% ve televisión para distraerse y ninguno navega por la Web desde el sistema de la Biblioteca Comfamiliar.

7.2.4 Biblioteca Departamental Meira Delmar

A través de esta investigación también se profundiza en las dinámicas de los usuarios de la Biblioteca Meira Delmar, institución reconocida de Barranquilla y con un amplio número de visitantes.

Al referirse a sus preferencias, el 60.5% de los usuarios encuestados expresó que cuando visitan este lugar optan por solo buscar la información que necesitan e irse a casa, un 34.9% le gusta sentarse por un buen rato a leer un libro, únicamente el 4.7% recorre las estanterías

para ver qué leer, ninguno señaló la opción “Hacer amistad con alguien y sentarme a conversar”; aspecto que continúa exponiendo la carencia de intercambios entre los usuarios de estas entidades.

Para el 55.8% de estas personas, la Biblioteca Meira Delmar es el espacio ideal para leer y aprender, seguido del 37.2% que considera que es un lugar donde encuentra lo que necesita para sus tareas o trabajos y un 7% que accede a la tecnología y la información desde este sitio. No se presentaron alusiones al diálogo sobre los problemas de la comunidad y por ende, denota la ausencia de *encuentros* que a su vez propendan por la *comunicación*.

En cuanto a las sensaciones de estos individuos, el estudio refuerza la concepción generalizada que las bibliotecas son sinónimos de silencio. La totalidad de los encuestados escogió esta opción y descartó la tertulia, la reunión, así como la conversación.

Al definir cuánto les impacta el entorno, el 55.8% escogió el ítem “Un ambiente tan normal que no invita a nada extraordinario”, mientras el 27.9% apuntó a “Un ambiente tan acogedor que dan ganas de quedarse”. De otro lado, el 16.3% especificó que el ambiente les asfixia e incita a salir rápido. No se registraron alusiones a sensaciones relacionadas con el hogar.

De manera concreta, el 51.2% de las calificaciones a la infraestructura indican que los espacios son amplios y agradables a la vista, sin embargo, el 46.5% recalca que está

pésimamente iluminada; sólo un 2.3% expresó lo contrario y ninguno se refirió a posibles condiciones de estrechez y/o calor.

Al medir la recepción e impacto de los programas de extensión cultural que realiza la Biblioteca Meira Delmar se evidencian dos extremos, donde el 69.8% de los encuestados reconoce que ha escuchado sobre las actividades pero no ha mostrado interés y en otro sentido, el 30.2% sostiene que nunca ha escuchado sobre este tipo de acciones.

Para el caso específico no hay ejemplos concretos de personas que conozcan a cabalidad estos proyectos o que hayan participado en ellos sin inconveniente. A pesar de ello, los usuarios participantes confían en que pueden contar con la institución en caso de requerirlo. Así lo indicó el 51.2%, y el 30.2% que sabe que en la biblioteca pueden conseguir tal respaldo. Sólo un pequeño margen representado en el 18.6% no pensaría en la biblioteca como sitio para una actividad.

La búsqueda de aspectos generales permite concretar que los usuarios de esta institución se sirven básicamente del bus como transporte. Así lo señaló el 58.1% al expresar que pasan mucho tiempo en este medio para llegar a la biblioteca y el 4.9% que también se desplazan de este modo, pero en poco tiempo. Las cifras no arrojan información sobre usuarios que caminen para trasladarse al sitio.

También se establece que el 48.8% de los participantes utilizan su tiempo libre leyendo libros en la biblioteca, otro 46.5% consulta información en Internet desde su hogar. La

similitud en estas cifras expone la creciente tendencia de buscar conocimiento virtual y más cercano. Por su parte, el consumo de la pantalla chica es decreciente para el caso, donde sólo el 4.7% de los usuarios encuestados ven televisión para distraerse. Ninguno de los encuestados accede a la Web desde la Biblioteca Meira Delmar.

Como último aspecto se destaca que los participantes del estudio están a favor de la permanencia de las bibliotecas frente al Internet. De tal modo que el 37.2% sostiene que se mantendrán, el 25.6% que nada hará desaparecer estas instituciones y otro 37.2% ratifica que es necesario la evolución para garantizar la supervivencia. Ninguno escogió la idea que Internet haría desaparecer a las bibliotecas.

7.2.5 Biblioteca Infantil Piloto del Caribe

El quinto caso que abarca esta investigación es la Biblioteca Piloto Infantil, catalogada por expertos como una de las experiencias más novedosas en los últimos años.

Los usuarios de esta institución expresaron conceptos radicalmente diferentes a los expuestos en las bibliotecas analizadas. Se puede tomar como ejemplo el primer eje de las preferencias y usos, donde el 55.6% de los encuestados señaló que durante su visita al lugar eligen hacer amistad con otros y sentarse a conversar; sin embargo apelaron a la esencia de lectura cuando el 44.4% escogió el ítem sentarse por un buen rato a leer un libro.

No se encontraron referencias a buscar solamente información e irse o recorrer estanterías; igual impresión se deriva del significado que tienen los participantes: todos los individuos, de forma unánime marcaron el ítem “Un espacio ideal para leer y aprender”. Tampoco se presentaron alusiones a beneficios tecnológicos e información.

Para el caso de las percepciones los resultados también son diferentes en comparación con los obtenidos en las otras bibliotecas, donde el 66.7% apunta al aspecto conversación y el 33.3% a la reunión. No existe ninguna escogencia de los ítems silencio y tertulia. Se percibe entonces una aceptación generalizada de un nuevo modo de beneficiarse de la biblioteca, donde el silencio y el ensimismamiento son historia.

De igual modo, el 66.7% de los encuestados calificó el ambiente como “tan acogedor que dan ganas de quedarse” y un 33.3% lo relacionó con el hogar. Las cifras no dan cuenta de apreciaciones simples o asfixiantes. Para estas personas, el entorno es totalmente positivo y adecuado.

Lo anterior se puede contrastar con las respuestas obtenidas del segmento que califica la infraestructura de la Biblioteca Piloto Infantil. Para el 55.6% de los participantes del estudio los espacios son amplios y agradables a la vista, el 44.4% considera que están bien iluminados. Las opciones “Son reducidos y calurosos” y “Están pésimamente iluminados” no contaron con aceptación alguna.

Al comprobar la pertinencia y aceptación de los programas de extensión cultural se destaca la amplia participación de la comunidad encuestada. Precisamente, el 66.7% sostuvo que ha participado en varias sin ningún tipo de inconveniente; además el 33.3% indicó que conoce perfectamente las actividades promovidas por la Biblioteca Piloto Infantil. Para este aspecto no se presentaron referencias de desconocimiento.

En el caso de requerir la organización de una actividad artística, literaria, musical o de otra índole el 77.8% de los sujetos de esta investigación se mostraron seguros del respaldo de la Biblioteca Piloto Infantil, además el 22.2% sabía que conseguirían ayuda por parte de la institución. Las manifestaciones de este aspecto fueron positivas y las encuestas no registraron escogencias de las opciones “No pensaría en esta biblioteca” ó “Sabría que en la biblioteca me pueden ayudar, pero no lo harían”.

Dentro de los aspectos generales que se derivan del proceso de investigación se obtuvo que el 55.6% de los usuarios viven en las cercanías de la Biblioteca Piloto Infantil, lo que es una muestra del vínculo de esta institución con su entorno cercano. En otros casos, el 44% de los encuestados utilizan el bus sin emplear mucho tiempo en su traslado.

Ante los retos que imponen el Internet y la tecnología, los participantes del estudio consideran que nada hará que las bibliotecas desaparezcan. El 100% de las escogencias apuntaron este ítem.

Es importante destacar que en esta población analizada se presenta un equilibrio entre el uso que se le da a la televisión y la lectura. De forma específica, al referirse a los usos del tiempo libre el 55.6% de los encuestados señaló la opción “Veo televisión para distraerme” y el 44.4% “Vengo a la biblioteca a leer un libro”. Para este tipo de individuos, la era del Internet no ha cobrado fuerza aún, y esto se comprueba en el hecho que no se tuvieron en cuenta las opciones relacionadas con el tema.

7.3 ANÁLISIS GENERAL DE LAS ENCUESTAS

Los hallazgos generales que se derivan de las encuestas realizadas en las cinco bibliotecas de Barranquilla muestran tendencias, hábitos, representaciones y conceptos de los usuarios participantes del estudio.

En lo que respecta al primer punto del instrumento que indaga en las actividades que quieren realizar los encuestados dentro del contexto estudiado, predomina la lectura de libros en un 38.8%, seguido está un 37.6% de usuarios que prefieren buscar información, luego un 15.7% que recorre estanterías y un 7.9% que le gusta hacer amistades. De estos resultados se infiere que las bibliotecas son aceptadas entre los usuarios como espacios de lectura y consulta básicamente. No se refleja una noción que indique que estos sitios faciliten la comunicación e interacción entre visitantes.

Este hecho encuentra soporte en las manifestaciones sobre el significado particular que tienen los individuos sobre la utilidad de este tipo de instituciones. Los resultados obtenidos

apuntan a un 58.4% de sujetos que consideran este lugar como un espacio para leer y aprender, el 34.3% como lugar de información para tareas, el 6.2% para acceder a tecnologías y sólo un 1.10% para dialogar sobre problemas de la comunidad.

Sobre lo que perciben los encuestados frente a la biblioteca como espacio, el 44.4% de los participantes indicó la opción un ambiente acogedor, el 10.7% reciben una sensación familiar, el 37.6% no siente nada extraordinario, mientras el 7.3% escogió el ítem sensación asfixiante. Ante esto se puede anotar que predomina una buena concepción sobre las instalaciones físicas y su entorno.

Al mismo tiempo, los usuarios encuestados describieron, desde su perspectiva, los espacios de la biblioteca a la que asisten. Para el 55.1% los espacios son amplios y agradables a la vista, un 15.2% los califica como reducidos y calurosos, otro 17.4% señala que están bien iluminados, mientras un 12.4% califican como pésima la iluminación.

En cuanto a las ideas y conceptos que tienen los encuestados cuando se les habla sobre la biblioteca, figura un 84.3% de respuestas que señalan el silencio, un 6.7% que la relacionan como un lugar de tertulia, otro 5.1% señaló la opción sitio de reunión y un 3.9% que indicó un lugar de conversación.

En este mismo sentido, el punto que indaga sobre las ideas que se vienen a las mentes de los usuarios participantes cuando se les habla sobre la biblioteca se encontró que el 78.7% escogió la opción un libro, el 14% una mesa, otro 1.7% un sillón, y finalmente el 5.6% de

los encuestados señaló que un computador. Como síntesis de este aspecto se puede señalar que las tendencias de los usuarios reflejan la solemnidad del sitio, el respeto a las normas establecidas de silencio, las cuales pueden limitar a los visitantes a explorar nuevos mecanismos y usos del sitio.

El estudio también permite inferir los mecanismos de transporte que emplean los usuarios para acceder a los servicios de la biblioteca y las condiciones que deben afrontar. En este caso, el 47.2% de los encuestados pasa mucho tiempo en un bus, mientras un 32.6% no emplea mucho tiempo en este medio de transporte. De igual modo, el 2.8% de estos usuarios camina, pues no hay ninguna ruta que pase por su casa y un 17.4% también se transportan a pie, ya que viven en los alrededores.

La encuesta aplicada profundizó en la recepción de las actividades ejecutadas por las bibliotecas y en la percepción que logran entre los usuarios. De este modo, en lo que tiene que ver con los niveles de conocimiento sobre los programas de extensión cultural, como talleres de pintura o música, el 7.9% sostuvo que conoce perfectamente las actividades que desarrolla la biblioteca, el 15.2% ha participado en varias de ellas sin ningún inconveniente, el 51.7% ha escuchado sobre ellas, pero no ha manifestado interés y un 25.3% nunca ha escuchado que desde la biblioteca se lidere alguna actividad. Este aspecto denota una necesidad, en tanto la institución requiere difundir sus actividades complementarias, a fin de lograr mayor participación y difusión entre los usuarios. También revela la falta de apego hacia el conocimiento por parte de la comunidad, y por ende, de sentido de pertenencia hacia estos lugares.

Este hecho se evidencia en los resultados del ítem: “Si quisiera realizar una actividad artística, literaria, musical o de cualquier tipo cultural”, donde el 45.5% de los participantes afirma estar seguro que podrían acudir a su biblioteca en caso de necesitarlo y el 24.7% indica que sabría que en este sitio puede conseguir ayuda, caso contrario al 25.8% de participantes que no pensarían en este sitio para la realización de una actividad; y el 3.9% que no cree que podría recibir apoyo.

Finalmente, un amplio margen de los usuarios participantes del estudio confían en la permanencia de las bibliotecas frente al Internet. Lo anterior se ratifica en el 26.4% de sujetos que señalaron que estas instituciones se mantendrán y el 34.3% que sostiene que nada hará desaparecer a las bibliotecas. No obstante, el 37.1% de los encuestados manifestó estar de acuerdo en que las bibliotecas tendrán que evolucionar sino quieren desaparecer. Sólo un 2.2% cree que la Internet hará desaparecer estas instituciones.

Entre los principales hallazgos de este estudio está la aceptación de los encuestados que la biblioteca es uno de sus principales mecanismos para utilizar el tiempo libre. De este modo, el 53.9% de los participantes indicó asistir al sitio para leer un libro, un 32.6% accede a Internet desde su casa, mientras un 1.7% lo hace desde la biblioteca, otro 11.8% ve televisión para distraerse.

8 DISCUSIÓN

Las bibliotecas de Barranquilla son una experiencia demasiado reciente en la historia cultural y educativa de la ciudad, incluyendo la más antigua de las cinco que existen que es la Biblioteca Departamental, cuya puesta en funcionamiento data apenas de finales de la década del 40, lo que puede explicar el hecho de que las bibliotecas existentes sean tan dramáticamente insuficientes para la extensión geográfica de la ciudad y para el consecuente crecimiento poblacional. De allí los resultados de la incomodidad que representa el transporte para acudir a ellas y la escasa conexión comunitaria que hay entre la gente y la biblioteca, o el mayor porcentaje de usuarios que la utilizan coyunturalmente para una consulta específica, que para desarrollar en ella la lectura placentera y el uso del tiempo libre para disfrutar y aprovechar la oferta cultural de estos centros. No obstante, es claro que la cultura de las bibliotecas ha empezado a tomar impulso como lo demuestran casos como la creación de la Biblioteca Infantil Piloto del Caribe (caso único de biblioteca infantil en el Caribe colombiano) o la de la nueva biblioteca del barrio La Paz, o el proyecto de red de bibliotecas infantiles en el sur occidente de la ciudad.

Sin embargo, la apropiación de nuevos roles y el desafío de la tecnología, exigen que estas instituciones actuales acerquen más a la comunidad a procesos de desarrollo, donde los ciudadanos no sólo sean receptores sino gestores de escenarios progresistas.

Este nuevo lector como bien señala Petit no es un mero consumidor de textos, sino que se apropia de ellos. "Lo interpreta, modifica su sentido, desliza su fantasía, su deseo y sus angustias entre las líneas y los entremezcla con los del autor. Y es allí, (...) donde el lector se construye" (Petit, 2001:28).

De igual modo, y como ya se ha señalado, la nueva concepción de las biblioteca pública es ajena a la simple tarea de guardar textos, antes bien, es parte activa y sensible de la comunidad y un agente de cambio, emplean nuevos modos de relacionar a los vecinos, reavivar el compromiso cívico. (Contreras, online, 2004:12).

En este sentido, el presente estudio demostró que las bibliotecas de Barranquilla, tienen un arduo trabajo por promover espacios de encuentro y cultura que, a su vez, inciten a la comunicación como mecanismo para el crecimiento de la sociedad.

8.1 Encuentro, cultura y comunicación

El presente estudio tuvo como idea de partida que las bibliotecas deben generar encuentro y espacios culturales para proporcionar procesos comunicativos.

Sin embargo, como se ha señalado, estos factores no se hallan presentes de manera significativa en las dinámicas de las bibliotecas en Barranquilla. Por ello, se han centrado en las tendencias, conceptos y percepciones de un segmento de usuarios que busca en las

bibliotecas información para sus actividades particulares, y no apelan a la construcción de procesos de interacción, o en el mejor de los casos de desarrollo social.

Si bien es cierto que la cultura está al alcance de todos y puede ser utilizada como cada quien lo requiera, “es algo que uno se apropia, es incluso, muchas veces, algo que se hurta” (Petit, 2002:40), el estudio pudo demostrar que las acciones lideradas por las bibliotecas deben impulsar procesos para el fortalecimiento de una identidad, colectiva e individual.

La biblioteca pública debe ser una institución fundamental de la comunidad en la que se encuentra en lo que se refiere al acopio, la preservación y la promoción de la cultura local en todas sus modalidades. Puede hacerlo de diferentes maneras, por ejemplo, manteniendo los fondos relativos a la historia del lugar, organizando exposiciones y narraciones orales, editando publicaciones de interés y creando programas interactivos sobre temas locales. Cuando la tradición oral sea un importante método de comunicación, la biblioteca pública deberá fomentar su desarrollo y expansión (Gill, online, 2002).

En este mismo sentido, las bibliotecas deben propender por generar el encuentro de la ciudadanía. Para el caso estudiado esta condición no se cumple cabalmente, en tanto muchos de los sujetos encuestados transitan solitariamente por los espacios de las bibliotecas, sin ánimo de compartir su visión de la ciudad. Por lo tanto, estas instituciones deben recurrir a la posibilidad que señala Rodríguez, como un lugar de encuentro y de acogida porque es el único lugar donde pueden convivir personas de edades diversas, con intereses distintos y que frecuentan la biblioteca no sólo para consultar su colección o

disfrutar de sus servicios sino que ven en ella un lugar de convivencia y sociabilidad no sujeto a las limitaciones de otros equipamientos. (Rodríguez, online, 2002:307)

8.2 Lo que prefieren los usuarios

Uno de los resultados derivados del presente estudio es la fuerte tendencia de los visitantes de las cinco bibliotecas a preferir la lectura y la búsqueda simple de información, frente a otras posibilidades como la socialización de experiencias y ampliación de los círculos amistosos. Como hemos anotado, no se evidencia que estas instituciones promuevan la comunicación e interacción entre visitantes de manera eficaz, en tanto los programas y actividades relacionados con la comunidad no son continuos ni sistemáticos.

La mirada exhaustiva permitió inferir que los visitantes encuestados no solo prefieren la lectura, sino que no se sienten cómodos en los establecimientos, lo que les incita a buscar la información e irse. Sólo en el caso de la Biblioteca Piloto Infantil donde los encuestados manifestaron que prefieren hacer amistades y conversar. De igual modo se destacan los resultados de la Biblioteca de Comfamiliar, donde los usuarios no reparan en permanecer espacios extendidos de tiempo para disfrutar de un buen libro.

Este aspecto se encuentra muy ligado a las funciones de los centros bibliotecarios, donde los dirigentes apelan a variedad de usos y propuestas de distintas formas de aprendizaje mientras los usuarios solamente relacionan la utilidad de las bibliotecas con la satisfacción específica de una necesidad coyuntural de una indagación o una lectura. Por lo tanto, el

sujeto no se muestra enamorado ni interesado por las otras actividades de naturaleza artística o cultural que en ella se realizan.

8.3 Lo que perciben: entorno y conceptos

Al describir los espacios de las bibliotecas participantes, los encuestados expresaron que los entornos no siempre son agradables. Desde su perspectiva, la calidad de las instalaciones es buena, aunque preferirían que fueran más iluminadas.

Sin duda, la adecuación de las bibliotecas es un factor importante para la satisfacción de los visitantes, quienes se sentirían más a gusto en medio de condiciones óptimas. Sólo de esta manera, la lectura sería un ejercicio placentero, como lo indica el experto Ospina, quien señala que este ejercicio es un placer, “un deleite a la vez sensorial e intelectual tan rico, es algo que confiere tal intensidad a nuestro presente, que pone en acción de un modo tan enriquecedor nuestras facultades” (Ospina, 2002)

También se resalta la preponderancia del silencio como característica básica de las bibliotecas. Esto es una evidencia de la falta de interacción entre los visitantes y la carencia de vínculos que generen un ambiente de conversación, diálogo e intercambio de conceptos sobre la realidad.

8.4 Impacto de las actividades complementarias

Si bien las bibliotecas participantes de la presente investigación poseen programas de promoción del arte y la cultura, la recepción y difusión de éstos es limitada. Lo anterior se comprobó en el escaso nivel de conocimiento de los encuestados sobre las acciones complementarias de estas instituciones.

De hecho, un gran porcentaje de los participantes no se mostró de acuerdo en que buscarían el apoyo de las bibliotecas para realizar actividades culturales. De nuevo se destaca el trabajo liderado por la Biblioteca Piloto Infantil, donde el vínculo de los usuarios con la institución alcanza importantes niveles afectivos y denotan el disfrute de todos los programas desarrollados.

La experiencia de esta biblioteca ratifica que “la lectura es la base de la educación y la educación es el factor esencial de igualdad social en el mundo. Un niño que siente placer al leer un libro, será un adulto capaz de utilizar la lectura como una herramienta básica para poder desarrollarse con éxito en la cada vez más competitiva sociedad actual”. (Tomado de la casa del Árbol)

Desde esta perspectiva cobran vigencia los conceptos que relacionan la lectura, con las actividades físicas:

La actividad es el conjunto de sucesos que ocurren en el cerebro y en el sistema cognitivo que apoya el cerebro, así como en los órganos sensoriales y motores. Los objetivos de la lectura son la comprensión del texto escrito y/o el logro de una impresión de belleza. La capacidad es aquella parte del conjunto de recursos mentales que movilizamos al leer que es específica a la actividad lectora; dicho de otro modo, la parte que no es puesta en juego por otras actividades (Morais, 2001:98)

Entre los hallazgos relacionados con este aspecto, figuró la tendencia de algunas bibliotecas a calificar como proyectos especiales, aquellos relacionados con la lectura y el arte.

8.5 Caracterización de los usuarios

A través del presente estudio se estableció que los participantes son asiduos lectores, que incluso se trasladan desde sitios lejanos para beneficiarse de los textos de estas instituciones. Su apego por la biblioteca se refleja en la confianza de que la tecnología no reemplazará los textos escritos. Sin embargo, son conscientes de la necesidad de avanzar en otras estrategias para evitar la desaparición.

De este modo, se mantiene la perspectiva de Toledo, quien expresa que los textos siguen vigentes, mientras se incrementa la población mundial de lectores y, por ende, el consumo individual de lectura.

Sin duda, el reto en este caso para las bibliotecas de la ciudad de Barranquilla es la incorporación de las nuevas tecnologías en las dinámicas de las bibliotecas, como lo señaló Weiber, quien argumentó que una de las principales dificultades es la falta de costumbre de los usuarios ante las nuevas tecnologías.

9 CONCLUSIONES

La “biblioteca de hoy” se presenta como un centro que promueve la creatividad, consolida la democracia, anima la cultura, despierta la sensibilidad, recuerda la historia, brinda herramientas para comprender la realidad, induce a la reflexión, facilita el contacto tolerante con los otros, estimula por medio del arte, contribuye a la construcción de sujetos críticos, acerca a la lectura. Por lo cual, aparece como una institución indispensable en la construcción de sociedades democráticas y críticas frente a la realidad.

Teniendo presente esta nueva definición de las bibliotecas públicas, ya no sólo como conservadoras de información, sino como promotoras de cultura y espacio de encuentro ciudadano, el presente estudio concluye que las bibliotecas públicas de Barranquilla no están ejerciendo plenamente un rol definitivo y comprometido con el devenir social de la comunidad en cuanto aún no consolida espacios de encuentro y comunicación.

En primer lugar, pese a los esfuerzos realizados por las cinco instituciones para despertar el interés de los ciudadanos, se registra un nivel de concurrencia muy bajo, lo que ha truncado las posibilidades de exigir un mayor compromiso a los entes administrativos de la ciudad. Por lo tanto, el tema de bibliotecas no es prioridad en Barranquilla, ni de su política ni de sus gentes.

Sumado a esto, se encuentra la indiferencia del ciudadano, que aún no concibe la biblioteca como un sitio que puede ser utilizado como espacio público y promotor de la cultura y donde se discutan las necesidades que los aquejan. Producto de esto, todavía se concibe la biblioteca como el lugar exclusivo para resolver tareas, desarrollar investigaciones o consultar libros.

Para el caso de las bibliotecas participantes del estudio, los resultados evidenciaron esfuerzos en la elaboración de planes para la promoción de lectura tanto a nivel interno, como externo o comunitario. Sin embargo, es importante que desde estas instituciones se fortalezca el vínculo con la comunidad usuaria y, por ende, se den a conocer los beneficios de actividades complementarias como espacios de encuentro y cultura. Lo anterior, con el fin de otorgar a los ciudadanos posibilidades para discutir sus problemáticas comunes y crear vínculos entre ellos y la biblioteca.

Entre las experiencias analizadas, la Biblioteca Infantil Piloto del Caribe es la única en la que se identificaron procesos donde los usuarios se involucran, más allá de los libros o las consultas, y ven la institución como espacio de crecimiento individual, disfrute y aprendizaje. Esta relación se extiende a los padres de los menores que asisten a este centro, quienes se sienten seguros del cuidado responsable que presta la institución a sus hijos.

Bibliotecas coherentes con la realidad de la ciudad sólo nacerán de la relación íntima entre el hombre y la institución. Así, serán espacios “a la medida” de las necesidades que las

sociedades presentan. Además, podrán contribuir a la construcción permanente de la identidad y seguir los pasos evolutivos de la cultura, del hombre frente al mundo y del hombre ante él mismo. La biblioteca será siempre un espacio de interiorización proyectada hacia nuestra relación con el otro, llenándola de sensibilidad, tolerancia y conocimiento.

Por lo tanto, cuando las comunidades empiecen a exigir bibliotecas comprometidas con la esencia del hombre, ése que vive en la búsqueda incansable del conocimiento y el desarrollo común, se consolidarán en Barranquilla, instituciones construidas de la mano con los ciudadanos.

10 BIBLIOGRAFÍA

- BERGANZA CONDE, María Rosa, RUÍZ SAN ROMÁN, José. (2005). *Investigar en comunicación. Guía práctica de métodos y técnicas de investigación social en Comunicación*. McGraw-Hill/Interamericana de España, S.A.U.
- BOHÓRQUEZ, Walter. (1999). *Bibliotecas públicas en el caribe colombiano*. Víacuarenta, Revista de Investigación, Arte y Cultura. Noviembre de 1999, No 4.
- ELJACH, Marjorie. (2001). *La tecnología como posibilidad para la apertura de nuevos espacios en la biblioteca*. Publicado en *Las letras integran al Caribe, I Feria del libro de la Cuenca del Caribe, Memorias 2001*, Vicepresidencia de la Republica de Colombia, Plan Caribe – Departamento Nacional de Planeación, Universidad Del Norte. Cargraphics S.A., 2002.
- FERRO BAYONA, Jesús. (2006). *Acechanzas sobre el paraíso de las palabras en reposo*. Conferencia durante el VIII Congreso Nacional de Bibliotecología y Ciencias de la información. Cartagena, 31 de mayo de 2006.
- IFLA, Federación Internacional de Asociaciones de Bibliotecarios. (1974). *Normas para bibliotecas públicas*, Gráficas Cóndor, Madrid. Traducción al español de la obra *Standards for Public Libraries*, Manchen, Verlag Dokumentation, 1973.
- IRIARTE, Miguel. (2001) *En defensa de la lectura*. Publicado en *Las letras integran al Caribe, I Feria del libro de la Cuenca del Caribe, Memorias 2001*, Vicepresidencia de

la Republica de Colombia, Plan Caribe – Departamento Nacional de Planeación, Universidad Del Norte. Cargraphics S.A., 2002.

- IRIARTE, Miguel. (2004). *La biblioteca como taller de creación y de vida*. Publicado en el libro ‘Memorias Primer Seminario de dirección de talleres de creación literaria. Ministerio de Cultura de Colombia. La silueta ediciones LTDA, 2004.
- MARÍN CONTRERAS, Diego. (2001). *Las bibliotecas en la historia de las ciudades*. Publicado en *Las letras integran al Caribe, I Feria del libro de la Cuenca del Caribe, Memorias 2001*, Vicepresidencia de la Republica de Colombia, Plan Caribe – Departamento Nacional de Planeación, Universidad Del Norte. Cargraphics S.A., 2002.
- MEJÍA, Myriam. (1993). *Lineamientos sobre la biblioteca pública como centro de desarrollo cultural comunitario*, en el libro *Lectura, Biblioteca y Comunidad*. Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe (CERLALC), Instituto Nacional del libro de Uruguay.
- MORAIS, José. (2001) *El arte de leer*, A. Machado Libros, S.A.
- OSPINA, William. (2002). *La decadencia de los dragones*, Alfaguara.
- OSPINA, William. (2003). *La herida en la piel de la diosa*, Aguilar.
- PETIT, Michèle. (2001). *Lecturas: del espacio íntimo al espacio público*. Fondo de Cultura Económica, Espacios para la lectura, 2001. México D.F.
- PETIT, Michèle. (2002). *Pero ¿y qué buscan nuestros niños en sus libros?* Ponencia presentada en el Seminario Internacional ‘¿Qué y por qué están leyendo los niños y jóvenes hoy?, en la ciudad de México, noviembre de 2001. *Lecturas sobre lecturas*, CONALCULTA (Consejo Nacional para la Cultura y las Artes), México, 2002.

- PUENTE DOCAMPO, Xabier. (2001) *Leer, ¿para qué?* Ponencia presentada en el Seminario Internacional ‘¿Qué y por qué están leyendo los niños y jóvenes hoy?, en la ciudad de México, noviembre de 2001. Lecturas sobre lecturas, CONALCULTA (Consejo Nacional para la Cultura y las Artes), México, 2002.
- QUIJANO SOLÍS, Alfonso. (2001). *Las bibliotecas y el desarrollo urbano (apuntes para una conferencia)*. Publicado en *Las letras integran al Caribe, I Feria del libro de la Cuenca del Caribe, Memorias 2001*, Vicepresidencia de la Republica de Colombia, Plan Caribe – Departamento Nacional de Planeación, Universidad Del Norte. Cargraphics S.A., 2002.
- SAVATER, Fernando. (1993). *El jardín de las dudas*, Planeta.
- VENEGAS, María Clemencia; Muños, Margarita; Bernal, Luis Darío. (1990) *Promoción de la lectura en la biblioteca y en el aula*, Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe (CERLALC), Ministerio de Educación Nacional de Colombia. Bogotá, CERLALC.
- VOLTAIRE. (1764). *Diccionario Filosófico*. Tomado del libro *Obras selectas*, 1965. “El Ateneo” Pedro García S.A. Buenos Aires

DOCUMENTOS DE INTERNET

- ACOSTA, Ariel, del CASTILLO, Elvia, ACOSTA, Dayner, AMADOR, Luis. *Biblioteca de Assurbanipal*. Los autores son estudiantes del Seminario Teológico Adventista de Cuba. Disponible en <http://www.tagnet.org/iasdsc/recursos/arti/05.html>

- ALONSO TRONCOSO, Víctor. (2003). *Las primeras bibliotecas de Roma (Romoteca)*. Universidad de La Coruña. Revista General de Información y Documentación, 2003, 13, núm. 137-49.
- BORGES, Jorge Luis. (1941). *La Biblioteca de Babel*. Disponible en <http://www.literatura.us/borges/biblioteca.html>
- CONTRERAS CONTRERAS, Fortunato. (2004). *Bibliotecas públicas: espacios de inclusión social*. Bibliodocencia: Revista de Profesores de Bibliotecología. Disponible en http://eprints.rclis.org/archive/00005309/01/2_4.pdf
- ECO, Umberto. (1981). *De biblioteca*, marzo. Conferencia ofrecida en la Biblioteca Comunale de Milán, Italia, al conmemorarse los 25 años de su sede en Palazzo Sarmani. Disponible en <http://eprints.rclis.org/archive/00002712/01/B2-01.pdf>
- ESCOLAR SOBRINO, Hipólito. (1999). *Libros y Bibliotecas en la Baja Edad Media*. La enseñanza en la Edad Media, Madrid, Nájera, 1999. Disponible en <http://www.vallenajerilla.com/berceo/florilegio/escolarsobrino/librosybibliotecas.htm>
- FERNÁNDEZ ABALLÍ, Isidro. (2003). *El rol de las bibliotecas públicas en la sociedad de la información*. (Ponencia Inaugural del II Congreso Internacional de Bibliotecas Públicas. Puerto Vallarta, México, 21-23 agosto de 2003). Disponible en http://www.cerlalc.org/reflexiones/Biblitecas_Publicas.doc
- GALENDE DIAZ, Juan Carlos. (1996). *Las bibliotecas de los humanistas y el renacimiento*. Revista General de Información y Documentación, Vol, 6, N 2. Servicio de Publicaciones Universidad Complutense. Madrid 1996. Disponible en <http://www.ucm.es/BUCM/revistas/byd/11321873/articulos/RGID9696220091A.PDF>

- GARCÍA CAMARERO, Ernesto. (2003). *La biblioteca Digital y la difusión de la cultura*. Conferencia dada en el Ateneo Científico, Literario y Artístico de Madrid, el día 26 de febrero de 2003. Disponible en <http://elgranerocomun.net/article86.html>
- GARCÍA CANCLINI, Néstor. (1996). *Público-Privado: la ciudad desdibujada*. Alteridades, 1996. Disponible en <http://www.uam-antropologia.info/alteridades/alt11-introduccion.pdf>
- GILL, Philip. (2002). *Directrices IFLA/UNESCO para el desarrollo del servicio de bibliotecas públicas*. Colección Biblioteca del Bibliotecario. Disponible en <http://unesdoc.unesco.org/images/0012/001246/124654s.pdf>
- GÓMEZ HERNÁNDEZ, José Antonio, Saorín Pérez, Tomás. (2001). *La imagen actual de las bibliotecas públicas en la cultura de masas*. De la edición electrónica, 2001. Fundación Germán Sánchez Ruipérez. Disponible en <http://www.fundaciongsr.es/bp/bp04.htm>
- GOBERNACIÓN DEL ATLANTICO. *Biblioteca Departamental Meira Delmar*. Disponible en <http://www.atlantico.gov.co/biblioteca/biblioteca.htm>
- LANCASTER, Wilfrid, SANDORE, Beth. (2000). *Bibliotecas e Internet*. Revista General de Información y Documentación. Vol. 10, No 2-2000: Pág. 241-269. Disponible en <http://www.ucm.es/BUCM/revistas/byd/11321873/articulos/RGID0000220241A.PDF>
- MILLÁN, José Antonio. (2000) *La lectura y la sociedad del conocimiento*. De la información al conocimiento. Disponible en <http://jamillan.com/lecsoco.htm>

- MONTAÑEZ, César. *Historia del libro*. Disponible en <http://biblioteca.utp.edu.co/bibliohistoria.html>
- PANYELLA, Imma. (2005). *El papiro egipcio: el primer libro de la historia*. Diciembre 17 de 2005. Disponible en http://www.asnabi.com/TK_archivos/TK_17/34panyella.pdf
- PETIT, Michèle. (1998). *Entrevista a Michèle Petit. Antropóloga, investigadora de la lectura*. Entrevista realizada por Ramón Salaberria, extraída de la revista Educación y Biblioteca, Año 10, N° 96; Madrid, diciembre de 1998 y publicada en Imaginaria el 19 de abril de 2000. Disponible en <http://www.imaginaria.com.ar/02/3/petit.htm>
- RAMÍREZ, Paola. *Mesopotamia 3500 años antes de nuestra era*. Disponible en <http://bibliotecologia.udea.edu.co/andrear/funinfo2/guia/mesop.htm>
- RODRÍGUEZ PARADA, Concepción. (2002). *La biblioteca pública: un servicio ligado a un proyecto de ciudad*. Anales de Documentación, número 005, Universidad de Murcia, España. Disponible en <http://www.um.es/fccd/anales/ad05/ad0517.pdf>
- TOLEDO de Araujo, Walkiria. (1990). *Los medios audiovisuales y la lectura*. Departamento de Biblioteconomía y Documentación, Universidad Federal de Paraíba (Brasil). Revista: Documentación de las Ciencias de la Información. Disponible en http://www.ucm.es/BUCM/revistas/inf/02104210/articulos/DCI_N9090110243A.PDF
- TORRES VARGAS, Georgina Araceli. (1999). *La biblioteca universal: de Alejandría a la biblioteca virtual*. Documentación de las Ciencias de la Información. Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas, Universidad Nacional Autónoma de

México. Disponible en <http://www.ucm.es/BUCM/revistas/inf/02104210/articulos/DCIN9999110085A.PDF>

- UNESCO/IFLA. (1994) *Manifiesto sobre la biblioteca pública*. Disponible en <http://www.ifla.org/VII/s8/unesco/span.htm>
- WIKIPEDIA, La enciclopedia libre. Disponible en <http://es.wikipedia.org>

11 ANEXOS

11.1 ANEXO A. PLAN NACIONAL DE LECTURA Y BIBLIOTECAS

Documento

Conpes

República de Colombia
Departamento Nacional de Planeación



LINEAMIENTOS DEL PLAN NACIONAL DE LECTURA Y BIBLIOTECAS

Ministerio de Cultura
Ministerio de Educación Nacional
DNP: DDS-SE

Versión aprobada

Bogotá D.C., 21 de abril de 2003

1. INTRODUCCIÓN

Este documento presenta a consideración del Consejo de Política Económica y Social –CONPES– los lineamientos de la política nacional de lectura y bibliotecas. Esta política busca hacer de Colombia un país de lectores y mejorar sustancialmente el acceso equitativo de los colombianos a la información y al conocimiento mediante el fortalecimiento de las bibliotecas públicas, la promoción y el fomento de la lectura, la ampliación de los sistemas de producción y circulación de libros y la conformación de un sistema de información, evaluación y seguimiento de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas.

2. JUSTIFICACIÓN

El Gobierno Nacional, en su propuesta de Plan Nacional de Desarrollo “Hacia un Estado Comunitario”, ha determinado como uno de sus ejes fundamentales en materia de seguridad democrática la puesta en marcha de un Plan Nacional de Lectura y Bibliotecas (PNLB), a través del cual se espera reforzar los componentes de fortalecimiento del capital social del proyecto estatal, al generar mayores condiciones de equidad y cohesión social entre las poblaciones. Adicionalmente, en materia de inversión social, la revolución educativa se constituye en el pilar de la política gubernamental. Esta estrategia privilegia el desarrollo de competencias básicas en los estudiantes, con especial énfasis en la competencia comunicativa, de modo que el PNLB se vuelve fundamental como apoyo a la revolución educativa.

El objetivo fundamental del PNLB es promover la lectura mejorando el acceso y estimulando el interés de la población colombiana hacia los libros y demás medios de difusión del conocimiento. La lectura es un instrumento que permite a las sociedades generar una actitud crítica, reflexiva y responsable frente a la información y los sucesos que orientan las decisiones y comportamientos de una comunidad. El desarrollo de habilidades asociadas con la generación de una cultura lectora contribuirá a la consolidación de espacios de participación social y al incremento de la productividad, y con ello al desarrollo económico y al ejercicio responsable de los derechos políticos y sociales por parte de los ciudadanos.

El dominio de la lectura es una herramienta esencial en el mundo moderno. El desarrollo de una sociedad basada en el conocimiento supone que la mayoría de la población tenga un nivel avanzado de

lectura. El simple aprendizaje de la lectura y la escritura no crea un verdadero alfabetismo; éste sólo se fundamenta con el ejercicio continuo, para lo cual es necesario que se incorpore a los hábitos de las personas.

Las bibliotecas, por su parte, son escenarios fundamentales para el desarrollo de una sociedad. Resultan indispensables en la promoción de la lectura y el mejoramiento de la calidad de la educación al poner al servicio de las comunidades los libros y demás servicios culturales y educativos, especialmente en aquellas zonas geográficas aisladas y con problemas de accesibilidad y conectividad con el resto del país.

De acuerdo con la UNESCO, las bibliotecas constituyen una “fuerza viva al servicio de la enseñanza, la cultura y la información... indispensable para el fomento de la paz y de la comprensión entre las personas y las naciones”¹. La lectura en las bibliotecas no sólo refuerza las capacidades de trabajo independiente de las personas, sino que les permite desarrollar habilidades para realizar estrategias de búsqueda y actualizaciones autónomas de información, generando oportunidades para el hallazgo y la consolidación de nuevos intereses académicos y recreativos.

Además de ofrecer oportunidades para el entretenimiento y el acceso al conocimiento, particularmente de aquellos grupos de población que no hacen parte del sistema educativo formal, las bibliotecas, en especial las de carácter público, contribuyen a la formación profesional y a la preparación laboral en un contexto de rápido cambio tecnológico, que hace obsoletos en muy poco tiempo los contenidos recibidos en el sistema educativo formal.

Con la puesta en marcha del PNLB se acogen las recomendaciones de la “Declaración Mundial sobre Educación para Todos”, que reconoce la lectura y la escritura, junto con la expresión oral, el cálculo y la solución de problemas, como herramientas esenciales para el pleno desarrollo del ser humano². Asimismo, se atienden las observaciones establecidas en el “Manifiesto de la UNESCO a favor de las Bibliotecas Públicas”, que señala la importancia de que los países adopten “una política clara, que defina objetivos, prioridades y servicios en relación con las necesidades de la comunidad local”³. Al ser Colombia un país pluriétnico y multicultural, el PNLB propicia los medios para que a través de las

¹ UNESCO, 1994, *Manifiesto de la UNESCO a favor de las Bibliotecas Públicas*, UNESCO.

² Conferencia Mundial sobre Educación para Todos, 1990, “Declaración Mundial sobre Educación para Todos”, en <http://www.oei.es/efa2000jomtien.htm>.

³ UNESCO, Op. Cit.

bibliotecas, los libros, la lectura y las narraciones, se promueva el diálogo entre regiones, culturas y saberes, se comprenda la diversidad y se fortalezca el valor del respeto por el otro.

3. DIAGNÓSTICO: DETERMINANTES DE LA LECTURA EN COLOMBIA

Colombia registra índices de hábitos de lectura precarios, que se reflejan en niveles de consumo de libros y de utilización de las bibliotecas muy inferiores a los de países con altos e incluso similares niveles de desarrollo. Además, en las evaluaciones a los estudiantes tanto a nivel nacional como internacional, se percibe un escaso desarrollo de las competencias comunicativas. Las acciones desarrolladas para superar esta problemática han resultado insuficientes, fundamentalmente por la inexistencia de una política pública que las integre, no sólo con el propósito de mejorar su efectividad sino también de lograr una mayor cobertura nacional, pues existen regiones del país ampliamente desatendidas⁴.

3.1. Comportamientos lectores de los colombianos

En materia de lectura, se estima que de un total de 13.023.964 habitantes que conforman la población en edad de trabajar ubicada en las principales áreas urbanas, más de 30% no lee. De acuerdo con Fundalectura, 6,3 millones de habitantes declaran que entre sus lecturas se encuentran libros pero sólo 5,8 millones reportan haber leído al menos un libro en el último año⁵. En relación con el sector rural, las difíciles condiciones en términos de acceso a los canales de distribución de material bibliográfico, y la inexistencia de información para determinar los hábitos lectores de la población allí localizada, permiten colegir que la situación es más crítica en este grupo poblacional.

⁴ Asolectura, *Resultados de los Primeros Encuentros Regionales de Lectura y Escritura, 2002*, Asolectura, Bogotá.

⁵ Melo, 2001, "Hábitos de Lectura y Uso de Bibliotecas en Colombia", en: *Hábitos de Lectura y Consumo de Libros en Colombia*, FUNDALECTURA, Ministerio de Cultura, Ministerio de Educación, DANE, CERLALC, Cámara Colombiana del Libro, Bogotá.

Cuadro 1
Proporción de lectores según
nivel de escolaridad en la PET*

Sin escolaridad	3,1%
Primaria incompleta	23,3%
Primaria completa	26,6%
Secundaria incompleta	50,4%
Secundaria completa	44,2%
Superior hasta 4 años	71,4%
Superior 5 años o más	75,7%
No informa	18,3%
Promedio en toda la PET	45,1%

*PET: Población Económicamente Activa

Fuente: Melo, 2001, "Hábitos de Lectura y Uso de Bibliotecas en Colombia", en: *Hábitos de Lectura y Consumo de Libros en Colombia*, Fundalectura, Ministerio de Cultura, Ministerio de Educación, Dane, Cerlalc, Cámara Colombiana del Libro, Bogotá.

Entre los factores que explican los bajos niveles de lectura en Colombia, se destacan los problemas asociados con la calidad del sistema educativo, así como la escasa importancia que se le asigna a este tema en la mayor parte de los hogares. La mayoría de la población que deja de asistir al sistema educativo abandona la lectura de libros, lo que parece ser explicado, según los resultados de recientes evaluaciones realizadas en el país, por la evidencia de un alto porcentaje de estudiantes que no desarrolla competencias lectoras superiores a la interpretación literal del texto⁶.

En competencias lectoras Colombia ocupa el lugar 30 entre 35 países, siendo la razón fundamental la dificultad que representa para nuestros estudiantes entender lo que leen. Más de 70% de los niños y jóvenes colombianos pertenecientes al sistema educativo están en el nivel de lectura más básico: responden a preguntas cuya respuesta está explícita en el texto pero tienen dificultad para establecer relaciones entre distintas ideas del texto, no tienen comprensión global y mucho menos hacen una lectura crítica para formarse una opinión sobre el texto⁷. Esto representa una gran limitación para el desarrollo de una cultura de lectura en nuestro país.

⁶ Peña, L., 2002, *La Lectura en Contexto: Teorías, Experiencias y Propuestas de Lectura en Colombia. Un Marco de Referencia para el Estudio PIRLS*, Ministerio de Educación Nacional, Bogotá.

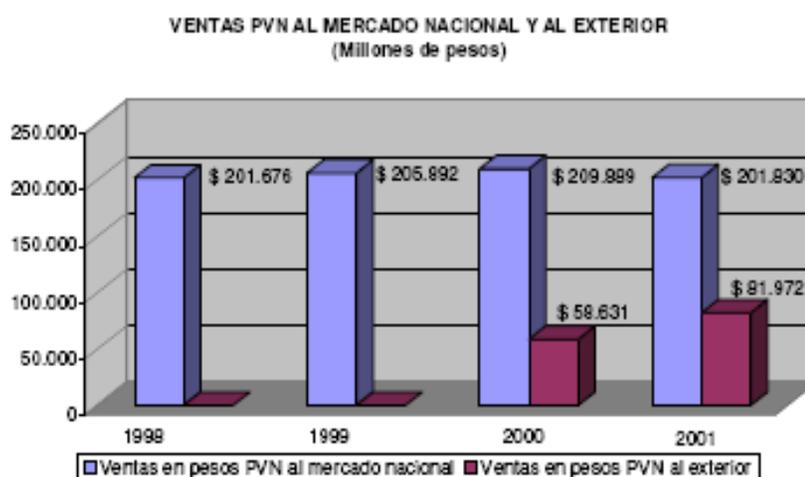
⁷ *Ibid.*

3.2. La oferta editorial

El problema de la lectura no sólo obedece a razones educativas; es también un problema del mercado editorial y su limitada oferta. En el caso colombiano los canales de distribución y comercialización de libros revelan niveles de crecimiento muy bajos y altísima concentración en el centro del país.

Se estima que en 2001 se vendieron 28.527.759 volúmenes, de los cuales 20.806.790 fueron editados e impresos en el país, mientras que 7.720.969 fueron importados. Lo anterior indica que en Colombia se vendieron durante ese año tan sólo 0.72 libros por habitante⁸. Además, el comportamiento del mercado interno de libros ha sido apenas estable, manteniendo las ventas nominales alrededor de los 200.000 millones de pesos, mientras que las ventas en el exterior presentan un crecimiento de 40% en 2002.

Gráfico 1



PVN: Precio de Venta Nominal

Fuente: CCL, Estadísticas del Libro en Colombia 2001, 2002.

A los problemas que genera la insuficiente oferta editorial se suma la alta concentración de las ventas, pues se estima que casi el 50% de las mismas se realiza en Bogotá, mientras que otras ciudades capitales como Santa Marta, Tunja, Manizales y Popayán contribuyen con menos del 1% cada una. Esto refleja las enormes disparidades que persisten en Colombia en materia de acceso a libros y, por ende, a la información, al conocimiento y a la cultura escrita.

⁸ Cámara Colombiana del Libro, 2002, *Estadísticas del Libro en Colombia. 2001*, Cámara Colombiana del Libro, Bogotá.

Cuadro 2
Participación de las ventas editoriales

Ciudad	2000	2001
Bogotá	48,77%	48,80%
Pereira	1,95%	8,38%
Cali	10,69%	6,70%
Barranquilla	7,82%	6,07%
Cúcuta	1,52%	4,94%
Medellín	10,15%	4,94%
Bucaramanga	4,12%	3,74%
Cartagena	1,83%	2,51%
Tunja	0,81%	1,20%
Ibagué	1,43%	1,11%
Neiva	0,50%	1,11%
Santa Marta	1,45%	0,94%
Manizales	1,02%	0,86%
Pasto	0,67%	0,86%
Popayán	0,55%	0,82%
Villavicencio	0,79%	0,63%
Armenia	0,59%	0,53%
Los demás	5,54%	5,86%
Total	100,00%	100,00%

Fuente: OCL, Estadísticas del Libro en Colombia 2001, 2002.

3.3. Los servicios bibliotecarios

Un tercer aspecto que se debe tener en cuenta al momento de hacer un diagnóstico de la situación de la lectura en Colombia corresponde a la insuficiencia de los servicios de bibliotecas públicas, especialmente en aquellas regiones más pobres y con menor capacidad de acceder al conocimiento.

A pesar del crecimiento considerable del número de bibliotecas públicas en el país durante las últimas tres décadas⁹, la calidad de sus servicios y su cobertura son limitados. No obstante, la asistencia a bibliotecas públicas se ha duplicado en la última década, como resultado del mejoramiento del servicio en algunas pocas ciudades, que concentran la mayoría de bibliotecas con infraestructura y colecciones adecuadas. Es el caso del mejoramiento del sistema de bibliotecas de Bogotá, la expansión de la red de bibliotecas de las cajas de

⁹ Según información de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas, de un total de 200 bibliotecas públicas, localizadas en 174 municipios, que existían en 1977, hoy se tiene información sobre 1.194 instituciones, distribuidas en 798 municipios (División de Bibliotecas Públicas, 1996, *Encuentro de Coordinadores Departamentales, Red Colombiana de Bibliotecas Públicas. Informe Final*, Colcultura, Bogotá).

compensación familiar y del Banco de la República, y la creación y expansión de algunos sistemas de bibliotecas populares. La respuesta positiva de la asistencia a bibliotecas ante estas mejoras lleva a concluir que aún existe una demanda social insatisfecha por servicios bibliotecarios que debe ser atendida.

Cuadro 3
Red Nacional de Bibliotecas Públicas
Distribución de bibliotecas públicas a diciembre 2002

DEPARTAMENTOS	TOTAL MUNICIPIOS	TOTAL BIBLIOTECAS PÚBLICAS	MUNICIPIOS SIN BIBLIOTECA PÚBLICA	MUNICIPIOS CON BIBLIOTECA PÚBLICA	DEFICIT DE COBERTURA
Amazonas	2	1	1	1	50%
Antioquia	125	196	4	121	3%
Arauca	7	5	2	5	29%
Atlántico	23	35	2	21	9%
Bogotá	1	56	0	1	0%
Bolívar	45	58	11	34	24%
Boyacá	123	81	47	76	38%
Caldas	27	28	6	21	22%
Caquetá	18	14	3	13	19%
Casanare	19	5	14	5	74%
Cauca	41	50	4	37	10%
Cesar	25	25	4	21	16%
Córdoba	28	30	5	23	18%
Cundinamarca	116	74	50	66	43%
Chocó	31	14	21	10	68%
Guainía	1	1	0	1	0%
Guajira	15	15	5	10	33%
Guaviare	4	5	0	4	0%
Huila	37	50	0	37	0%
Magdalena	30	28	11	19	37%
Meta	29	27	5	24	17%
Nariño	64	37	36	28	56%
Norte de Santander	40	46	3	37	8%
Putumayo	13	17	3	10	23%
Quindío	12	18	0	12	0%
Risaralda	14	16	0	14	0%
San Andrés	2	1	1	1	50%
Santander	87	68	39	48	45%
Sucre	25	14	16	9	64%
Tolima	47	74	2	45	4%
Valle	42	103	0	42	0%
Vaupés	3	1	2	1	67%
Vichada	4	1	3	1	75%
Total	1096	1194	300	798	27%

Fuente: Biblioteca Nacional, Grupo de Bibliotecas Públicas, 2002

En términos generales, la capacidad de las bibliotecas públicas colombianas es desigual por su alta dependencia a la voluntad política de los gobernantes locales. Estos adquirieron mayores responsabilidades y competencias sobre la ejecución de la política educativa y cultural de sus municipios, como resultado del proceso de descentralización administrativa. Tradicionalmente, los proyectos bibliotecarios no han estado integrados a los programas de gobierno municipal ni departamental por no ser considerados prioritarios. Esto se refleja no sólo en la baja calidad e insuficiencia de la infraestructura física, el personal, los servicios prestados, las colecciones bibliográficas y los procesos técnicos propios de cada biblioteca, sino también en su capacidad de desarrollar programas que estimulen la lectura y, por ende, atraigan nuevos usuarios.

Uno de los factores que ha afectado en forma más seria la calidad de los servicios de las bibliotecas públicas es la elevada rotación del personal que las atiende, por razones políticas o administrativas. Esto destruye la eficacia de los programas de formación de personal emprendidos por algunas instancias y hace imposible que los encargados tengan el conocimiento indispensable y detallado de las colecciones que tienen a su cargo.

Muy pocas bibliotecas realizan acciones orientadas a consolidar sus colecciones patrimoniales, especialmente aquellas correspondientes a publicaciones locales. De esta manera, se pierde una oportunidad para que la biblioteca produzca sus propios medios de consulta, lo cual afecta negativamente la cultura, la identidad, la memoria colectiva y la historia.

A las deficiencias anteriores se suma aquella denominada "escolarización de las bibliotecas públicas", que revela cómo en muchos casos la oferta de material bibliográfico se ha dirigido casi exclusivamente a satisfacer la demanda de la población de usuarios con necesidades académicas, en detrimento de las necesidades de información de otros grupos de población que no se encuentran inscritos en los procesos de educación formal, que no están iniciados en las bondades y beneficios de la palabra escrita o que no cuentan con otros servicios alternativos para cubrir sus necesidades de información, lectura y conocimiento.

El Gobierno Nacional ha realizado diversos esfuerzos por mejorar la gestión y desarrollo de las bibliotecas públicas, muchos de los cuales se han desarrollado a través de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas (RNBP), que es parte de la Biblioteca Nacional, Unidad Administrativa Especial del Ministerio de Cultura. La RNBP, creada en 1978, "más que una red de bibliotecas que compartan servicios y recursos, se ha (comportado como) un sistema abierto en el que las entidades gubernamentales (representadas por las instancias de coordinación central), ofrecen algunos servicios de apoyo a las bibliotecas afiliadas: capacitación, distribución

ocasional de libros y publicaciones, realización de encuentros y conferencias, y desarrollo de políticas elementales de coordinación y normalización”¹⁰.

Desde sus orígenes, la RNEBP ha buscado integrar diversos subsistemas de bibliotecas públicas, entre los que sobresalen aquellas pertenecientes a la Red de Bibliotecas del Banco de la República, las que hacen parte de la Red de Bibliotecas de las cajas de compensación familiar y las pertenecientes a Bibliored, en Bogotá¹¹. No obstante, los sistemas de información y de comunicación entre estos subsistemas y las demás bibliotecas de la RNEBP han carecido de soportes informáticos y no han contado con la infraestructura de comunicaciones requerida, lo cual ha impedido compartir información relevante en aspectos como la catalogación, la conservación de obras gráficas y audiovisuales, la dotación de colecciones, el diseño y desarrollo de programas de fomento y promoción de la lectura, y la capacitación del personal bibliotecario.

Cuadro 4
Red de Bibliotecas del Banco de la República

Departamento	Ciudad	Tamaño de colección (volumenes)	Población (habitantes)
Amazonas	Leticia	22.000	39.636
Bolívar	Cartagena	51.000	952.523
Boyacá	Tunja	25.500	122.832
Caldas	Manizales	38.500	372.278
Caquetá	Florencia	10.508	138.500
Cauca	Popayán	9.470	230.157
Cesar	Valledupar	8.613	339.814
Distrito Capital	Bogotá	1.000.000	6.712.247
Cundinamarca	Girardot	22.000	124.520
Chocó	Quibdó	16.000	98.310
Guajira	Richacha	6.500	97.703
Magdalena	Santa Marta	8.469	410.309
Nariño	Ipiales	16.000	93.684
Nariño	Pasto	40.000	388.333
Risaralda	Pereira	29.000	488.838
Sucre	Sincelejo	9.577	248.356
Tolima	Honda	9.500	29.118
Tolima	Ibagué	38.000	435.074
Vale	Buenaventura	10.635	271.401

Fuente: Banco de la República, 2003.

¹⁰ Melo, J., “Las Bibliotecas Públicas Colombianas: Ideales, Realidades y Desafíos, en Autores Varios, 2001, *Bibliotecas Públicas y Escuelas*, Fundalectura, Bogotá.

¹¹ La Red de Bibliotecas del Banco de la República reúne 19 bibliotecas públicas localizadas en las principales ciudades del país, que en su mayoría cuentan con colecciones, equipos e infraestructura mayores a aquellas de las bibliotecas a cargo de municipios y departamentos. La Red de Bibliotecas de Cajas de Compensación Familiar, creada en 1993, agrupa 112 bibliotecas públicas, complementando los esfuerzos de las autoridades nacionales, departamentales y municipales en cuanto al impulso de nuevos servicios bibliotecarios. Bibliored, por su parte, integra 19 instituciones en Bogotá, entre las que se encuentran tres megabibliotecas.

Cuadro 5

Red de Bibliotecas de las Cajas de Compensación Familiar

Departamento	Municipio	Caja de Compensación	No. bibliotecas públicas
Antioquia	Medellín	Comfama	13
	Medellín	Comfenalco Antioquia	6
Atlántico	Barranquilla	Combarranquilla	2
	Barranquilla	Comfamiliar del Atlántico	5
Boyaca	Tunja	Comfaboy	8
Caldas	La Dorada	C.C.F. de La Dorada	2
	Manizales	Comfamiliares	11
Cauca	Popayán	Comfacauca	1
Cesar	Valledupar	Comfenalco Cesar	3
Choco	Quibdó	Comfamiliar del Chocó	1
Cundinamarca	Girardot	Comgirardot	1
Distrito Capital	Bogotá	Colsubsidio	6
	Bogotá	Compensar	1
Guajira	Riohacha	Comfamiliar de La Guajira	2
Huila	Neiva	C.C.F. del Huila	1
Magdalena	Santa Marta	Cajamaq	1
Meta	Villavicencio	Cotrem	1
Narino	Pasto	C.C.F. de Nariño	1
Putumayo	Puerto Asís	Comfamiliar	1
Quindío	Armenia	Comfenalco Quindío	1
Risaralda	Pereira	Comfamiliar Risaralda	9
Santander	Bucaramanga	Cajasán	1
Sucre	Sincelajo	Comfasucre	1
Tolima	Espinal	Cafasur	1
	Honda	Comfahonda	1
	Ibagué	Comfatolima	3
	Ibagué	Comfenalco	6
Valle	Buga	Comfamiliar Buga	1
	Cali	Comfandi	2
	Cali	Comfenalco	1
	Cartago	C.C.F. de Cartago	1
	Palmita	Comfaunión	15
	Tuluá	Comfamiliar Tuluá	2
Total bibliotecas			112

Fuente: Comfamiliar del Atlántico, 2002

Aunque la RNBP actualmente reúne 1.194 bibliotecas públicas, distribuidas en 798 municipios, se estima que alrededor de 300 municipios no cuentan con una biblioteca pública. Del total de la población sin acceso adecuado a los sistemas bibliotecarios, casi 70% se localiza en zonas rurales, lo que demuestra las mayores carencias y desventajas de la población que no habita las cabeceras urbanas.

Los problemas de cobertura de servicios bibliotecarios son especialmente notorios en los departamentos de Nariño, Boyacá, Cundinamarca, Santander, Sucre, Casanare, San Andrés y Providencia, Vaupés, Vichada y Chocó, que presentan porcentajes de déficit superiores al 40% en términos de municipios desatendidos.

3.4. Iniciativas para la formación de bibliotecarios, y la promoción y fomento de la lectura

Un último aspecto que tiene efectos sobre los comportamientos lectores de los colombianos y la calidad de sus servicios bibliotecarios es el que tiene que ver con las acciones e iniciativas desarrolladas en materia de formación, promoción y fomento, especialmente aquellas que tienen como eje temático la biblioteca y la lectura de sus colecciones, así como los demás medios de información escrita. En este contexto se inscriben acciones tanto en el nivel de la educación formal como no formal.

En cuanto a la educación formal, sobresalen los esfuerzos orientados a profesionalizar la labor de los bibliotecólogos, que se iniciaron con la creación en 1956 de la Escuela Iberoamericana de Bibliotecología, adscrita a la Universidad de Antioquia, en Medellín. Desde entonces, se han creado 4 nuevas facultades en Bogotá y Armenia, cuyo número de egresados asciende a 2.000.

A pesar de la importancia que ha tenido la profesionalización de la bibliotecología en Colombia, su impacto sobre los servicios de las bibliotecas públicas, principalmente aquellas de los municipios más pequeños, ha sido muy bajo, fundamentalmente porque los egresados de estas carreras normalmente se han empleado en instituciones u organizaciones ubicadas en ciudades principales, diferentes a bibliotecas públicas municipales. En otras palabras, las facultades de bibliotecología existentes han producido egresados que no tienen mayor interés en ejercer su profesión en bibliotecas públicas en municipios diferentes a las grandes capitales, dado el tipo de formación que reciben.

Mientras tanto, el personal con que cuenta la mayoría de las bibliotecas públicas del país, que en un 48% corresponde a auxiliares, en 15,7% a técnicos y tan sólo en 24,5% a profesionales, ha carecido de verdaderas posibilidades de formación en el nivel técnico, pues no se ha identificado una oferta adecuada de programas de educación formal que atiendan sus necesidades. La insuficiente formación de los bibliotecarios no sólo limita el desarrollo de sus capacidades técnicas, sino que afecta sus posibilidades de actuar como mediadores de la lectura, desde su actividad profesional.

Este vacío en materia de formación ha sido parcialmente cubierto por organizaciones que adelantan iniciativas de educación no formal, entre las que sobresalen la propia RNBP, la Fundación para el Fomento de la Lectura (FUNDALECTURA), Aseleectura, el Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe (CERLALC), las bibliotecas del Banco de la República, las cajas de compensación familiar, algunas instituciones individuales como la Biblioteca Pública Piloto de Medellín y el Ministerio de Cultura, a través de su red de talleres literarios. Los avances en este sentido han sido importantes e incluyen experiencias en formación técnica, conformación de grupos y redes pedagógicas, publicaciones, investigación, congresos y seminarios, eventos y campañas¹².

Además de las actividades de formación del recurso humano, se han desplegado otras acciones de promoción y fomento de la lectura orientados a generar hábitos de lectura en las comunidades locales. Una encuesta realizada por Fundaleectura entre 145 instituciones, reportó la existencia de 48 programas de este tipo en Colombia, entre los que sobresalen los desarrollados por las cajas de compensación familiar, pues no sólo han contado con mayores recursos disponibles sino que además han desarrollado metodologías y procesos efectivos. La misma investigación evidencia un incremento de tales iniciativas en los dos últimos años¹³.

A pesar de estas experiencias positivas, la mayoría de las acciones emprendidas se han caracterizado por su alta dispersión y desarticulación, en ausencia de un marco de política nacional de promoción y fomento de la lectura. De acuerdo con la información disponible, casi 70% de las iniciativas se ha concentrado en el área urbana, por lo que las comunidades rurales, las minorías étnicas y la población en condición de desplazamiento se encuentran altamente desatendidas; sólo unos pocos departamentos y Bogotá reportan programas orientados a fortalecer las capacidades lectoras de grupos poblacionales específicos como los jóvenes adultos, ancianos y madres comunitarias; además, la mayoría

¹² Peña, Op. Cit.

¹³ FUNDALECTURA, 2002, *Encuesta sobre programas de Promoción de la Lectura en Colombia* (Sin publicar).

de estos programas se caracterizan por su baja continuidad, si se tiene en cuenta que el 65% tiene una vigencia inferior a 5 años¹⁴.

Los problemas anteriores, sin embargo, han motivado acciones estratégicas correctivas, que han resultado en propuestas innovadoras y efectivas, muchas de las cuales se encuentran en proceso de implementación por diversos actores públicos y privados. Estas nuevas iniciativas ofrecen un importante potencial que se espera sea apropiadamente articulado con el PNLB.

4. EL PLAN NACIONAL DE LECTURA Y BIBLIOTECAS

El análisis de la situación de la lectura en Colombia, que se agrava tanto por las debilidades de la mayoría de servicios bibliotecarios como por la dinámica negativa del mercado interno del libro y la ausencia de una estrategia integral de promoción y fomento de la lectura, han motivado al Gobierno Nacional a priorizar, dentro de su estrategia de desarrollo social y cultural, la consolidación de una política de lectura y bibliotecas, la cual se concibe como un ejercicio de participación activa de todos aquellos actores públicos y privados, así como de la comunidad internacional. El PNLB exige, entonces, un gran esfuerzo de concertación entre las comunidades y los sectores público y privado, así como la coordinación interinstitucional entre diferentes niveles de gobierno.

Aunque se inscribe como una propuesta del Gobierno Nacional para el presente cuatrienio, el PNLB ha sido concebido como un proyecto de largo plazo y de continuo mejoramiento, hasta lograr que Colombia se convierta en un país de lectores¹⁵. Su construcción, entonces, es dinámica y será necesario que los actores involucrados en su desarrollo establezcan procesos continuos de evaluación y seguimiento, que permitan la puesta en marcha de nuevas iniciativas y estrategias, acordes con las necesidades cambiantes de sus beneficiarios.

4.1. Las bases del PNLB

El marco general del PNLB lo proporciona la Ley General de Cultura (397 de 1997), que establece en su artículo 24:

¹⁴ Ibid.

¹⁵ Uribe, A., 2002, "Manifiesto Democrático", en www.presidencia.gov.co.

“Los gobiernos nacional, departamental, distrital y municipal consolidarán y desarrollarán la Red Nacional de Bibliotecas Públicas, coordinada por el Ministerio de Cultura, a través de la Biblioteca Nacional, con el fin de promover la creación, el fomento y el fortalecimiento de las bibliotecas públicas y mixtas y de los servicios complementarios que a través de estas se prestan. Para ello, incluirán todos los años en su presupuesto las partidas necesarias para crear, fortalecer y sostener el mayor número de bibliotecas públicas en sus respectivas jurisdicciones.

El Ministerio de Cultura, a través de la Biblioteca Nacional, es el organismo encargado de planear y formular la política de las bibliotecas públicas y la lectura a nivel nacional y de dirigir la Red Nacional de Bibliotecas Públicas”¹⁶.

De la misma manera, el Documento CONPES 3162 de 2002, “Lineamientos para la Sostenibilidad del Plan Nacional de Cultura: 2001 - 2010”, señala, entre otras, las siguientes prioridades en materia de política:

- Elaborar un plan de acción que contenga los lineamientos de apoyo del Ministerio de Cultura a los procesos de planeación regional y a la gestión cultural de las bibliotecas.
- Desarrollar la agenda de conectividad del sector cultural, aprovechando las tecnologías de información existentes y agrupando herramientas interactivas que permitan al público en general tener acceso a la información en línea, específicamente a través de las bibliotecas.
- Crear alianzas locales para asociar a los sectores educativo y cultural alrededor de programas de calidad¹⁷.

Lo anterior es reiterado en el proyecto del Plan Nacional de Desarrollo “Hacia un Estado Comunitario”, que en su estrategia de “Seguridad Democrática”, capítulo “Fortalecimiento de la Convivencia y los Valores”, señala que se pondrá en marcha el Plan Nacional de Lectura y Bibliotecas cuya meta es hacer de Colombia un país de lectores y mejorar sustancialmente el acceso equitativo de los colombianos a la información y al conocimiento. Con este fin, se fortalecerán aproximadamente 500 bibliotecas públicas y privadas, se ampliará su dotación en materia de bienes y servicios, y se adelantarán campañas de promoción del libro y la lectura”¹⁸.

¹⁶ Ley General de Cultura 397 de 1997, Imprenta Nacional, Ministerio de Justicia y del Derecho.

¹⁷ Ministerio de Cultura, DNP, 2002, Documento Conpes 3162, Lineamiento para la Sostenibilidad del Plan Nacional de Cultura 2001 - 2010, Ministerio de Cultura, Bogotá

¹⁸ Proyecto de Ley del Plan Nacional de Desarrollo.

4.2. Objetivos

4.2.1 Objetivo General

El objetivo fundamental del Plan es mejorar los niveles de lectura y fortalecer los servicios prestados por las bibliotecas públicas colombianas. Así, se espera facilitar el acceso de manera equitativa de todas las comunidades rurales y urbanas a la información, el conocimiento y el entretenimiento a través de los libros, desarrollando los principios de la propuesta de seguridad democrática del Gobierno Nacional.

De esta manera, se aspira a contribuir al desarrollo individual de los ciudadanos así como al desarrollo social de las comunidades, creando, afianzando y difundiendo una cultura de la lectura. Esta se convertirá en una práctica cotidiana para que los ciudadanos la integren a su vida como un recurso de aprendizaje, información, educación y entretenimiento, atendiendo el principio de equidad y reconociendo así su valor social.

4.2.2 Objetivos específicos

Consolidar un marco institucional, en el cual sea posible articular todos los esfuerzos de las diferentes organizaciones públicas y de la sociedad civil vinculadas con la promoción y fomento de la lectura, potenciando el papel de la biblioteca pública como elemento central de esta estrategia y articulando al sector editorial como actor fundamental en la producción de libros y material bibliográfico.

Mejorar los niveles de cobertura y calidad de las bibliotecas públicas y los sistemas que las integran, interviniendo en la ampliación y mejoramiento de sus colecciones, equipos, infraestructura y servicios. De esta manera, se espera consolidar su papel protagónico en el desarrollo social del país, al atender las necesidades de información, lectura y conocimiento de las comunidades locales, tanto de aquellas que participan de los procesos formales de educación como las que encuentran fuera de ellos.

Consolidar un sistema de información, que no sólo apoye a las bibliotecas públicas en la realización de actividades y procesos técnicos propios de su operación, sino que además genere información que apoye a los diferentes actores para que desarrollen de manera más efectiva sus procesos de toma de decisiones y establezca lineamientos de políticas en los diferentes niveles de gobierno.

Dinamizar los mercados locales del libro, revertiendo el proceso de estancamiento del mercado interno que se ha observado en los últimos años, lo cual además de incidir negativamente sobre el acceso al conocimiento y al entretenimiento escrito, afecta la dinámica de un sector productivo de interés nacional.

Consolidar estrategias de promoción y fomento de la lectura, tanto en el nivel de educación formal como no formal, de manera que se contribuya ampliamente a mejorar las capacidades del recurso humano de las bibliotecas públicas y se consoliden comunidades lectoras en torno a estas instituciones.

4.3. Componentes

La ejecución del PNLB se hará respetando y fortaleciendo el modelo descentralizado que caracteriza la organización del Estado colombiano, pues involucra a los departamentos y municipios como actores fundamentales para el logro de sus objetivos. Los esfuerzos de articulación entre los diferentes niveles de gobierno serán complementados por una estrategia de colaboración y trabajo compartido con el sector privado, organizaciones del orden internacional y otras fuentes de cooperación nacionales e internacionales. De esta manera, se busca estimular el desarrollo local en una perspectiva global, generando capacidades y formando ciudadanos y comunidades lectoras, con actitudes críticas frente a la información y al conocimiento.

El PNLB contará con una instancia asesora, el Consejo Nacional del Libro y la Lectura, que se reunirá periódicamente para evaluar la pertinencia de las diferentes acciones y proyectos que se adelanten y su impacto en el cumplimiento de los objetivos planteados. Su función, además, será garantizar la articulación y facilitar la definición de roles y responsabilidades de las diversas instancias de coordinación. El PNLB contempla el desarrollo de estrategias y la realización de acciones en seis áreas fundamentales, cuyos lineamientos se describen en adelante.

4.3.1. Fortalecimiento de las bibliotecas públicas

A través del PNLB se fortalecerán las bibliotecas públicas y los sistemas que las integran, en especial la RNB. De esta manera se busca potenciar su papel articulador, liderando la definición y formulación de las políticas de lectura de los departamentos y municipios. En este sentido, se adelantarán acciones relativas al mejoramiento de su infraestructura, equipos y colecciones, así como al impulso de la coordinación con las autoridades gubernamentales y con el sistema de bibliotecas escolares. Además se

propenderá por el desarrollo de nuevos servicios y programas, que satisfagan las necesidades tanto de las comunidades que asisten a la biblioteca pública como de aquellas que no lo hacen. De esta manera, se busca consolidar un modelo de biblioteca pública que contribuya a "la formación de lectores informados, críticos, participativos, autónomos y con sentido de pertenencia hacia la comunidad que conforman y, además, con herramientas para transformar su entorno" (Rodríguez, 2002).

Fortalecimiento de la RNB

El PNLB propone adelantar un trabajo interinstitucional de concertación y articulación, que lidere la Biblioteca Nacional a través de la RNB, con la participación activa de las administraciones de los departamentos y municipios para que formulen y definan conjuntamente con el Gobierno Nacional y otros actores sociales relevantes sus respectivos Planes Operativos Departamentales de Lectura y Bibliotecas, y sus correspondientes capitales municipales. Los Planes Operativos estarán orientados a facilitar en cada departamento y municipio la planeación de las acciones que se desarrollarán durante la fase de ejecución del PNLB, lo cual permitirá coordinar esfuerzos y maximizar los recursos que aportan tanto los gobiernos nacional y local, como el sector privado (en especial entidades sin ánimo de lucro y cajas de compensación familiar) y la sociedad civil.

Puesto que la logística implícita en la estrategia operativa no aconseja su puesta en marcha en la totalidad de los departamentos del país de manera simultánea, se tiene proyectado adelantar la primera fase en aquellos departamentos que cuentan con las condiciones más precarias en cuanto a cobertura de servicios bibliotecarios, siempre y cuando exista la voluntad política de las autoridades locales para respaldar las estrategias y acciones propuestas en el marco del PNLB.

En desarrollo de los Planes Operativos se adelantaran acciones de asistencia técnica y acompañamiento orientadas a definir responsabilidades y fortalecer la capacidad de gestión de los actores locales, en torno a la operación y sostenibilidad de sus bibliotecas públicas, así como respecto a su articulación con el sector privado y las comunidades, para la implementación de servicios y programas complementarios que atiendan las necesidades de sus poblaciones.

Como resultado de estas acciones, que tienen un componente altamente participativo, se espera que los municipios desarrollen mayores capacidades para garantizar la sostenibilidad técnica, financiera y social de sus bibliotecas públicas, y para que asuman los costos e inversiones necesarias para su puesta en marcha, cuando no existan. En este sentido, será muy importante el establecimiento

de mecanismos administrativos que garanticen la continuidad del personal de las bibliotecas públicas, pues en buena medida este factor determinará el éxito de las estrategias de promoción y fomento de la lectura. En el nivel departamental, por su parte, se buscará consolidar mayores capacidades de coordinación que faciliten la interlocución entre las instancias municipales y nacionales y que refuercen la coordinación con los servicios de bibliotecas del sector escolar.

Además se integrarán todas las de bibliotecas públicas del país en la RNEP, a partir de una estructura de nodos regionales y redes departamentales. De esta manera, se buscará descentralizar funciones y consolidar procesos en ciertas bibliotecas públicas que hagan parte de una misma entidad territorial. La consolidación de la RNEP y de las redes departamentales no sólo facilitará el intercambio de información, sino que además contribuirá a consolidar metodologías para la adquisición de nuevas colecciones, fortalecerá la función patrimonial de algunas bibliotecas públicas, facilitará actividades de catalogación y demás procesos técnicos, y mejorará la administración de los sistemas de información, racionalizando los costos de operación de estas actividades.

Por último, se establecerán instrumentos como las redes de lectores y promotores de lectura, con el sector educativo, así como las asociaciones de amigos de las bibliotecas públicas, que garanticen la participación efectiva de la sociedad civil en la planeación y el control de las actividades a desarrollar por las autoridades municipales y las bibliotecas públicas, de manera que la continuidad de las estrategias y acciones que se definan se vean reforzadas institucionalmente al no depender exclusivamente de la voluntad de los gobiernos locales.

Apoyo en la identificación y mejoramiento de la infraestructura de las bibliotecas públicas colombianas:

En materia de infraestructura, además de los apoyos tendientes al mejoramiento y, excepcionalmente, a la construcción de infraestructura que se concreten a través de la cooperación internacional, se adelantarán acciones para que los municipios se hagan responsables de habilitar y adecuar los espacios físicos donde se localiza o localizará su biblioteca pública, los cuales deberán contar con ciertas condiciones mínimas, que garanticen la adecuada protección de las colecciones y la correcta prestación de los servicios.

En desarrollo de esta estrategia, el Ministerio de Cultura apoyará la realización de un diagnóstico en cada municipio que se beneficie con el PNLB, de las condiciones estructurales, de

distribución de espacios y conectividad de sus bibliotecas públicas, para lo cual se buscará la participación activa de las autoridades departamentales y municipales. Asimismo, se adelantará una tarea de coordinación interinstitucional con otras instancias del nivel nacional, instituciones de cooperación internacional y actores locales que adelanten o financien proyectos de construcción de infraestructura física para servicios sociales en municipios, con el propósito de identificar espacios físicos y proyectos en desarrollo que puedan servir como alternativas de localización de las bibliotecas públicas, en especial en aquellos municipios que actualmente no cuentan con ellas. Es especialmente importante la participación del sector educativo en este proceso tanto como usuarios de las bibliotecas, como posibles oferentes en los casos en los cuales la infraestructura escolar pueda ponerse a disposición de la comunidad en las mismas condiciones de las bibliotecas públicas.

Esta estrategia contempla, además, la identificación y búsqueda de alternativas de financiamiento de las inversiones que se requieran en materia de infraestructura y equipos de comunicaciones, para garantizar la conectividad de las diferentes bibliotecas públicas. Puesto que la Agenda de Conectividad tiene como una de sus prioridades “fortalecer la infraestructura nacional de telecomunicaciones y ofrecer acceso a las tecnologías de la Información a la mayoría de los colombianos, a costos más asequibles”¹⁹, se ha considerado fundamental su participación en el diseño de la estrategia de conectividad de las bibliotecas que conforman la RNEP, con el propósito de ofrecer a todas las bibliotecas donde sea técnicamente posible conexión a los sistemas de información en red.

Dotación de colecciones y equipos para las bibliotecas públicas

Dado el atraso o inexistencia de colecciones adecuadas, el PNLE tiene como componente principal, en su fase inicial, aquel correspondiente a la dotación bibliográfica. El Ministerio de Cultura, con el apoyo del Banco de la República, apoyará a las bibliotecas públicas que estén intervenidas en el marco del Plan, con la entrega de dotaciones bibliográficas, equipos, un software de administración bibliográfica y material audiovisual.

El Banco de la República, a través de la Biblioteca Luis Ángel Arango y en coordinación con la Biblioteca Nacional, será el encargado de proponer una lista básica de títulos bibliográficos, compuesta principalmente por libros pero también por material audiovisual complementario, los cuales se entregarán a cada una de las bibliotecas públicas del país que se beneficien con el PNLE.

¹⁹ Agenda de Conectividad, 2003, *Acceso a Infraestructura*, <http://www.agenda.gov.co/infraestructura/>

Además de los aportes del Gobierno Nacional, se buscará que el sector privado, así como los organismos y agentes de cooperación internacional, se integren a la estrategia de dotación bibliográfica del PNLB, aportando libros y material audiovisual de calidad y acorde con las necesidades de información locales.

De manera complementaria a la dotación básica, se establecerán proyectos de actualización de los inventarios bibliográficos de las bibliotecas públicas, especialmente con publicaciones cuyo contenido sea específicamente de interés regional. Esto, además de garantizar la atención de las necesidades de las comunidades locales, contribuirá al enriquecimiento patrimonial de las bibliotecas públicas.

Ampliación y mejoramiento de los servicios de información local

Una estrategia complementaria en materia de fortalecimiento de las bibliotecas contempla la promoción de servicios de información local, que respondan a las necesidades no sólo de los usuarios actuales sino de los potenciales. Desde esta perspectiva, se desarrollarán proyectos orientados a hacer de las bibliotecas públicas generadoras de contenidos, produciendo y divulgando información sobre su gestión, programas gubernamentales y comunitarios, eventos educativos y culturales, balances institucionales, trámites y procedimientos para acceder a servicios, entre otros.

Se hará especial énfasis en la denominada "literatura gris", que incluye periódicos alternativos, boletines y plegables, entre otros, la cual normalmente no ha sido parte del acervo de las bibliotecas públicas. El desarrollo de esta estrategia contempla el diseño y normalización de sistemas de recolección, almacenamiento y recuperación de dicha información.

4.3.2. Formación, promoción y fomento de lectura

El PNLB incluye un componente de formación, promoción y fomento de la lectura que respalda y acompaña, desde el punto de vista técnico y social, los esfuerzos que se hagan en materia de dotación bibliográfica, ampliación de los mercados del libro y demás áreas de intervención. El desarrollo de este componente busca, además de mejorar la calidad de los recursos humanos involucrados en la promoción y fomento de la lectura a nivel local, conformar comunidades de lectores permanentes entre los diversos grupos poblacionales, que valoren a la biblioteca pública como una institución social fundamental en su formación. Las actividades que se proyectan en este

sentido, las cuales serán desplegadas tanto en materia de educación formal como no formal, se definirán a partir de los estudios y evaluaciones que se han realizado sobre los comportamientos y las competencias lectoras de los colombianos, entre los que sobresalen la Encuesta Nacional de Hábitos de Lectura, Asistencia a Bibliotecas y Consumo del Libro en Colombia, que se complementen con los resultados de las pruebas de competencias que ha venido realizando el sistema Saber durante ya una década, como parte del Sistema Nacional de Evaluación de la Educación.

Capacitación y promoción de la lectura en el nivel de educación formal

Respecto a la educación formal, todo el sistema educativo enfocará sus esfuerzos a mejorar la competencia comunicativa de los estudiantes y en especial las habilidades de lecto-escritura. Para esto será necesario promover la lectura al interior de las instituciones educativas, superando la exclusiva de textos, para buscar que los niños y jóvenes disfruten esta actividad y la vuelvan una práctica corriente en y fuera de la escuela.

Se propone conformar un sistema de formación técnica en bibliotecología y promoción de lectura conjuntamente con el SENA, que aproveche la infraestructura y cobertura de los programas que adelanta dicha institución. Así, se busca contribuir al mejoramiento del nivel del recurso humano, actual y futuro, con que cuentan las bibliotecas públicas colombianas, brindando oportunidades para su continua calificación. De esta manera, se logrará satisfacer la demanda de capacitación técnica generada en todo el país, en virtud de la implementación del Plan, por el personal que ocupe los puestos de trabajo que se creen en virtud del fortalecimiento de las bibliotecas públicas existentes y la creación de nuevas, en aquellos lugares que no dispongan de ellas.

Para el desarrollo curricular de esos programas se buscará la vinculación activa de las facultades de bibliotecología del país, las cuales cuentan con una importante experiencia en ese campo, así como de otras instituciones a nivel internacional, cuyo apoyo buscará ser definido por la vía de la cooperación internacional.

Formación, promoción y fomento de la lectura en el nivel de educación no formal

En el plano de la educación no formal se emprenderá un trabajo sistemático en torno a la consolidación de grupos de promotores y comunidades lectoras, que conciben el lenguaje escrito

como herramienta educativa, fundamental para su desarrollo individual y colectivo³⁰. Las actividades que se proyectan en este sentido, las cuales complementarán los esfuerzos que se hagan en el plano de la educación formal, buscarán mejorar los niveles de articulación que actualmente existen entre los diferentes actores involucrados en el desarrollo de programas de promoción y fomento de la lectura, incorporando además acciones que mejoren su evaluación y seguimiento.

En particular, se pretende adelantar acciones de capacitación de bibliotecarios y maestros, que permitan el fortalecimiento de su formación como lectores. Además, en el caso de los responsables de las bibliotecas, se adelantarán programas de capacitación en temas técnicos y operativos, que contribuyan a mejorar su gestión, así como su capacidad de administración de las bibliotecas públicas. Asimismo, se pondrán en marcha proyectos dirigidos a las comunidades, cuyo propósito será incentivar entre ellas el apoyo a los servicios bibliotecarios y el desarrollo de hábitos lectores, especialmente los relacionados con el uso de las colecciones bibliográficas con que contarán las bibliotecas públicas³¹.

El diseño y puesta en marcha de estas actividades buscará vincular a aquellas organizaciones con mayor experiencia en este campo, entre las que sobresalen Fundalectura, así como la red de bibliotecas del Banco de la República, el Ceriale, Aselectura, la Biblioteca Pública Piloto de Medellín y las cajas de compensación familiar, las cuales tienen vínculos con actores locales que deberán ser consolidados para darle continuidad a las acciones de forma paralela a la puesta en marcha del PNLB.

En la programación de actividades de las bibliotecas se introducirán programas que permitan a la comunidad elevar su capacidad de lectura, de disfrute de los libros, y de utilización de la lectura en la vida diaria.

4.3.3. Ampliación de los sistemas de producción y circulación de los libros

El tercer componente del PNLB busca diseñar y poner en marcha, conjuntamente con otros organismos públicos, asociaciones civiles y empresas del sector privado, programas y estrategias para incrementar la producción y circulación de los libros y demás material bibliográfico en Colombia. De esta manera, se busca contribuir al cumplimiento a los objetivos de la Ley 98 de 1993, la cual dicta

³⁰ Ceriale, 2002, *Bases para el Diseño del Plan Nacional de Lectura – Colombia*, Ceriale, Bogotá.

³¹ Fundalectura, 2002, *Componente de Formación en Promoción de Lectura*, documento de trabajo.

normas sobre la democratización y fomento del libro en Colombia, y superar las limitaciones de acceso que presenta el mercado editorial, especialmente para las poblaciones más vulnerables y más alejadas del centro del país.

Producción de colecciones de circulación masiva y bajo costo

Una de las estrategias a ser adoptadas está dirigida a fomentar la producción de colecciones bibliográficas de circulación masiva y bajo precio, para lo cual se incentivará la activa participación del sector editorial, como actor fundamental en el proceso de ampliación de la oferta editorial nacional. En particular, se buscará la vinculación de la Cámara Colombiana del Libro, dada su alta representatividad del sector editorial nacional, así como de Andianos, cuyos agremiados tienen una presencia importante en las regiones y además cuentan con una amplia infraestructura de comercialización local que puede contribuir al logro de las metas del PNLB. El diseño y puesta en marcha de proyectos que permitan realizar publicaciones y producir material, además de dinamizar los mercados editoriales y de comercialización del libro a nivel local, contribuirá a la conservación y transmisión de la tradición oral y escrita de las comunidades, lo cual constituye un insumo fundamental para fortalecer el carácter patrimonial de las bibliotecas. En este sentido será muy importante la producción de material bibliográfico que incorpore al lenguaje escrito las tradiciones, costumbres y demás aspectos relevantes de la cultura oral de las comunidades del país.

Fortalecimiento de las ferias locales del libro

A través de esta estrategia, se busca consolidar los esfuerzos a nivel regional con la celebración de ferias del libro, ampliando su cobertura a una mayor cantidad de regiones del país. El PNLB prevé apoyar el desarrollo de dichas ferias regionales, mejorando los niveles de acercamiento entre editores y libreros locales, para garantizar una oferta de libros amplia y diversa. Se buscará que las librerías locales establezcan acuerdos con la mayor cantidad de editores posibles, para que las ferias cuenten con una oferta editorial adecuada. De esta manera, se contribuirá a dinamizar el mercado de libros a nivel local a lo largo de las diferentes etapas que conforman la cadena productiva del libro.

Se prevé que en el marco de las ferias regionales, se ponga en marcha un sistema que le permita a las bibliotecas públicas de cada departamento adquirir nuevos textos, especialmente aquellos con contenidos de interés local y regional, pues estos escenarios son propicios para promover acercamientos entre editores y bibliotecarios en las regiones. De esta manera se busca eliminar los numerosos

intermediarios y costos de transacción que existen para la comercialización de libros en los municipios de menor nivel de desarrollo y las regiones más apartadas.

Se fomentarán a nivel del sector educativo, las vitrinas pedagógicas, en la cuales los recursos de las instituciones educativas se orienten a las necesidades específicas de éstas. Asimismo en dichas vitrinas se promoverá la capacitación de los maestros en el uso del libro y de las bibliotecas en sus actividades pedagógicas.

4.3.4. Información, seguimiento y evaluación de la RNB

En desarrollo de este componente del PNLB, orientarán esfuerzos hacia la conformación de un sistema de información de la RNB y al desarrollo de modelos de seguimiento y evaluación del impacto de las acciones y estrategias que se emprendan en las diferentes áreas de intervención propuestas. La implementación de esta estrategia buscará apoyar la operación y el desarrollo de capacidades técnicas en cada una de las bibliotecas públicas de Colombia, generando y poniendo a su disposición información relacionada con su gestión, usuarios, hábitos lectores de las comunidades locales y resultados e impacto de las acciones de fomento y promoción de la lectura. Además, buscará consolidar mecanismos de difusión de información relevante para las comunidades usuarias de las bibliotecas a través de un Portal de Bibliotecas Públicas en Internet.

Sistema de Información de la RNB

Una estrategia central del PNLB constituye el diseño e implementación del Sistema de Información de la RNB, el cual será desarrollado como uno de los subsistemas del Sistema Nacional de Información Cultural (SINIC), por lo que se deberá garantizar su adecuada articulación, tanto a nivel de compatibilidad de las plataformas tecnológicas como respecto a los contenidos.

Por ser un subsistema del SINIC, el Sistema de Información de la RNB deberá atender no sólo las necesidades de información de las bibliotecas públicas, sino de los demás actores y autoridades responsables de la política social y cultural del país. Lo anterior exige un trabajo muy cuidadoso en la definición de sus contenidos, el cual liderará la RNB, con el propósito de generar información sobre las acciones que se adelanten en desarrollo de los diversos componentes del PNLB.

Además de la información que se integre con el SINIC, el sistema contempla poner a disposición de cada biblioteca pública que sea beneficiaria del PNLB una aplicación informática especializada en la administración bibliográfica, cuyo funcionamiento en red, le permitirá automatizar y normalizar tareas técnico-bibliotecológicas, agilizar los procesos de préstamo y gestión administrativa, economizar recursos y esfuerzos e integrar redes.

Portal de Bibliotecas Públicas de Colombia

De manera complementaria al Sistema de Información, y con el concurso del Programa Presidencial Agenda de Conectividad, se tiene proyectado crear un Portal de Bibliotecas Públicas de Colombia en Internet, a través del cual se pondrá al servicio de las comunidades usuarias de las bibliotecas públicas, material y contenidos en formato digital y, en general, toda la información que resulte pertinente para los miembros de la RNB. Se espera que los resultados de la estrategia de fortalecimiento de bibliotecas públicas, orientada a mejorar la producción de servicios de información local, genere contenidos que sean divulgables a través del desarrollo de esta estrategia.

El Portal de Bibliotecas Públicas de Colombia, además de permitir la consulta del Sistema de Información de la RNB, permitirá el acceso a la Biblioteca Virtual de Colombia, que agrupará una colección bibliográfica y audiovisual en formato digital, especialmente diseñada para la atención de las necesidades e intereses locales de las bibliotecas y comunidades lectoras. Su consulta estaría disponible en la totalidad de las bibliotecas públicas del país con acceso a Internet.

La Biblioteca Virtual de Colombia, que será desarrollada conjuntamente con la Biblioteca Luis Ángel Arango del Banco de la República, pretende integrar los múltiples proyectos de bibliotecas virtuales existentes en el país, por lo que se constituye en una importante herramienta que facilita el acceso a los libros, adaptados a un nuevo formato de presentación. La existencia de más de 600.000 cuentas de Internet en Colombia y el hecho de que en su gran mayoría sean utilizadas por más de un usuario, revela el enorme potencial que tiene esta estrategia de acercamiento a las nuevas tecnologías de la información.

Se buscará que la Agenda de Conectividad apoye las instancias de coordinación del PNLB en lo relacionado con la identificación de los requerimientos técnicos y contenidos del Portal de Bibliotecas Públicas de Colombia y de la Biblioteca Virtual de Colombia.

Encuesta Nacional de Hábitos de Lectura y Consumo del Libro

Una última estrategia que desarrolla este componente del PNLE, consiste en la realización de la Encuesta Nacional de Hábitos de Lectura, Asistencia a Bibliotecas y Consumo del Libro en Colombia en 2005. De esta manera, se espera dar continuidad a la aplicación de una primera encuesta realizada en 2000, cuando se incluyó un módulo sobre hábitos de lectura y consumo de libros en la Etapa 110 de la Encuesta Nacional de Hogares del DANE, la cual contó, además, con el apoyo del Ministerio de Cultura, Fundalectura, el Ceriale y la Cámara Colombiana del Libro²².

Con la realización de una nueva encuesta durante los siguientes cuatro años, se busca consolidar un instrumento de medición del impacto social de las acciones desarrolladas en los diferentes ámbitos y niveles de intervención del PNLE, que además constituya una herramienta fundamental para la definición de políticas y la toma de decisiones públicas. La información que se produzca a través de este proyecto complementará aquella que se genera a través del Sistema Nacional de Evaluación de la Educación, que coordina el Ministerio de Educación.

Se espera que esta estrategia sea apoyada desde el punto de vista técnico y metodológico por el DANE, así como por organizaciones privadas y del orden internacional, interesadas en el tema de lectura y bibliotecas.

4.3.5. Banco de Experiencias exitosas

En el marco del PNLE se establecerá un banco de experiencias exitosas, que administrará la Biblioteca Nacional a través de la RBNP, a través del cual se buscará identificar, orientar e impulsar el desarrollo de iniciativas de promoción de la lectura y desarrollo de las bibliotecas públicas, que provengan de las entidades territoriales, actores privados y de la sociedad civil. Asimismo el sector educativo pondrá especial énfasis en identificar experiencias exitosas en el desarrollo de la competencia comunicativa en las instituciones educativas.

A través de este banco, se clasificarán y analizarán los proyectos que ingresen a su inventario, para que aquellos considerados como iniciativas novedosas o con posibilidades de alcanzar resultados exitosos, reciban el acompañamiento y el impulso de las instancias de coordinación del PNLE, de manera

²² Vale la pena subrayar la importancia que tuvo la primera Encuesta Nacional de Hábitos de Lectura, Asistencia a Bibliotecas y Consumo del Libro en Colombia, en la elaboración del diagnóstico que se presenta en la primera parte de este documento.

normas sobre la democratización y fomento del libro en Colombia, y superar las limitaciones de acceso que presenta el mercado editorial, especialmente para las poblaciones más vulnerables y más alejadas del centro del país.

Producción de colecciones de circulación masiva y bajo costo

Una de las estrategias a ser adoptadas está dirigida a fomentar la producción de colecciones bibliográficas de circulación masiva y bajo precio, para lo cual se incentivará la activa participación del sector editorial, como actor fundamental en el proceso de ampliación de la oferta editorial nacional. En particular, se buscará la vinculación de la Cámara Colombiana del Libro, dada su alta representatividad del sector editorial nacional, así como de Andianos, cuyos agremiados tienen una presencia importante en las regiones y además cuentan con una amplia infraestructura de comercialización local que puede contribuir al logro de las metas del PNLB. El diseño y puesta en marcha de proyectos que permitan realizar publicaciones y producir material, además de dinamizar los mercados editoriales y de comercialización del libro a nivel local, contribuirá a la conservación y transmisión de la tradición oral y escrita de las comunidades, lo cual constituye un insumo fundamental para fortalecer el carácter patrimonial de las bibliotecas. En este sentido será muy importante la producción de material bibliográfico que incorpore al lenguaje escrito las tradiciones, costumbres y demás aspectos relevantes de la cultura oral de las comunidades del país.

Fortalecimiento de las ferias locales del libro

A través de esta estrategia, se busca consolidar los esfuerzos a nivel regional con la celebración de ferias del libro, ampliando su cobertura a una mayor cantidad de regiones del país. El PNLB prevé apoyar el desarrollo de dichas ferias regionales, mejorando los niveles de acercamiento entre editores y libreros locales, para garantizar una oferta de libros amplia y diversa. Se buscará que las librerías locales establezcan acuerdos con la mayor cantidad de editores posibles, para que las ferias cuenten con una oferta editorial adecuada. De esta manera, se contribuirá a dinamizar el mercado de libros a nivel local a lo largo de las diferentes etapas que conforman la cadena productiva del libro.

Se prevé que en el marco de las ferias regionales, se ponga en marcha un sistema que le permita a las bibliotecas públicas de cada departamento adquirir nuevos textos, especialmente aquellos con contenidos de interés local y regional, pues estos escenarios son propicios para promover acercamientos entre editores y bibliotecarios en las regiones. De esta manera se busca eliminar los numerosos

intermediarios y costos de transacción que existen para la comercialización de libros en los municipios de menor nivel de desarrollo y las regiones más apartadas.

Se fomentarán a nivel del sector educativo, las vitrinas pedagógicas, en la cuales los recursos de las instituciones educativas se orienten a las necesidades específicas de éstas. Asimismo en dichas vitrinas se promoverá la capacitación de los maestros en el uso del libro y de las bibliotecas en sus actividades pedagógicas.

4.3.4. Información, seguimiento y evaluación de la RNB

En desarrollo de este componente del PNLB, orientaran esfuerzos hacia la conformación de un sistema de información de la RNB y al desarrollo de modelos de seguimiento y evaluación del impacto de las acciones y estrategias que se emprendan en las diferentes áreas de intervención propuestas. La implementación de esta estrategia buscará apoyar la operación y el desarrollo de capacidades técnicas en cada una de las bibliotecas públicas de Colombia, generando y poniendo a su disposición información relacionada con su gestión, usuarios, hábitos lectores de las comunidades locales y resultados e impacto de las acciones de fomento y promoción de la lectura. Además, buscará consolidar mecanismos de difusión de información relevante para las comunidades usuarias de las bibliotecas a través de un Portal de Bibliotecas Públicas en Internet.

Sistema de Información de la RNB

Una estrategia central del PNLB constituye el diseño e implementación del Sistema de Información de la RNB, el cual será desarrollado como uno de los subsistemas del Sistema Nacional de Información Cultural (SINIC), por lo que se deberá garantizar su adecuada articulación, tanto a nivel de compatibilidad de las plataformas tecnológicas como respecto a los contenidos.

Por ser un subsistema del SINIC, el Sistema de Información de la RNB deberá atender no sólo las necesidades de información de las bibliotecas públicas, sino de los demás actores y autoridades responsables de la política social y cultural del país. Lo anterior exige un trabajo muy cuidadoso en la definición de sus contenidos, el cual liderará la RNB, con el propósito de generar información sobre las acciones que se adelanten en desarrollo de los diversos componentes del PNLB.

Además de la información que se integre con el SINIC, el sistema contempla poner a disposición de cada biblioteca pública que sea beneficiaria del PNLB una aplicación informática especializada en la administración bibliográfica, cuyo funcionamiento en red, le permitirá automatizar y normalizar tareas técnico-bibliotecológicas, agilizar los procesos de préstamo y gestión administrativa, economizar recursos y esfuerzos e integrar redes.

Portal de Bibliotecas Públicas de Colombia

De manera complementaria al Sistema de Información, y con el concurso del Programa Presidencial Agenda de Conectividad, se tiene proyectado crear un Portal de Bibliotecas Públicas de Colombia en Internet, a través del cual se pondrá al servicio de las comunidades usuarias de las bibliotecas públicas, material y contenidos en formato digital y, en general, toda la información que resulte pertinente para los miembros de la RNEP. Se espera que los resultados de la estrategia de fortalecimiento de bibliotecas públicas, orientada a mejorar la producción de servicios de información local, genere contenidos que sean divulgables a través del desarrollo de esta estrategia.

El Portal de Bibliotecas Públicas de Colombia, además de permitir la consulta del Sistema de Información de la RNEP, permitirá el acceso a la Biblioteca Virtual de Colombia, que agrupará una colección bibliográfica y audiovisual en formato digital, especialmente diseñada para la atención de las necesidades e intereses locales de las bibliotecas y comunidades lectoras. Su consulta estará disponible en la totalidad de las bibliotecas públicas del país con acceso a Internet.

La Biblioteca Virtual de Colombia, que será desarrollada conjuntamente con la Biblioteca Luis Ángel Arango del Banco de la República, pretende integrar los múltiples proyectos de bibliotecas virtuales existentes en el país, por lo que se constituye en una importante herramienta que facilita el acceso a los libros, adaptados a un nuevo formato de presentación. La existencia de más de 600.000 cuentas de Internet en Colombia y el hecho de que en su gran mayoría sean utilizadas por más de un usuario, revela el enorme potencial que tiene esta estrategia de acercamiento a las nuevas tecnologías de la información.

Se buscará que la Agenda de Conectividad apoye las instancias de coordinación del PNLB en lo relacionado con la identificación de los requerimientos técnicos y contenidos del Portal de Bibliotecas Públicas de Colombia y de la Biblioteca Virtual de Colombia.

Encuesta Nacional de Hábitos de Lectura y Consumo del Libro

Una última estrategia que desarrolla este componente del PNLE, consiste en la realización de la Encuesta Nacional de Hábitos de Lectura, Asistencia a Bibliotecas y Consumo del Libro en Colombia en 2005. De esta manera, se espera dar continuidad a la aplicación de una primera encuesta realizada en 2000, cuando se incluyó un módulo sobre hábitos de lectura y consumo de libros en la Etapa 110 de la Encuesta Nacional de Hogares del DANE, la cual contó, además, con el apoyo del Ministerio de Cultura, Fundalectura, el Cerlalc y la Cámara Colombiana del Libro³².

Con la realización de una nueva encuesta durante los siguientes cuatro años, se busca consolidar un instrumento de medición del impacto social de las acciones desarrolladas en los diferentes ámbitos y niveles de intervención del PNLE, que además constituya una herramienta fundamental para la definición de políticas y la toma de decisiones públicas. La información que se produzca a través de este proyecto complementará aquella que se genera a través del Sistema Nacional de Evaluación de la Educación, que coordina el Ministerio de Educación.

Se espera que esta estrategia sea apoyada desde el punto de vista técnico y metodológico por el DANE, así como por organizaciones privadas y del orden internacional, interesadas en el tema de lectura y bibliotecas.

4.3.5. Banco de Experiencias exitosas

En el marco del PNLE se establecerá un banco de experiencias exitosas, que administrará la Biblioteca Nacional a través de la RNBP, a través del cual se buscará identificar, orientar e impulsar el desarrollo de iniciativas de promoción de la lectura y desarrollo de las bibliotecas públicas, que provengan de las entidades territoriales, actores privados y de la sociedad civil. Asimismo el sector educativo pondrá especial énfasis en identificar experiencias exitosas en el desarrollo de la competencia comunicativa en las instituciones educativas.

A través de este banco, se clasificarán y analizarán los proyectos que ingresen a su inventario, para que aquellos considerados como iniciativas novedosas o con posibilidades de alcanzar resultados exitosos, reciban el acompañamiento y el impulso de las instancias de coordinación del PNLE, de manera

³² Vale la pena subrayar la importancia que tuvo la primera Encuesta Nacional de Hábitos de Lectura, Asistencia a Bibliotecas y Consumo del Libro en Colombia, en la elaboración del diagnóstico que se presenta en la primera parte de este documento.

que puedan ser desarrollados y aprovechados como modelo por otros actores del Plan. De esta manera, se promoverá la participación de diferentes actores en el diseño y puesta en marcha de estrategias de desarrollo del PNLB y se premiarán los mejores esfuerzos, contribuyendo a su ejecución.

El banco de experiencias exitosas se deberá consolidar, produciendo lineamientos de acción y orientaciones metodológicas, que apoyen la formulación de proyectos futuros de promoción y fomento de la lectura del PNLB, así como de desarrollo de los servicios bibliotecarios. Además, la documentación de las experiencias que se promuevan permitirá el establecimiento de programas de intercambio de mejores prácticas.

4.3.6. Programa de comunicación y medios

El PNLB contará con un programa de comunicación y medios, el cual tendrá como propósito compartir, intercambiar y difundir, en todo el país, información sobre las estrategias, avances y logros obtenidos en los diferentes frentes de acción, así como sobre la opinión y propuestas de las comunidades.

La búsqueda de asociaciones con el sector privado, además de constituir una estrategia de financiación de este componente del PNLB, tendrá como objetivo principal la consolidación de la lectura y las bibliotecas como temas de interés para la sociedad.

De esta manera, se facilitará la apropiación social de las propuestas institucionales del PNLB, así como la concertación de los diferentes actores. Además, se garantizará la transparencia de las acciones que se emprendan y se estimulará la participación comunitaria, maximizando los beneficios de las iniciativas que se adelanten.

El programa de comunicaciones y medios tiene proyectado la realización de actividades de divulgación masiva, así como el uso de medios alternativos y la realización de eventos que fomenten la lectura y estimulen el uso de las bibliotecas. Se buscará generar contenidos y establecer canales de interacción que respondan a las necesidades particulares de los diversos tipos de comunidades y actores sociales beneficiarios del PNLB.

11.2 ANEXO B. FORMATO ENCUESTAS

Encuesta

Esta encuesta está diseñada para sustentar la tesis de grado de estudiantes de comunicación social, por lo tanto no tiene directo vínculo con la biblioteca. No hay respuestas incorrectas. Pedimos ser honestos en sus respuestas, ya que esto ayudará a conocer las verdaderas necesidades de los usuarios. **Gracias por su colaboración.**

Datos personales:

Edad: _____ Sexo: _____ Estrato: _____

Escolaridad: a. Primaria

b. Bachillerato

c. Universitario profesional

d. Universitario técnico / tecnológico

e. Postgrado

f. Otro: _____

Preguntas:

Elija la respuesta que le parezca más adecuada.

1. Cuando vengo a esta biblioteca quisiera:

a. Sentarme por un buen rato a leer un libro

b. Buscar la información que necesito para mi tarea e irme a casa

c. Recorrer la estantería a ver qué encuentro para leer

d. Hacer amistad con alguien y sentarme a conversar

2. En esta biblioteca siento:

a. Un ambiente tan acogedor que me dan ganas de quedar.

b. Una sensación tan familiar que me siento como en casa.

c. Un ambiente tan normal que no invita a nada extraordinario.

d. Una sensación tan asfixiante que me incita a salir rápido del lugar.

3. Esta biblioteca es para mí:

a. Un espacio ideal para leer y aprender.

b. Un lugar donde encuentro lo que necesito para mi tarea/trabajo

c. El sitio donde accedo a la tecnología y mantenerme informado.

d. Un ambiente en el que dialogo sobre los problemas de la comunidad.

4. Cuando me hablan de biblioteca pienso en:

a. Silencio

b. Tertulia.

c. Reunión.

- d. Conversación.
5. Para venir aquí:
- a. Paso mucho tiempo montado en un bus
 - b. Camino porque no hay ninguna ruta que pase por mi casa
 - c. Paso poco tiempo montado en un bus
 - d. Camino porque me queda cerca de la casa.
6. Los espacios de esta biblioteca:
- a. Son amplios y agradables a la vista
 - b. Son reducidos y calurosos
 - c. Están bien iluminados
 - d. Están pésimamente iluminados
7. En cuanto a los programas de extensión cultural, como talleres de pintura o música:
- a. Conozco perfectamente las actividades que hay
 - b. He participado en varios de ellos sin ningún inconveniente
 - c. He escuchado que hay pero no me han interesado
 - d. Nunca he escuchado que hagan alguna actividad.
8. Cuando me hablan de esta biblioteca pienso en:
- a. Un libro
 - b. Una mesa
 - c. Un sillón
 - d. Un computador
8. Si quisiera realizar una actividad artística, literaria, musical o de cualquier tipo cultural:
- a. Estoy seguro que podría acudir a esta biblioteca para lo que necesite
 - b. No pensaría en esta biblioteca como sitio para mi actividad
 - c. Sabría que en la biblioteca me pueden ayudar, y lo harían
 - d. Sabría que en la biblioteca me pueden ayudar, pero no lo harían.
9. Con cual de las siguientes expresiones está de acuerdo:
- a. Internet hará desaparecer a las bibliotecas.
 - b. Las bibliotecas se mantendrán a pesar de Internet.
 - c. Nada hará desaparecer a las bibliotecas
 - d. Las bibliotecas tendrán que evolucionar sino quieren desaparecer.
10. Cuando tengo tiempo libre:
- a. Veo televisión para distraerme.
 - b. Vengo a la biblioteca a leer un libro
 - c. Navego por Internet desde mi casa

ANEXO C. FOTOGRAFÍAS DE LAS BIBLIOTECAS ESTUDIADAS.

1. Biblioteca de Comfamiliar



Exterior



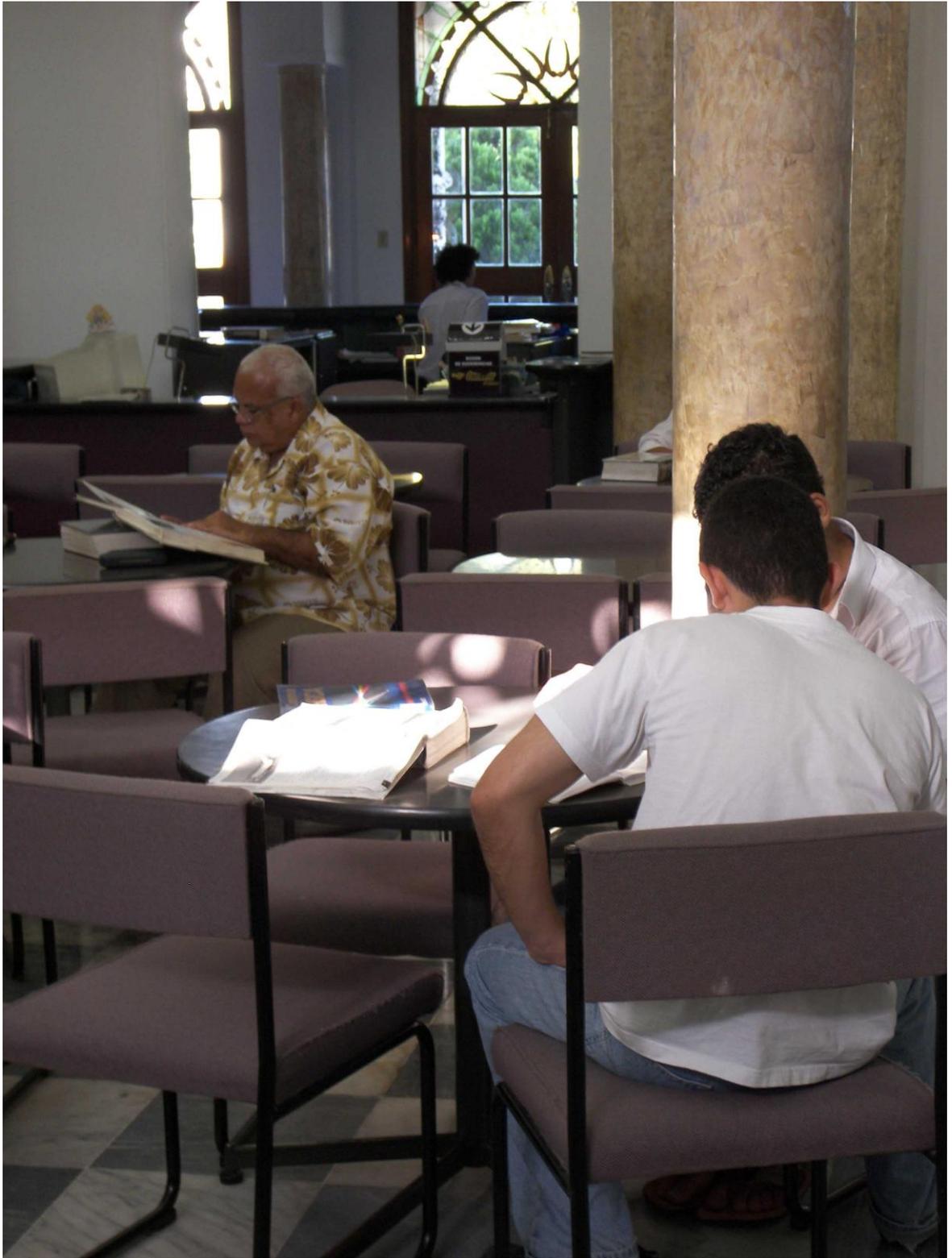
Entrada



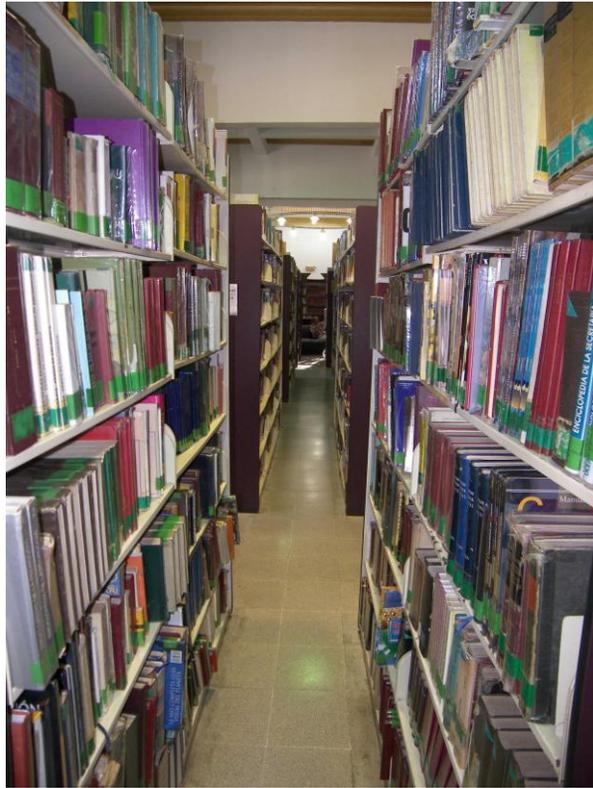
Recepción



Sala de lectura General



Sala de Lectura general



Estantería



Hemeroteca



Hemeroteca



Entrada Galería



Salón 1 de exposiciones



Salón 2 de exposiciones



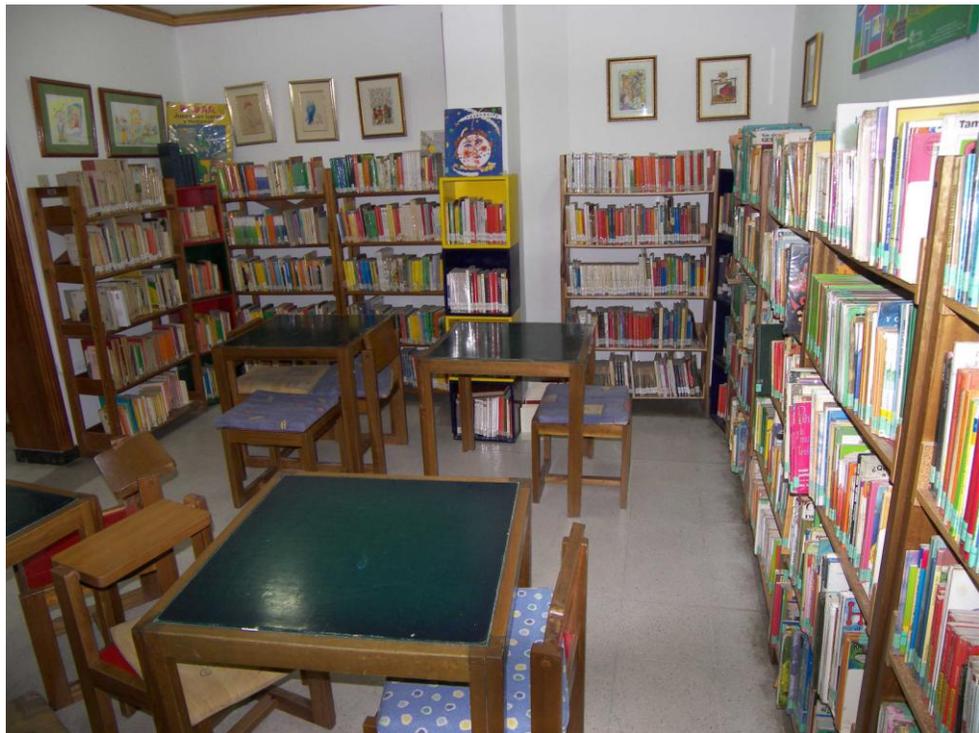
Salón 3 de exposiciones



Sala de Internet.



Entrada Sección infantil



Sección Infantil



Sección Infantil



Cafetería



Exterior trasero



Exterior trasero



Media Torta exterior trasero

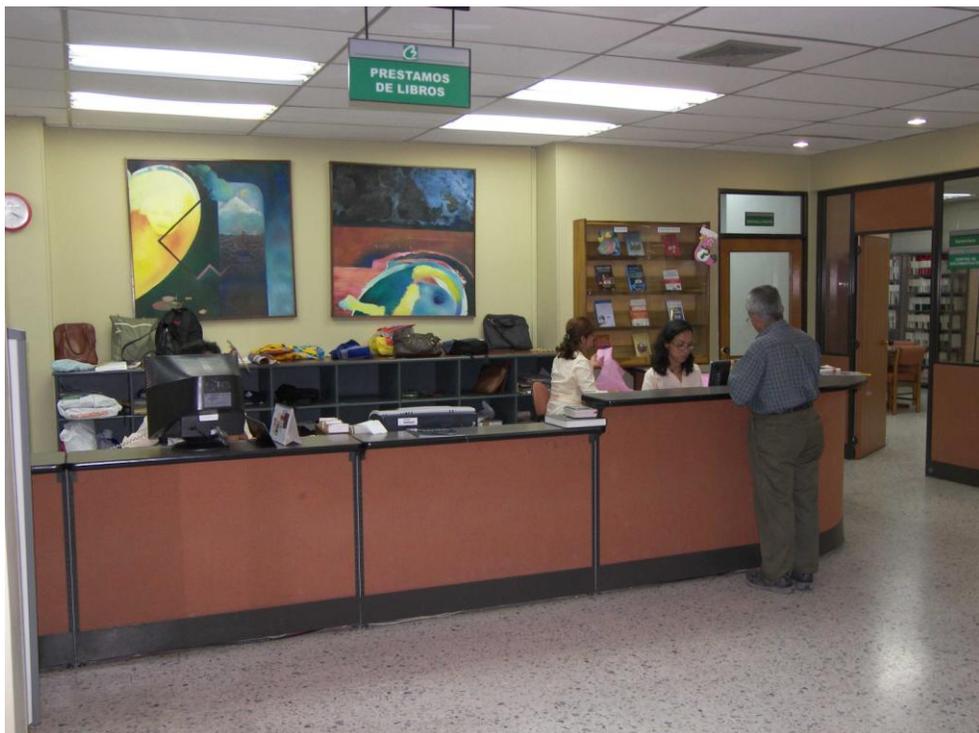


Exterior trasero

2. Biblioteca de Combarranquilla Eduardo Carbonell I



Exterior



Recepción



Sala de Lectura General



Computadores de consulta



Sala de lectura general



Estantería



Sala de Internet



Sección infantil



Sala de documentación especial



Sala de documentación especial



Galería

3. Biblioteca departamental Meira Delmar



Exterior



Exterior plaza



Sala de recibimiento



Sala de lectura general



Salón de audiovisuales en construcción



Sillas reclinables salón de audiovisuales



Auditorio



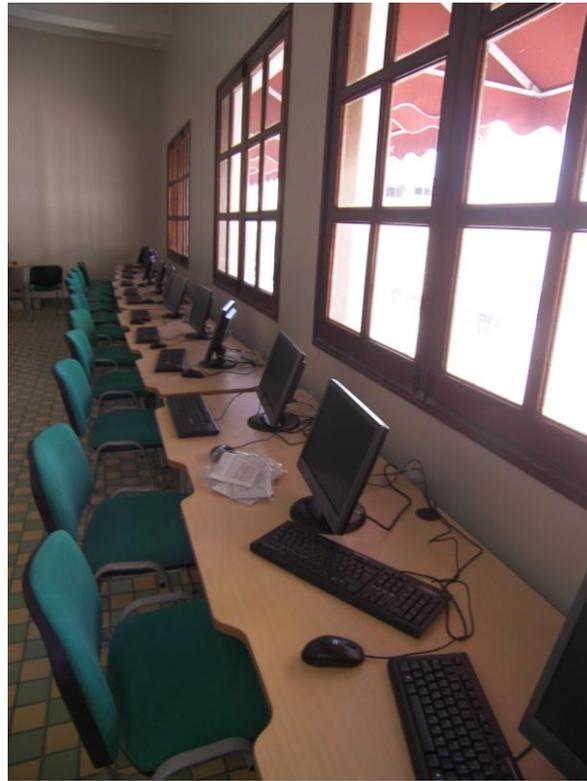
Sala Infantil



Sala de Usuarios especiales



Usuarios especiales



Sala de Internet en remodelación



Hemeroteca en remodelación



Oficinas



Sala de ensayos

4. Biblioteca Infantil Piloto del Caribe



Exterior, entrada principal



Recepción



Vista general



Fonoteca



Sala audiovisual



Zona de Aseo

5. Biblioteca Piloto del Caribe Luis Eduardo Nieto Arteta



Exterior



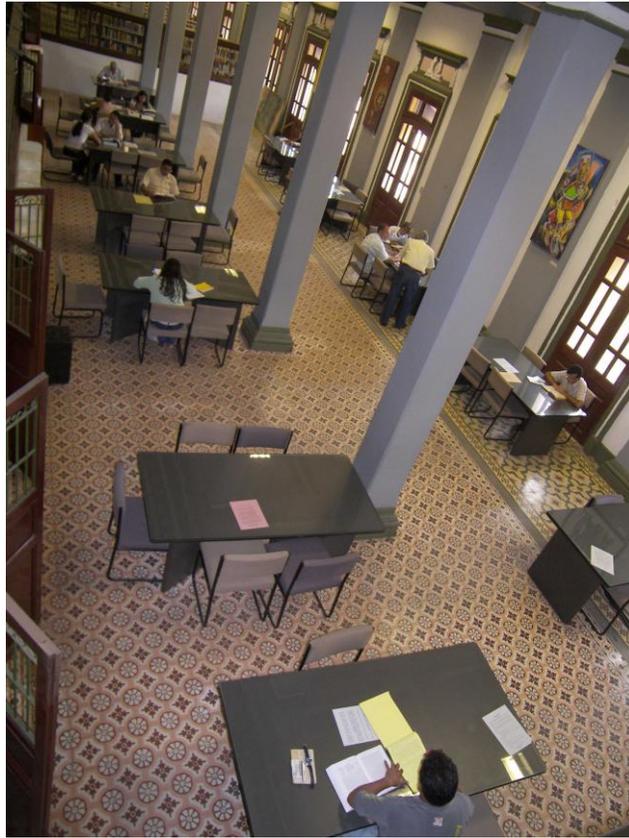
Entrada



Galería



Vista general



Sala de lectura general



Sala de lectura hemeroteca



Sala de Lectura general



Computadores de consulta



Sala de Internet



Estantería



Sala de documentación musical



Sala de documentación especial



Vista general